

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

**ELECCIONES FEDERALES Y
ESTATALES EN TABASCO, 1991**

TESINA

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
**LICENCIADO EN CIENCIAS
P O L Í T I C A S Y
ADMINISTRACIÓN PÚBLICA**

**E S P E C I A L I D A D :
C I E N C I A P O L Í T I C A**

**P R E S E N T A :
ROBERTO MADRIGAL IZQUIERDO**



MÉXICO, D.F.

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

2002.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Autorizo a la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM a difundir en formato electrónico e impreso el contenido de mi trabajo recepcional.

NOMBRE: BOREAYO MADRIGAL

IZQUIERDO

FECHA: 11-XI-2002

FIRMA: 

A mis Padres, José Madrigal Vargas y Manuela Izquierdo Olán

A mis Hermanos, Eliseo, Arnulfo y Mireya

A mis amigos, Ramón Bolívar Y Láscides García Detjen

A mis maestros, José Luis Hoyos Arana y Erwin Rodríguez.

INDICE TEMÁTICO

INTRODUCCIÓN

Análisis del Contexto. Introducción	
Caracterización general del estado mexicano en las décadas 70-80 -----	1
Características generales de los Partidos políticos -----	15

1988: Parteaguas político mexicano en la década de los 80's -----	25
Breves notas sobre las condiciones electorales de 1988 a nivel nacional -----	34
Antecedentes imperantes en el proceso electoral federal y municipal de Tabasco en 1991 -----	47
Enfoque de la oferta electoral en Tabasco, 1991.	
Conclusiones -----	58
A) Implementación de un nuevo diseño electoral hacia los grupos obreros, campesinos, popular, profesionistas, ganaderos, comerciantes, industriales, mujeres, jóvenes, etc -----	71
B) Contenido del discurso imperante en al oferta electoral en 1991: ofrecimientos políticos, económicos, culturales, etc -----	84
C) Efecto o impacto de la Oferta Electoral en el resultado de las Elecciones Federales y Municipales a partir de la caracterización del Padrón Electoral en los dos procesos citados -----	96
Conclusiones -----	116
Anexos	
Cuadros concentradores de las elecciones locales y federales, 1991 por distrito -----	120-121
Bibliohemerografía -----	123

ANALISIS DEL CONTEXTO

CARACTERIZACION GENERAL DEL ESTADO MEXICANO EN LAS DECADAS 70-80.

Partiendo de un elemento común tanto de Gramsci como de Weber en la definición de Estado, éste expresa los intereses de la clase dominante en turno a través de la sociedad política y de la sociedad civil (forma de Estado, régimen político-aparatos de hegemonía). Puede vislumbrarse esta relación en el Estado moderno de México a partir del despliegue de mecanismos coercitivos y consensuales de acuerdo a los procesos coyunturales vividos en cada etapa de la historia del país.

En este sentido el Estado Mexicano desarrolló durante décadas mayormente el ejercicio de la violencia legítima que el uso de los aparatos de hegemonía.

No debemos olvidar que el Estado en tanto manifestación de las clases hegemónicas no es tan sólo el eje aglutinador de las contradicciones de la lucha de clases entre los espacios sociales, dominantes y los dominados; sino que es el punto en el que habrá de converger y a la vez rebasar, las contradicciones entre las diferentes fracciones de las capas sociales dueñas de capitales, con diferente dominación.

Al respecto, la historia de México nos ilustra (a manera de ejemplo somero, ya que no es este el tema principal) sobre esa resistencia opuesta por las clases que tienen el poder, para dejar de poseerlo.. Por ejemplo en las primeras décadas del siglo XX la oligarquía agraria y ganadera se resiste a ser desplazada por la burguesía comercial e industrial; posteriormente, ésta haría lo mismo en la década de los 70 con los capitales bancarios y financieros.

Esas contradicciones encierran la forzosa coexistencia de los diversos capitales y de quienes los poseen que debieron en su momento buscar alternativas para unificarse como clase a pesar de sus

diferencias. Un resultado de ello son las diferentes asociaciones de capitalistas que se aglutinan y defienden sus intereses generales (CONCANACO, CONCAMIN, COPARMEX, CANACINTRA, etc.) de manera planificada y sistemática.

Por otra parte y de acuerdo a Weber que cita "todo Estado requiere para su mejor funcionamiento desarrollar cuadros administrativos que se correspondan con su propia naturaleza, por lo cual un Estado como el Mexicano caracterizado como capitalista" 1, ha requerido de administradores públicos que contribuyan al proyecto hegemónico global: acumulación, desarrollo y expresión de capital. Así a manera de ejemplo, algunos aspectos de la dinámica del capitalismo en México y de los procesos sociales que encierra, muestran en su momento, como Jefes del Ejecutivo a: generales (predominio de la violencia como forma política), abogados (predominio de la coacción jurídica en su contexto proteccionista hacia el capital privado); economistas y contadores (éstos son los más recientes), denominados tecnócratas: ejercen ambas coacciones y un extraordinario despliegue de los aparatos hegemónicos.

Cabe ahora preguntarse. ¿Dentro de los procesos descritos cómo se ha expresado la sociedad civil? Manifestándose no como ente pasivo sino (en mayor o menor medida) como "sujeto" histórico activo, oponiendo resistencia, que de la violencia institucional desarrolla el Estado.

Por lo cual, en tanto manifestación de lucha, la diversidad de formas que adopta la resistencia civil, puede ubicarse en los mecanismos de presión utilizados por los campesinos, obreros,

estudiantes, pequeños propietarios, grupos urbanos-populares, etc. en distintas épocas y espacios.

A finales de los 80, principios de los 90 resultan cotidianos: los mítines, los plantones, huelgas de hambre, marchas, etc.; aunque se les ha tratado de descalificar diciendo que son tan comunes que se han perdido eficacia como medio de presión política; o sencillamente se les desvirtúa difundiendo que quienes participan en ese tipo de actos, son unos revoltosos que alteran el orden público. En estas afirmaciones se deja sentir la función de los aparatos hegemónicos de Estado, sobre todo de los medios de comunicación que se han convertido en reproductores del sistema a cambio de canonjías. 2

Ahora bien, se les empieza a dar su real importancia a los medios de comunicación (como factores de unificación de criterios predeterminados en México), en la década de los 70 correspondiéndole al periodo Presidencial de Luis Echeverría Alvarez, cuyo ingreso al máximo puesto de poder en México fue cargando sobre su conciencia y reputación la masacre de Tlatelolco de 1968, por lo que le era menester cambiar su imagen para lograr un acercamiento real con el pueblo, y nada mejor que los medios masivos de comunicación para legitimarse en el poder.

Se pone pues, a funcionar a la maquinaria gubernamental, y se crea la infraestructura adecuada para limpiar la imagen, para ocultar lo evidente de la política del macanazo y resaltar de lo oculto, la discutida democracia y justicia social. Surge así Notimex y la Subsecretaría de Radiodifusión y se amplía a la vez, el recurso de comprar la pluma de algunos periodistas y de limitar el papel a los diarios donde se manifestase cualquier crítica al sistema; no en balde el control sobre la producción y la distribución del papel era monopolio exclusivo del gobierno (PIPSA, Productora e Importadora de Papel, S.A.) que por un lado premiaba a sus incondicionales (periódicos-periodistas, etc) casi subsidiando el papel y dándoles las cantidades que adquirieran; y por el

otro lado, lo limitaba y encarecía a quienes manifestaran posturas críticas sobre los sucesos cotidianos, eso sin contar las amenazas y los despidos de quienes se atrevían a convertir su pluma, en detractora del sistema, cito para ejemplo lo siguiente:

El 8 de julio de 1976, una larga Ingeniería de presiones internas y externas determinó la expulsión de siete cooperativistas de Excélsior, entre ellos el director Julio Scherer García. Con ellos salió prácticamente toda la planta de redactores y editorialistas que habían hecho del periodismo el instrumento polémico, informativo y crítico que era. 3

Algo así no podría pasar de largo, por lo que el Gobierno de Luis Echeverría fue fuertemente criticado, y si ante la matanza de estudiantes el 10 de junio de 1971 en la Ciudad de México apareció ante la opinión pública como el justo juez que prometía castigo a los culpables (cosa que jamás se hizo), ahora aparecía como uno más, de los muchos prepotentes y represivos jefes del Ejecutivo, que habían gobernado la República Mexicana. Sin embargo, debe de reconocerse, que fue en su periodo cuando se impulsó a los medios de comunicación como aparatos de dominio. 4

Por lo anterior el sucesor de Luis Echeverría Alvarez ya contaría con todo un sofisticado equipo publicitario de proselitismo electoral para la Presidencia de la República; la siguiente cita amplía significativamente lo expuesto:

[. . .] La campaña electoral de José López Portillo, a partir de 1975, incluyó una estrategia de publicidad y política con logotipos, correspondencia, persuasión telefónica y comerciales contra la corrupción, la desunión y el abstencionismo electoral. El sector público adquirió y financió ambiciosamente su primer canal de T.V. competitivo, el canal 13, amplió su cobertura, reformó su programación y empezó a dotarse de una infraestructura de producción televisiva. 5

No puede negarse por ende, la apertura abierta, hacia las posibilidades de los medios de comunicación como formas sustanciales al proceso de permanencia y legitimación de un Gobierno y de lo que representa; el problema fue que se quiso controlar en extremo a todos los medios existentes: televisión, radio, prensa, etc.; cosa imposible dada la capacidad crítica del ser humano, que le hace manifestar su independencia de mecanismos coercitivos demasiado totalizadores y divorciadores de la realidad. Esa capacidad crítica que nunca ha dejado de ser expresión de las múltiples facetas de la vida misma (cuestionadora por lo tanto de las visiones unilaterales y maquilladas de los hechos sociales) se difundió sobre todo a través de los medios escritos, en el periodo lopezportillista; por ejemplo, a los periodistas que despidieron de Excélsior, entre ellos Julio Scherer, forman e impulsan el semanario Proceso; surgen también revistas como Nexos y periódicos como el Uno más uno, cuya fuerza de trabajo, pasaría posteriormente, por una situación similar a la sufrida por la gente de Excélsior, es decir, por presiones que llevarían a renunciar desde articulistas y reporteros hasta a gente que ocupaba puestos directivos; grupo de trabajo cuya pluma y capacidad crearía e impulsaría el periódico La Jornada.

Lo anterior evidencia que López Portillo, olvidando la historia utilizó las mismas tácticas de presión que su antecesor; y dado que los resultados históricos ni se repiten ni son idénticos, las críticas hacia José López Portillo, fueron más fuertes y agrias, puesto que este señor inclusive se atrevió a afirmar que:

[. . .] el gobierno es una prostituta que dá dinero a su gigoíó, el periodismo, para que la trate bien, no para que le pegue. 6

Con el fantasma de esta idea tan vulgar sobre las funciones del gobierno y la prensa 7 dentro del aparato estatal, cierra su ciclo presidencial José López Portillo, enmarcándolo con una recesión

económica crítica; con un nuevo divorcio, pero ahora con los capitales financiero y bancario; y un alejamiento cada vez más notorio del gobierno, para con las necesidades de los espacios sociales bajos. Sin embargo:

El régimen de López Portillo no asumía casi ninguna responsabilidad sobre la crisis, tal pareciera que la crisis había llegado de afuera y había sido apoyada y recreada por los grandes capitales del país, que a su vez dependían del exterior. La nacionalización de la banca así, el último acto político del gobierno de López Portillo, una decisión que significaba aceptar el fracaso de una relación histórica entre el Estado y el capital financiero.

También era un último acto que llenaba de incertidumbre, a la sociedad mexicana, pues, por un lado se veía en la dirección del Estado a un gobierno sin proyecto específico, corrupto y sin poder real; por otro lado, se veía emerger desde el seno del Estado a un gobierno electo cuyos compromisos y propósitos quedaban en duda ante la nueva coyuntura. Del otro lado, se encontraban en lados opuestos los grupos empresariales y las masas trabajadores, ambos cuestionando e impugnando al Estado. s

Otras son, las circunstancias económico-políticas y sociales que tiene que enfrentar el aparato gubernamental encabezado por Miguel de la Madrid (1982-1998) y se pueden caracterizar por el resurgimiento de la sociedad civil, impulsada por las acciones concretas de las clases sociales hegemónicas, que vieron afectados sus intereses económicos, debido entre otras cosas a: una política de puertas abiertas al capital extranjero; a el fin del crecimiento económico sostenido, sobre la premisa de políticas proteccionistas; a los imperativos de reconversión industrial marcados por un proceso globalizador de la economía a nivel mundial, etc.

Así las cosas, las clases sociales poderosas empiezan a utilizar los aparatos reales de hegemonía del estado: Escuela, Universidades, Partidos, Religiones, medios de comunicación, etc. para cuestionar

medidas gubernamentales, como por ejemplo, la nacionalización de la Banca. Cito, para dimensionar el problema, lo siguiente:

[. . .] Después del golpe de la nacionalización de la Banca, los empresarios denunciaron ante la opinión pública que el gobierno había roto cualquier compromiso con ellos, compromiso que implicaba el desarrollo productivo de México. Dentro de su lógica los grupos privados iniciaron la construcción, a partir de 1983, de un discurso ideológico y una acción política de concertación encaminados a desprestigiar la acción gubernamental. »

Acciones políticas de concertación que se plasmaron en las exigencias más evidentes de un clero que reclamaba mayor participación en la vida pública del país, y la reforma por ende, de diversos artículos de la Constitución (130, 3, 5 y 2) a la par que ejercía acres críticas en contra de los representantes públicos en el Estado y desplegaba una política de diplomacia con las visitas del Papa Juan Pablo II al país.

La sociedad civil se constituyó en el bando político por excelencia; a diferencia de sus antecesores, Miguel de la Madrid hubo de lidiar con una recesión económica y problemáticas sociales más acentuadas; que le imposibilitaban a utilizar medidas de presión hacia los medios de comunicación (no alineados a la visión política de su gabinete) tan evidentes como los empleados en los periodos presidenciales de Echeverría y López Portillo, pero ello no significó la desaparición de la política del encarecimiento del papel y recorte de inserciones oficiales (apegadas) a los medios escritos, que siguieron manteniendo una postura no oficialista, lo que sí se hizo, frente a las acciones de grupos privados, para evidenciar al gobierno, fue el reforzamiento de la radio y la televisión, ¹⁰ como mecanismos más efectivos de persuasión y consenso de la nueva política implementada cuyo objetivo de fondo era hacer más competitivo al sector privado o abandonarlo a su suerte de ser absorbido por los grandes capitales nacionales o extranjeros; a la

par que se sacrificaban empleos y aumentos salariales de los espacios sociales desposeídos.

No obstante lo anterior, el programa económico de Miguel de la Madrid difundía la protección tanto de la planta productiva como del empleo, y los aparatos hegemónicos de comunicación más oficialistas eran los encargados de recalcar lo anterior, lo que objetiviza su contradicción con otros medios como el periódico La Jornada, cuyos datos del 21 de agosto de 1986 evidenciaban la falsedad de tal protección al capital variable dado que consignaron un promedio de 6 millones de asalariados en situación de desempleados y de aproximadamente 12 millones de personas en situación de subempleadas. Datos del mismo diario del 26 de junio de 1986 nos hablan de declaraciones del Congreso del Trabajo, dando a conocer que un promedio por día de 1500 trabajadores eran desempleados y del cierre cada tercer día, de alguna fuente de empleo.

Las acciones tomadas por algunos de esos sectores pudientes, afectados por la recesión económica y la reconversión industrial, la población en general, ya no aguantaba la situación socio-económica imperante, agravada como ya se sabe, por la creciente deuda externa y la restricción de préstamos del Fondo Monetario Internacional a México: desempleo, salarios bajos, retiro de subsidio a artículos básicos, cierre de empresas pequeñas, agricultura ineficiente y otros problemas sociales, dieron por resultado un terreno muy bien abandonado para pugnar, si no por un cambio de sistema socioeconómico, al menos por un cambio de partidos, por una "rotación de poder", cosa no visualizada en décadas de permanencia de un solo partido en el gobierno (PRI); situación explicable a partir de una economía tradicionalmente dependiente de un país en vías de desarrollo como el nuestro, donde se detecta un tanto lo siguiente:

[. . .] las relaciones internacionales reaccionan pasiva y activamente sobre las correlaciones

políticas (de hegemonía de los partidos). Cuando más subordinados se encuentra la vida económica inmediata de una nación a las relaciones internacionales, tanto más representa un partido esa situación y la aprovecha para impedir la llegada de los partidos adversarios al poder. 11

En ese contexto, la inconformidad social encuentra un cauce, que sin cuestionar realmente al Estado Mexicano, al status quo del capitalismo en México, cuestiona el menos, al gobierno que le representa. Tal cauce encarnaría en las Elecciones Federales de 1988 para elegir Presidente de la República, las urnas se convierten así en el instrumento que la gente utiliza para gritar su rechazo a la situación social existente: y pese a la utilización de aparatos publicitarios profesionales con todo su bagaje teórico-simbólico de propaganda subliminal, para penetrar la imagen del candidato priísta como Presidente Mexicano, para el periodo 1988-1994, lo cierto es que dicha elección se presenta como una de las más controvertidas de las últimas décadas, dado que la voz del pueblo, (en contradicción con la versión oficial) daba como ganador real, no al candidato priísta, sino al del Frente Democrático Nacional; coalición de varios partidos (FDN). Pese a todo, el recuento oficial se impone, y quien ocupa la silla presidencial es el economista Carlos Salinas, cuyo gabinete de inmediato se aboca a implementar una serie de tácticas y estrategias tendientes a lograr la legitimidad de su controvertido ascenso al poder: pero ese será tema a ampliar en el siguiente apartado.

Así, el nuevo grupo administrativo del Estado Mexicano (Tecnócratas) iniciaron su proyecto gubernamental con la llamada Reforma de Estado cuya justificación oficial se basa en la necesidad de adecuar a México, al nuevo orden internacional, premisa manejada con anterioridad por Miguel de la Madrid, merced a las imposiciones de ese mismo "orden internacional", representado para el caso, por el Fondo Monetario Internacional (valga la redundancia), entre otros organismos de tal naturaleza; que ven como solución a las recesiones económicas

(dado que ponen en peligro el pago de la deuda externa que los países en vías de desarrollo tienen con los grandes capitales transnacionales), la desincorporación de empresas públicas, o en otras palabras, la venta de empresas estatales, a capitales privados; pero ello se debe también a otras causas que a continuación enunciamos en la cita siguiente:

[. . .] El Estado, basándose en los fondos públicos, ha realizado grandes proyectos de inversión, ha asumido sus riesgos y las bajas ganancias durante el período de maduración, ha logrado rescatar las empresas en quiebra que estatizó, ha organizado el mercado interno para sus efectos útiles en condiciones monopólicas u oligopólicas, sin riesgo para el capital privado; ha credo las condiciones para su rentabilidad futura. El capital privado considera que ha alcanzado la madurez y poder para retomar en su beneficio, a un costo sustancialmente bajo, inferior al real, estas empresas y cosechar sus dividendos; privatizar los beneficios de lo producido socialmente. 12

Ahora bien, ello no significa la muerte del Estado o, que el Estado sin más, ni más, transfiere el poder al sector privado; recuérdese que de una u otra forma el Estado no deja de ser la expresión de la clase hegemónica y en ese sentido aunque aparezca disvinculados Estado-sector privado, lo que realmente se hace es fortalecer a ese mismo espacio privado cuyo poder expresa el Estado; llevando por lo tanto a una recomposición de los espacios sociales, del papel que juegan los actores sociales dentro de esos espacios; de las nuevas exigencias que tienen que enfrentar los candidatos, los partidos políticos, los pequeños y medianos empresarios, los campesinos: la sociedad civil toda. Respondiendo así a formas diferentes de acumulación capitalista que cada vez más tienden a rebasar fronteras sobre la base de formación de bloques económicos transnacionales. En ese sentido el reclamo de los empresarios más ricos del país en torno a la privatización de las empresas paraestatales, responde a sus propias necesidades de insertarse a esos consorcios económicos, o de competir son ellos (recuérdese que entre los hombres más ricos del mundo se encuentran

algunos mexicanos, Telmex y Televisa por ejemplo) teniendo en sus manos las ramas estratégicas de producción, ya sea a través de la compra de empresa o de concesiones para la explotación durante determinado tiempo, de algunos recursos naturales renovables y no renovables, por ejemplo: la ampliación de la concesión de explotación de la riqueza minera de 25 a 50 años con capitales tanto nacionales como extranjeros o, la concesión a empresarios para invertir en la Comisión Federal de Electricidad, participando (obviamente), de las ganancias generadas.

Así, minas (Mineras Autlán, Cananea, Real del Monte, Mexcobre, etc.) teléfonos, bancos, caminos y puentes, puertos, etc., van siendo paulatinamente privatizados de una u otra forma en el régimen salinista, inducido era necesaria la desincorporación de las empresas estatales o paraestatales; en lo que no se está de acuerdo es en la manera en que se hace, que lleva a concentrar cada vez más el control del capital en unas cuantas manos locales y extranjeras, en detrimento de los pequeños y medianos empresarios y de los espacios sociales sin muchos recursos económicos. Espacios sociales a los cuales se les quizo hacer ver, a través de enormes y costosas campañas publicitarias, la ventaja de un tratado de libre comercio con los países del Norte: Estados Unidos y Canadá, como parte de la política económica anteriormente descrita, de puertas abiertas a capitales trasnacionales.

Por otra, parte aunque se implementaron las medidas necesarias para la reforma económica de Estado; mucha tinta ha corrido en lo referente a la Reforma Política, pues el partido político en el gobierno poco o nada cambió su táctica y estrategia para continuar en el poder, entre ellas la utilización de los recursos públicos para costosas campañas propagandistas, tendientes a legitimar el poder en las diversas elecciones políticas llevadas a cabo en la república Mexicana, un ejemplo de ello lo constituyen las elecciones federales y locales de 1991 en el Estado de Tabasco, lugar donde en los meses previos a las

elecciones se destinaron los recursos del Programa Solidaridad, a los municipios más conflictivos, con la intencionalidad de ganar votantes potenciales para el PRI, se sabe que en los medios locales un sinnúmero de periodistas y periódicos que recibieron dinero por sus "favores" periodísticos; sin embargo, ello no aminoró las manifestaciones de la lucha de clases, dadas las múltiples problemáticas enfrentadas por la población Tabasqueña, una de ellas, las afectaciones de PEMEX al entorno ecológico en el Estado.

Esbozos de enfrentamientos sociales que no sólo se dieron en Tabasco, sino en todo el país, a través de marchas, plantones, paros, huelgas; de una parte de la sociedad civil que no fue tan susceptible a las "adaptaciones" de la ideología que pretendió hacerle al gobierno, utilizando sobre todo la radio y la televisión, con una imagen de apertura y una voz de aparente confianza en el futuro económico, y en la democracia, pero más como discurso unificador y consensual, que como hecho real, y los acontecimientos habrían de demostrarlo, en el no respeto al voto y en los más de 40 millones de mexicanos viviendo en condiciones de pobreza, de los cuales se hablaba en cifras oficiales, de un poco más de 17 millones cuya escasez de recursos se decía que era extrema. Luego entonces, ¿Cuál Reforma de Estado? ¿Cuál democracia?; sólo un intento del gobierno por readecuar las inconformidades sociales a exigencias novedosas de adscripción del hombre a altas formas tecnológicas, con los consecuentes despidos de aquellos no aptos, al no tener acceso a los mínimos de bienestar, ni siquiera la educación básica, mucho menos a una forma especializada.

Para concluir cabe agregar que la Reforma de Estado salinista tampoco se hizo extensiva a los medios de comunicación, a las reglas que deberían regirlos en relación con su función social de informar los acontecimientos reales, sin maquillajes oficiales con proyecciones del estado, del gobierno y del sistema de partidos vigentes como la mejor opción para el ciudadano medio. Tampoco se contemplaron los

derechos de los comunicadores en su práctica real, pues aunque de palabra se les decía que se garantizaría su libertad de expresión: lo cierto es que fueron numerosos los casos en los que éstos trabajadores recibieron amenazas por el desarrollo de su labor en forma crítica o de simpatía hacia algún partido de oposición: Ante ese tipo de situaciones habrá que cuestionar: ¿Reforma de Estado' ¿En qué sentido?:

Si reforma de Estado significa en términos políticos transformar las reglas de organización y supervisión social sobre el poder público, no es concebible que las actuales formas de relación entre la prensa, el poder y la sociedad permanezcan inmutables. En el territorio de la comunicación masiva, modernizar únicamente puede significar trastocar el sistema de subordinaciones y complicidades prevalecientes; de otra manera sólo estaremos hablando de una moda sexenal más. 14

1 Fernández Christlieb, Paulina; Rodríguez Araujo, Octavio. Elecciones y partidos en México, pp. 14 y 15

Octavio Rodríguez Araujo afirma que el Estado Mexicano es capitalista, pero que su régimen político no se ha dado exactamente de acuerdo a la "lógica de Estado". Esa lógica a la que hace referencia el investigador es en términos generales la siguiente: "... El país es capitalista y, por lo tanto, también su Estado pese a que se hable de economía mixta y de democracia social desde las esferas oficiales y paragubernamentales. Pero su régimen político es su derivación partidista) jamás ha sido una democracia burguesa o algo parecido, como en los países capitalistas avanzados y modernos. Pocos países, si algunos han presentado un régimen político autoritario-antidemocrático y estable a la vez, sin ser fascista, como México".

2 Lo afirmado en relación a los medios de comunicación no implica que no haya medios honestos que realmente intentan cumplir con su función social de informar verazmente sobre los procesos sociales vividos. Desafortunadamente son pocos y llegan a sufrir (por ende) del acoso psicológico y físico, por proyectar una pequeña parte de la realidad social tal y como se presenta.

3 Aguilar Camín, Héctor, Meyer, Lorenzo: A la sombra de la Revolución Mexicana; p. 240

4 Otro elemento que rescatan algunos autores como factor de dominio y eje catalizador de las dinámicas de cambio social que cuestionen al sistema, han sido las reformas políticas; cuyas metas centrales son, en palabras de Paulina Fernández: "...) garantizar el predominio indisputable del Partido Revolucionario Institucional; 2) Fortalecer la imagen pretendida de pluripartidismo y aparente juego democrático; y 3) desviar la lucha de clases hacia las urnas electorales cuando se presentan situaciones de coyuntura que cuestionen la legitimidad del sistema."

Fernández Christlieb; Rodríguez Araujo, op. cit. 39

5 Aguilar Camín-Lorenzo Meyer. op. cit., p. 248.

6 Alcocer, Jorge (Compilador). México, Presente y Futuro, p. 155.

7 Alonso, Jorge, Azis, Alberto; Tamayo Jaime (Coordinadores). El nuevo estado Mexicano. IV Estado y Sociedad, p. 44.

Las estrategias seguidas por el gobierno LópezPortillista en relación a la prensa fue de enmascarar la presión a la misma, en el marco de la Reforma Política de 1977 donde supuestamente se contemplaría el derecho a la información, a la pluralidad de formas de manifestar los hechos cotidianos, sin mordazas ni represiones. Sin embargo todo quedó en proyectos: "[...] el tema al derecho a la información fue promovido en principio como reforma preventiva, cooptadora y simbólica, por parte del estado Mexicano [...]. El resultado final de los debates políticos, en torno al derecho a la información -ningún cambio significativo- muestra que las facciones dominantes dentro del estado son aquellas aliadas con los propietarios de los medios privados". Alonso; Azis y Tamayo (coordinadores) op. cit. P. 43

8 Valencia Reyes, Hector, et. Al. SPH: IAT. Doce años de su historia, p. 17

9 Valencia Reyes, Héctor. op. cit pp. 20-21

10 Supuestamente el reforzamiento de la radio y la televisión gubernamentales y (especialmente) privadas, respondió a la aguda recesión económica y crisis de credibilidad por la que pasaba el gobierno de la madriesta por el cual tenía: "... una urgente necesidad, de cerrar aún más los accesos a la información oficial considerada "confidencial"; en respaldar a toda costa las posturas de la prensa más oficialista; en garantizar el libre desenvolvimiento del monopolio de la televisión privada; y en negarse a "esclarecer un alarmante número de ataques a periodistas e informadores independientes", Alonso; Jorge et. al. op. cit., p. 46

11 Sacristán, Manuel: Antonio Gramsci, Antología; p. 140

12 Pradilla Cobos, Emilio: Privatización de los Servicios Públicos

13 Véase: Informe de Gobierno 1992.

14 Alonso, Jorge, et. al. op. cit., p. 66

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

PARTIDOS POLÍTICOS (Características Generales).

Tradicionalmente se conciben los partidos políticos, como organizaciones donde convergen intereses de espacios sociales diversos, a través de la participación de los agentes sociales interesados en ocupar espacios de poder dentro del Estado; y si recordamos que el Estado es la expresión Jurídico-social de la (s) clase (s) hegemónica (s), tenemos entonces el sentido del porqué los partidos políticos nacen de la necesidad de aglutinar a las masas populares en torno a una forma específica de gobierno que responda a los requerimientos de expansión y permanencia de la clase dominante en turno, aunque en un momento dado, ello no implica que los espacios subalternos no puedan formar sus propias organizaciones políticas puesto que es a través de ellas que adquieren presencia real de resistencia a los impactos socioeconómicos dentro de un sistema determinado, donde las masas dejarán al anonimato, existiendo a través de los partidos, por lo tanto puede decirse que:

Políticamente las grandes masas no existen sino encuadradas en los partidos políticos: los cambios de opinión que se verifican en las masas bajo el empuje de las fuerzas económicas determinantes son interpretados por los partidos, que se dividen primero en tendencias y después en una multiplicidad de nuevos partidos orgánicos. 1

Obviamente cuando Gramsci plantea el rebasar las tendencias de derecha, de izquierda, del centro, etc., dentro de los partidos políticos, dejándole el paso a "nuevos partidos orgánicos", está remitiéndose a un sistema donde tales organismos representen verdaderamente al conjunto de la población, que tendrá por intermedio de estos aparatos, el control sobre los medios de producción y por ende de la forma en que han de organizarse las relaciones sociales de producción en relación a

los medios existentes. Sin embargo, sabemos que en la actualidad los partidos políticos remiten más a una serie de tendencias (llamélas conservadoras, liberales, democráticas, autoritarias, anarquistas, etc.) que coexisten dentro de un juego de intereses, en donde espacios sociales imperantes siguen imponiendo su visión del mundo y las relaciones concretas que han de sustentar su permanencia en la conducción de la vida económica, política e ideológica de un país.

En el sentido anterior, algunas de la características generales de los partidos políticos dentro del estado Moderno, son que en primera instancia se concibe como agrupaciones, donde la gente se asocia por una identidad en la forma de concebir la vida, en sus opiniones o, en sus intereses; y que por ende, se asocia libremente para manifestarse y defender esos intereses por convencimiento propio, la realidad nos dice que se obtiene por presiones económicas, sociales, psicológicas o como parte de un mecanismo usado por los políticos para ganarse la vida, al hacer de la política un modus vivendi, que proporciona a través de la legalidad y legitimidad del ejercicio del poder: comodidad, riqueza, prestigio y la posibilidad (de la cual se abusan de decidir por otros, en asuntos de importancia social, al ser reconocidos como representantes públicos de sectores de la sociedad civil, que los eligió junto con su partido al depositar en las urnas electorales su voto. Un voto ganado en fuerte y desigual proceso electoral: desigual por basarse en costosas campañas de propaganda política que para el caso mexicano, sólo el PRI puede pagar. En tanto captor de votos por individuos libremente asociados, puede concebirse a la vez a un partido político en el pensamiento Weberiano, así:

[. . .] Al revés de todas las corporaciones definidas por la Ley o por contrato, los partidos son por su naturaleza más íntima -sean los que fueren los medios empleados para la retención permanente de sus afiliados- organizaciones de creación libre que se sirven de una propaganda libre en necesaria renovación constante.

Actualmente su objeto consiste siempre en la adquisición de votos en las elecciones para los cargos políticos o en una corporación votante. 2

Ahora bien, idealmente se plantea al partido político como una corporación libre, cuyos miembros buscan servir a la sociedad, representándolo en puestos de elección popular, tras procesos electorales limpios donde el voto significa el sentido popular, la confina en políticos profesionales cuyas decisiones habrán de favorecer los intereses del pueblo, como proyección última de promesas hechas en campañas políticas sin demagogia. ¿Pero qué sucede realmente?, dejando de lado los términos ideales, encontramos que desde la búsqueda del voto, se establecen reglas, códigos y principios a seguir, que en la práctica son letra muerta, sustituida por el viejo adagio de que "en la guerra y el amor todo se vale", ya que sobre la premisa de que el poder ni se transfiere, ni se cede, la lucha política se convierte virtualmente en una guerra donde todo es válido: desde recurrir a la emotividad de la población votante, resaltando elementos tristes o alegres de los contendientes políticos, así como su extracción social o aquellos aspectos que lleve a las masas a identificarse con ellos; hasta a apelar a las necesidades materiales de la gente de: escuelas, caminos, electricidad, empleos, etc.; todo ello teniendo como talón de fondo las reuniones públicas en colonias, en el campo, en la universidad, etc., cuando la competencia arrecia y existe mayor exigencia de legitimidad de un gobierno y, por lo tanto, de que sus representantes capten el mayor número de votos, e inclusive se hacen visitas domiciliarias; y cuando (como ocurre en México), el poder había sido detentado por un solo partido (aunque apoyado por diversas corrientes políticas) durante décadas se recurre además a todo el aparato institucional para ganar una contienda política y ello implica un uso de recursos económicos en el más amplio sentido de la palabra, no en balde Weber considera lo político también como una empresa que requiere de financiamientos

cuyos orígenes son diversos y cuyas implicaciones serán la vez, compromisos con minorías capitalistas representadas en la institucionalidad de un gobierno partidista, estos recursos destinados a un partido se traducen a nivel de propaganda, en términos someros, en lo siguiente:

[. . .] El número de discursos electorales que un candidato ha de pronunciar [. . .] de visitas e informes que ha de hacer y la necesidad de correspondencia con los correligionarios, de clichés para la prensa y de propaganda de toda clase aumenta hoy en día sin cesar, y así también la mordacidad y la brutalidad de los medios de lucha. 3

Así, se juega sin principios, anteponiendo los medios a los fines, con la concebida argumentación clasista, de que los medios utilizados (sean cuales sean) justifican el fin perseguido...Entonces... bien sabemos que desde los medios empleados van implícitos los fines perseguidos; para el caso presente se busca obtener un puesto político, ¿Con qué objeto, sólo el del voto?, ¿no acaso, el voto es uno de los medios más evidentes? algunos de los fines reales son: 1) poder, riqueza, imposición de opiniones, manejo de puesto de trabajo, de vidas; 2) canalizar los cuestionamientos al sistema político por la vía legal e institucional (las elecciones políticas) para evitar el desbordamiento del descontento y su cristalización en alternativas de lucha que pueden ir más allá de demandar, repuestas a carencias inmediatas; 3) subsistir como fracción política aglutinando inconformidades sociales, esperando agarrar fuerza y constituirse en polo de resistencia en momentos coyunturales.

Y sin embargo, a pesar de la tesis gramsciana de que las masas sólo existen a través de los partidos políticos;⁴ a pesar también de que el mismo sistema se encarga de mostrar los beneficios de participación en los partidos⁵; la población mexicana no solo patentiza una abierta desconfianza hacia todo lo que huele a política a través del marcado abstencionismo vivido en los últimos procesos electorales (exceptuando

de manera particular las elecciones presidenciales de 1988 y de 1994. En la primera la gente se vió motivada por la falta de expectativas socioeconómicas; en la 2ª. Por la llamada propaganda del miedo a los procesos sociales vividos tras el levantamiento armado en Chiapas). Con todo y que eventualmente el mexicano pueda constituirse (en determinadas circunstancias) en verdadero político ocasional; el abstencionismo se marca en elecciones locales, constituyéndose no sólo en manifestación de ignorancia política (como se pretende hacer creer) sino en un grito de inconformidad ante la falta de credibilidad en la institucionalidad del sistema.

Independientemente de las vertientes que representan los partidos políticos en México, son tantas las concesiones pecuniarias y de todo tipo que en su interior se manejan, que viene como anillo al dedo la noción Gramsciana que concibe al partido político como el moderno príncipe. ¿Y porqué como el príncipe?, por la sencilla razón de que una sólo persona sustentada por toda una maquinaria partidista (cuerpo burocrático-administrativo y demás) puede decidir el destino de un país, pero esta persona que en un momento representa en forma relativa el papel del príncipe es cambiada cada determinado tiempo, siendo ello lo que le da el carácter de relatividad, no así el partido político que continúa cohesionando por los intereses, por ideales, por una plataforma política, lo cual le da más consistencia, mayor permanencia como el príncipe moderno influyendo (de alguna forma) en las acciones generales, de los hombres a los cuales gobierna, quienes a su vez, recíprocamente, con su actuar cotidiano, obligan al partido a asumir tácticas y estrategias que contemplen la complejidad de las relaciones concretas dentro de la sociedad. Dimensionando en palabras de Gramsci , tenemos lo siguiente:

[. . .] 'príncipe podría traducirse a la lengua moderna por 'partido político'. En la realidad de algún Estado, el 'jefe del Estado?', o sea, el elemento equilibrador de los diversos intereses

en lucha contra le interés que prevalece, pero que no es exclusivo en un sentido absoluto, es precisamente el 'partido político' [. . .]. no reina no gobierna jurídicamente: tiene 'poder de hecho', ejerce equilibradora de intereses diversos en la 'sociedad civil', la cual empero, está tan entrelazada de hecho con la sociedad política que todos los ciudadanos sienten que en realidad reina y gobierna.6

Acabamos de entender en un contexto más amplio, el porqué las masas sólo existen políticamente por intermedio de los partidos, y también porqué cuando en México un candidato presidencial llega a ocupar ese puesto, lo tiene todo, es todo, su voz es la voz de la razón, sus acciones las legítimas, así lo blanco sea negro y lo negro blanco, si el Presidente asevera que así son, no hay más que buscar; pero como el principado es relativo a un plazo de 6 años buscan la continuidad del príncipe mayor, o sea, del partido del cual salieron, y antes de ser nada, de abandonar la casa de los Pinos y la silla presidencial, implementan toda una estrategia encaminada a cautivar votantes, para nombrarse en la legalidad los portavoces del pueblo por tiempo indefinido; tal cual ocurrido durante décadas en el panorama político mexicano. Cabe preguntar entonces, ¿Si durante décadas estuvo un solo partido en el gobierno, qué papel han jugado los otros partidos?, algunos un papel de comparsas, otros un papel de factor de equilibrio ante los cambios sociales inminentes, ante la angustia de la sociedad civil cuya economía y concepción del mundo se altera por políticas socioeconómicas equivocadas. Pero se han constituido sobre todo, en el elemento no sólo catalizador, sino a la par, proyectador de las contradicciones de clase generadas en el seno de un país capitalista (aunque sea en vías de donde los intereses predominantes son de unos cuantos y la penetración cultural-ideológica y económica es masiva e intensiva, tanto para mantener el status quo de los monopolios nacionales, como el de los transnacionales, a partir de la estrategias encaminada a homogenizar la pluricultureidad detectada en la República Mexicana;

dada entre otras cosas, por la diversa configuración geográfica del país, que hace de éste un mosaico de espacios con características diferentes con sus propias manifestaciones naturales (los mexicanos transforman la naturaleza diferente, la conciben y recrean diferente; por ejemplo, las artesanías elaboradas en Oxolotán en el estado de Tabasco, no son iguales a las creadas en el puerto de Veracruz y a su vez, ambas son diferentes de las elaboradas en Taxco, Guerrero; y si hablamos de la comida, de las leyes, etc., sucedería lo mismo) a las cuales se pretende aglutinar sobre la base de las instituciones del aparato hegemónico: familia, iglesia, escuela, universidad, medios de comunicación, museos, partidos políticos, etc., cuya función es la de crear la sensación de una cultura única, donde no tienen cabida las contradicciones de clase ya mencionadas en párrafos anteriores.

No obstante lo anterior, conocido es el hecho de que entre más se intenta ocultar algo, más problemas propicia y con el correr del tiempo, en el caso de los partidos políticos en México, podemos decir que se fue haciendo costumbre el seguirle el juego a un partido (por coacción, por prebendas, o por lo que sea), cayendo en la pasividad, en la inercia; una inercia que alejaba a las masas de las organizaciones partidistas, recordándonos que las masas no existen sino a través de la fuerza política construida dentro de un partido. ¿Y acaso el pueblo permaneció igualmente pasivo?, la sociedad siguió manifestándose, y no precisamente por intermedio de los partidos, sino a través de la multiplicidad de las asociaciones civiles, de las protestas, de la autogestión, e incluso de la violencia en sus más variados matices, Eso motivó la reacción del sistema, enmascarando el temor de que las masas se organizaran por intermedio de los cauces políticos reconocidos socialmente: a pesar del desencanto, desilusión y pasividad en que entraron en los 70 y principios de los 80 los organismos partidistas no institucionales -ya por los golpes bajos, ya por jugosas ofertas económicas, etc.-.

Ahora bien, ¿Dé que manera se enmascaró el miedo suscitado por los movimientos sociales surgidos de la sociedad civil?, propalando que el verdadero enemigo a vencer era el fantasma del abstencionismo, al cual se le podía abatir ejerciendo el derecho constitucional al voto; un derecho que reiteradamente se asociaba en los medios de comunicación dentro de un estado de derecho: presentando a la población la fórmula voto=democracia, pero nada nos decían del derecho de todos a tener acceso a los mínimos de bienestar (educación, salud, vivienda, empleo) en igualdad de condiciones sociales.

Luego entonces, el peligro real se detecta en que todos estos movimientos -feministas, ecologistas, gay, guerrilleros, urbanos populares, chavos banda, etc.- empiezan a cuestionar efectivamente al poder vigente, con la voz, con la pluma, con las movilizaciones, los plantones, las pintas y hasta con las armas. Obviamente a río revuelto, ganancia de pescador, y ante la coyuntura social que se perfila ya más en los 80, los sectores reaccionarios de México aparecen en escena: y con sus valores arcaicos y sus máscaras de beatitud (intentando ocultar la explotación de los trabajadores que laboran con ellos) se abocan a conseguir el poder del Estado.

Concluyendo puede decirse que en México la mayoría de los partidos se fueron convirtiéndose principalmente en organizaciones electorales (tal y como lo plantea Weber) donde sólo en época de elecciones se recurría al poder de convocatoria con la población, para lograr ganar su voto, a lograr sus objetivos y olvidarse de todo. Sucedió en 1988, en las elecciones, cansados de disciplinarse a un solo "status quo", y con el marco ideal de la desesperanza social. Se unieron en un frente nacional, con un candidato único para Presidente que empezó a aglutinar los movimientos espontáneos, la sociedad civil dispersa ante las inconformidades diversas . . . ¡y la gente votó!, pero una vez más se le ignoró y sentaron en la silla presidencial, al que se dice no era, por derecho, Presidente.

Sin embargo, las cosas ya no fueron igual, el poder empezó a compartirse en las cámaras de senadores y diputados; pero, ¿Qué pasó con los partidos? ojalá fuese así, pero no, siguen siéndolo, sólo que ya tienen que hacer mayor trabajo de base y contemplar aunque sea mínimamente dar respuestas ciertas a necesidades inmediatas sólo que de respuestas mínimas no vive el hombre y de respuestas ciertas no se abate la pobreza.

Así que finalmente Weber y Gramsci acertaron que es en la organización (nacional dividida en secciones: en los centros urbanos a través de los barrios; en el campo a través de consejos, detectados a los líderes naturales dotándolos de mecanismos de información y formación que contribuyan a fomentar las acciones populares, convirtiendo a las masas en políticamente activas) dentro de un partido en el que las masas puedan ejercer una mayor presencia dentro de un sistema y ello implica la posibilidad de mejorar sus condiciones socio-económicas cotidianas; sin descartar, claro está, otras alternativas que surgen a finales de los 80, principios de los 90) al margen de los partidos políticos y de los cuales habló someramente líneas atrás.

1 Gramsci, Antonio Escritores Políticos op. cit., p. 136

2 Weber, Max: Economía y Sociedad op. cit., p. 1105

3 Weber, Max, op. cit., p. 1105

4 Existe coincidencia con Weber en este planteamiento pues para Weber es en los partidos políticos donde se dará "la representación popular activa". Op. cit. Weber; pp.1077.

5 No solo se recalcan beneficios de participación política, sino que además se crean las instancias legales que faciliten ese juego político. Y los mecanismos legales más usuales son las Reformas Políticas, teniendo como objetivo tanto cooptar disidencias y lograr legitimidad, como continuar un proyecto hegemónico. En argumentos de Rodríguez Araujo: ". . . la reforma política significó el propósito de ampliar las libertades políticas y, en consecuencia, la mayor participación de la ciudadanía en la cosa pública. Por otro lado, consistió en el esfuerzo gubernamental por recuperar el apoyo necesario para mantener la legitimidad de la representación política en términos de liberalismo, y renovar las reformas de control político ejercido principalmente sobre las clases trabajadoras". Fernández Christlieb; Araujo, op. cit., p. 26.

6 Gramsci, Antonio Antología; op. cit., p. 304

7 Refrán Popular Mexicano

1988: PARTEAGUAS POLÍTICO MEXICANO EN LA DECADA DE LOS 80.

La política no es la puesta en escena (social) de una obra compuesta por una sola persona; es más bien una instancia de lo social donde confluyen intereses diversos: económicos, ideológicos y culturales de la sociedad toda. No obstante, no es la sociedad en su totalidad la que continuamente tiene participación activa en las estructuras creadas legalmente para el desenvolvimiento de la actividad política, puesto que a esta labor se le ha rodeado de una apariencia fetichizada donde se remarca la ignorancia del ciudadano medio al resaltar reiterativamente que el quehacer político sólo pueden entenderlo y desarrollarlo seres con capacidades únicas. Con la anterior ideología se incubaba la mente de los mexicanos y se espera por resultado un actuar pasivo apático en todo lo que represente cuestiones políticas; y pese a no ser la política, la respuesta en escena de un solitario individuo en sociedad, se convirtió en México durante décadas en la escenografía electoral de un monólogo institucional.

Obviamente hay obras de teatro que no convencen a un público instruido en la realidad; en la vida cotidiana diaria; en un luchar por sobrevivir con carencias de empleo, de vivienda, de seguridad social, de educación pública, de salud, de una posibilidad de una nutrición adecuada, etc. Pero así como se afectó al público de gradería, también se impactó a ciertos sectores acostumbrados al palco, a ser los primeros de las filas, con buenos autos, casas y un exceso nutricional, es decir, a los espacios sociales medios y altos (no a todos). Estos espacios sociales altos fueron quienes empezaron en los 80, a utilizar las contradicciones socioeconómicas existentes (dado que los intereses de algunos poderosos estaban siendo tocados por algunas políticas económicas, por ejemplo la nacionalización de la Banca), y considerando la necesidad de tomar medidas precautorias, fue principalmente la élite

empresarial quien se abocó a desplegar sus propias tácticas y estrategias de penetración cultural, política, ideológica y económica; contando para ello con los sectores tradicionales de la derecha y su gran poder pecuniario, por consiguiente:

Las tendencias de derecha se unificaron dentro de los intereses de los Oligopolistas mexicanos, al ir manifestándose aceleradamente la crisis paralizaron prácticamente la planta productiva industrial al no inyectarla con nuevas inversiones, los empresarios prefirieron sacara sus Capitales del país e invertir en el extranjero.

Evidentemente, la falta de inversión del sector privado y público, ahondó los problemas sociales ya existentes, impactando a la población mexicana, motivada así, a rebasar una ideología –que se le pretendió y pretende incubar-, de pasividad, de marasmo, de actuar por inercia, siguiendo las pautas establecidas, reproducidas y permeadas a través de los aparatos hegemónicos ya conocidos (iglesia, escuela, universidad, medios de comunicación, partidos políticos, etc.).

¿Y cómo empezaron los mexicanos a rebasar al poder hegemónico del país?, Si en los 70 fue a partir de la radicalización de las clases medias, en los 80 se cuestiona el “status quo” imperante de manera menos radicalizada y más masiva; así, a las marchas de protesta, los plantones, los mitines, la organización de los barrios, de algunas trabajadoras (las costureras, tras el temblor del 85), se agrega la manifestación de inconformidad (al estado de cosas existente) a través del voto electoral a favor de facciones de poder político que al pueblo se le presentaba en el momento coyuntural vivido, como una opción viable a todas sus problemáticas –ya descrita en párrafos anteriores.

En los términos anteriores, es en las elecciones para elegir Presidente de la República, Diputados federales y Senadores en 1988, cuando la historia registra lo que se ha dado en llamar el parteaguas político. Un parteaguas político con características muy sui generis;

desde el proceso para elegir dentro de los partidos a sus representantes para los puestos públicos disputados, hasta el inicio de campaña, la propaganda utilizada, las elecciones mismas y posteriores acciones tomadas en torno a los resultados obtenidos.

Tenemos pues, que en los meses anteriores a las elecciones y, en 1987 específicamente, se avivó al caldero político en el país, desde la designación de los candidatos a presidentes. Empecemos con el partido que más tiempo había estado en el poder desde 1929: el PNR, PRM y PRI este partido designa a un candidato en octubre de 1987, en un marco de incertidumbre de los priistas, pues el tapado tardaba en ser destapado y se especulaba mucho en torno a quién podía ser el agraciado. Finalmente, con todo y oposición interna de algunas fracciones del PRI, de líderes sindicales petroleros, de algunos empresarios, etc., es designado candidato a la Presidencia de la República, el economista Carlos Salinas de Gortari.

Por otro lado y como resultado de la fuerte disidencia interna que se había creado en el partido oficial, salen expulsados de éste, los impulsores de la llamada Corriente Democrática priista: Cuauhtémoc Cárdenas y Porfirio Muñoz Ledo, quienes aprovechando que se estaba en etapa preelectoral, se cobijan bajo las siglas de PARM. Así, es también en octubre cuando lanzan como candidato presidencial a Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano, que posteriormente sería postulado en una candidatura única por algunos partidos con tendencias ideológicas diversas: PPS, PMS, PFCRN, formando lo que se conoció como FDN.

El otro postulante a la Presidencia (y a medida que avanzaba la campaña) fue adquiriendo consenso político, por su estrategia de desobediencia civil (impugnada por su propio partido en su ala más conservadora), su lenguaje llano y de acercamiento con las masas fue el Ingeniero Agrónomo Manuel J. Clouthier del PAN.

Nuevamente en la historia del país, se lanza como candidato presidencial una mujer: Rosario Ibarra de Piedra, candidata por el PRT y otros grupos como la Asociación Cívica Nacional Revolucionaria, el Partido de los Trabajadores Zapatistas y otros de tendencia de izquierda trotskista; cuyo objetivo, más que llegar a la presidencia, era darle a conocer a la población los vicios del sistema, convertirse en lo que ella llamó: "detonador del descontento social".³

Por último, un candidato que no levantó casi polvo, antes bien su partido fue acusado de comparsa, el candidato por el PDM: Gumersino Magaña Negrete.

El panorama político se representaba pues, bastante candente y las elecciones de 1988 se convirtieron en las más competitivas de las últimas décadas, los expertos (politólogos y demás) aseguraban para el 88 un régimen bipartidista; se prevía el fortalecimiento del PAN dadas las inconformidades sociales y la poca oferta partidista; sin embargo, la población rebasó las expectativas, detectándose una variación en su cultura y comportamiento político, pues es gracias al pueblo, a al sociedad civil, que surge un régimen tripartidista, al depositar una gran cantidad de votos por el recién creado FDN.

La gente acudió a votar el 6 de julio de 1988, rumorándose intensamente un cambio inminente, la posibilidad de alternancia en el poder, pues se decía que el virtual ganador era Cuauhtémoc Cárdenas. Pero algo ocurrió, se origino una desinformación generalizada sobre los resultados electorales y, la excusa presentada por ello hacía referencia a una caída del sistema de cómputo. No había más; pasaron favoreciendo al candidato del PRI Carlos Salinas. La gente no lo creyó, la gente sigue sin creerlo aún, y se hacían declaraciones como esta:

El pueblo mexicano y los estudiantes no aceptamos que se transgreda la voluntad popular expresada en las urnas. El gobierno que resulte de la reciente jornada electoral tendrá que contar con el aval y la legitimidad del voto

popular. Las autoridades electorales tienen la responsabilidad de respetar el voto ciudadano.4

El tema concurrente giraba en torno a las irregularidades en las votaciones y trascendía al votante una serie de claves utilizadas en el proceso de elecciones y palabras como: carrusel, ratón loco, urnas embarazadas, taqueo, etc., se hicieron del conocimiento popular. No faltaba más ni sobraba menos, la fuerza del poder se proyectaba en la logística del fraude. Las preguntas son: ¿En cuantas elecciones se habian empleado ya, mecanismos fraudulentos?, ¿Desde hace cuánto tiempo? y, ¿Qué diferencias revistieron en el 88?

Según un partido de derecha (el PAN), estos mecanismos se han utilizado casi desde el surgimiento del Partido Oficial; lo que nunca se va a saber es, en cuántas elecciones se han usado, dado que era tanta la apatía y penetración ideológica en la población que se cree, que muchas de las elecciones si fueron legales, a pesar de eso, para asegurar el triunfo no dejaban de utilizarse métodos convincentes como: el compromiso de ciertos sectores sindicales a dar su voto (bajo amenaza de sanciones), la implantación de la ideológica de que "si de por si va a ganar el PRI, para que voto por otro", etc. Las diferencias que revistieron las elecciones del 88 es que la gente sí votó, y una gran cantidad lo hizo en contra de la institucionalidad de un partido.

Previo a las elecciones de 1988 ya se detectaba un ambiente tenso, un ejemplo lo podemos ver en las elecciones para elegir ayuntamientos locales en Coahuila, en el mes de noviembre de 1987, algunos partidos como el PAN, preguntaban (después del proceso electoral): "¿Anticipos de las Elecciones Federales?", y acotaban entre otras cosas lo siguiente:

*El día de las elecciones como desde hace medio siglo:
se usaron urnas tempraneras y
"embarzadas" de votos para el PRI.*

*Se rellenaron otras urnas mediante el taqueo.
 - Actuaron brigadas múltiples de votantes falsos.
 - Se impidió a simpatizantes panistas su voto.
 - Se suscitó un clima de agresividad y violencia para disuadir el voto, etc.
 En Monclova, la violencia oficial alcanzó sus más altos niveles: porros y judiciales golpearon y encarcelaron, protegieron a 'taqueros' y a los asaltantes de urnas.*

En ese tono se dieron la mayoría de declaraciones antes y después del 6 de julio de 1988; sobre todo después de darse a conocer los resultados electorales, que a diferencia de décadas anteriores, proyectaban un PRI debilitado, puesto que la votación oficial le daba un 51.36%, que lo colocaba en posición de mayoría por tan sólo un 1.36%; lo cual en la Cámara de Diputados y Senadores significó la posibilidad de oposición real, la posibilidad de que al menos no todos los diputados y senadores fueran simples levantadores para legalizar las órdenes del Presidente, que en México es la versión del Príncipe Moderno (ya explicado en relación al Estado Mexicano), que aunque cambie cada seis años, en su momento sustenta un poder totalitario, dado que:

[. . .] es Jefe de Estado, Jefe de gobierno, comandante de las Fuerzas Armadas, responsable único de política exterior, rector del proceso económico, legislador, distribuidor único de la tierra y jefe nato del partido. Para ejercer todo este poder, el Presidente tiene del partido, tiene un aparato gubernamental, un conjunto de empresas paraestatales y un Ejército que lo sustenta.

Esta situación a nivel nacional no cambió mucho: la esperada alternancia en el poder se escapaba de las manos. El cómputo oficial de las elecciones daba un 51.36% al **PRI**-Carlos Salinas; 31.12% al **FDN**-Cuauhtémoc Cárdenas; 17.07% **PAN**-Manuel J. Clouthier-; lo que en cifras oficiales colocó a estos tres partidos como las corrientes políticas de más fuerza en el país, a diferencia del **PDM**, cuya votación fue de

1.49% a favor de Gumersino Magaña; y un 0.42% del PRT a favor de Rosario Ibarra.

Repetimos, si en relación al Presidencialismo las cosas siguieron igual, al menos en las cámaras de Diputados y Senadores la cosa ya no era tan fácil para el gobierno priísta, pues entraron nuevas voces y ojos vigilantes; así que no fue extraño que empezaran a trascender los “escándalos”* de los recintos legislativos. Y como siempre, a través del aparato hegemónico se quiso hacer ver el desacuerdo de la oposición, como una irreverencia, como una falta de respeto: y la gente de momento tuvo miedo y sacaba a relucir en sus comentarios la tradicionalidad del respeto a las reglas del PRI —que la oposición debía “comportarse decentemente”, que “no estaban en un mercado”, que “parecían placeres”, etc.- Al correr de los días, de los meses, el pueblo se fue acostumbrando y los “escándalos” ya no eran tales (oficialmente), sino simplemente una manifestación de pluralidad de un gobierno democrático es decir, se aprovechó la circunstancia para legitimar al poder mismo.

Y claro que no faltaron las protestas, las marchas por la defensa del voto, los actos multitudinarios, la presentación de pruebas de irregularidades en las casillas, pero nada y nadie se escuchaba. La posición del PRI seguía siendo la misma, tenía en el bolsillo un triunfo dudoso, pero triunfo al fin: que si era sólo un 51.36%, eso no importaba, ya se harían las alianzas necesarias con el PAN o con quien fuera.

La labor prioritaria del gobierno se centró en legitimar el poder, para ello se continuó con el llamado Pacto de Solidaridad Económica firmado en diciembre del 87, por el sector obrero, campesino, popular, los empresarios y el gobierno, contemplando como estrategia mantener precios y salarios estables, sin aumentos exagerados. En el régimen de Salinas se le denominó Pacto de Estabilidad y Crecimiento Económico, PECE; asimismo se creó el Programa de Solidaridad, cuyo objetivo ideal era hacer llegar recursos públicos a la población realmente necesitada

de ellos, haciéndola corresponsable del Programa, ya que cuando se trataba de obras de infraestructura, el Programa ponía el material y la población la mano de obra. Se empezó a remarcar que los responsables somos todos e intermitentemente se asociaba la imagen del Presidente con el Programa Solidaridad: era el mecanismo de legitimación en marcha, coronado por unos que otros golpes espectaculares en contra de algunos líderes sindicales poderosos, a empresarios y hasta a narcotraficantes, Si el Presidente tocaba a los intocables (externaba la gente) seguramente es porque tiene . . . pantalones; y es cosa sabida que gracias a un machismo ancestral, nada hay que admiren más ciertos espacios sociales que eso -tener bien fajados los pantalones- (interpretése en el sentido popular).

Lo cierto es que tras las elecciones de 1988, quedó como enseñanza algo que habíamos olvidado: por mucho que el hombre sea permeado por mecanismos institucionales alienantes, sigue siendo un humano con capacidades; raciocinio, con sentimientos, con una vida concreta que resiente las crisis económicas, el autoritarismo, la desesperanza, etc. y, será todo eso, lo que le hará buscar en un momento dado alternativas de resistencia, desde los no institucionales (considerados ilegales) hasta los institucionales, (en este caso lo manifestó a través del voto en las elecciones de 1988). Así buscando al legalidad tras el 88, se convoca a la formación del PRD; por los mismos que encabezaron el FDN, buscando sumar el esfuerzo de todos los ciudadanos que votaron por el FDN.

Nace así el PRD, constituyéndose junto con el PAN, en las otras dos fuerzas políticas que en el país disputan -sobre bases consensuales concretas- el poder al PRI. Después de todo, ¿No dicen que sólo a través de los partidos, la colectividad adquiere rostro . . . presencia?. Y esa fue la principal lección de 1988 . . . El pueblo se dio cuenta que tenía voz y voto, así como una gran capacidad de buscar otras maneras de protesta y resistencia, cuando no lo toman en cuenta.

1 Valencia Reyes, Héctor, *op. cit.*, p. 20.

2 Nombre que popularmente se le da, al candidato del Presidente, antes de dar a conocer el nombre oficial.

3 Jacqueline Ochoa, *La Campaña del PRT o la vocación sistemática a ser marginal*, p. 56.

4 Desplegado de la Federación de Estudiantes de Guadalajara

5 Desplegado firmado por Abel Vicencio Tovar y Luis H. Alvarez del PAN

6 Jaime González Graf en entrevista hecha por Ellas Chávez en torno al Presidencialismo.

* Las comillas son mías.

BREVES NOTAS SOBRE LAS CONDICIONES ELECTORALES DE 1988 A NIVEL NACIONAL

Entre las múltiples tácticas y estrategias utilizadas por los partidos políticos en contienda electoral en cualquier proceso político en México, destacan por su penetración y cobertura en todos los espacios sociales: los medios de comunicación. Son en la época actual, el mecanismo idóneo para poner en contacto a los diferentes partidos y candidatos que los representan, con una población a la cual pretenden influir en su decisión la hora de emitir su voto, cuando se trata de elegir representantes de la sociedad para puestos públicos: presidentes, senadores, diputados, etc.

Es sobre todo a través de los medios de comunicación que se intenta homogeneizar, la diversidad de actitudes, de opiniones, de valores, de formas cotidianas por medio de las cuales un país pluricultural como el Mexicano, intenta expresar sus necesidades, obligaciones o derechos dentro de la sociedad. Luego entonces, ¿De qué manera se homogeiniza con los medios de comunicación todo esto?, bueno, no podemos olvidar, que lo medios de comunicación en tanto forman parte del aparato hegemónico de dominio, van a proyectar (en su mayoría) una visión del mundo estructurada de acuerdo a la conveniencia de la clase (s) en el poder; evidentemente para manejar una visión del mundo de acuerdo a conveniencias predeterminadas, es necesario manejar una cantidad de recursos extraordinarios (dinero, influencias, etc.) a disposición del o los partidos , que mejor representen, no ya a los intereses generales, sino sobre todo a los intereses privados. En ese sentido la mejor manera de convertir en homogéneo lo heterogéneo, es a través de difundir por la televisión, la radio y la prensa (entre otros) una imagen, una voz y un discurso que retoma parte de las actitudes, valores, opiniones y formas diversas que tiene el pueblo de concebir la vida, de acuerdo a sus problemáticas

cotidianas. Pero no se crea que esa imagen y discurso usado por un político va a ser igual en toda la República Mexicana; varía de acuerdo al espacio geográfico y a los intereses y necesidades de la gente a la que se pretende influir para captar su voto.

¿Cómo?, ¿acaso ello no implica contradicciones con lo anteriormente planteado, en el sentido de que la imagen manejada sería de acuerdo a intereses privados?; aquí cabría aclarar, que dentro de los espacios pudientes también confluyen intereses socioeconómicos que no son idénticos, que tienen una denominación diferente (capital agrario, industrial, financiero, etc.) y que aunque coexisten, se disputan el poder, pues tenerlo implica mayores ganancias pecuniarias, la imposición de la lógica de unos cuantos, el prestigio social, etc. Sin embargo, no se puede imponer una visión del mundo, no se puede lograr el prestigio deseado, solamente sobre la base coercitiva; sino necesariamente sobre premisas consensuales, dado que el sentido del poder adquiere su significación tanto a partir del manejo de recursos económicos como del convencimiento de los espacios a los cuales se domina, sobre la idea de la justeza del predominio socioeconómico de X o y personas, representantes de X o y espacios sociales pudientes.

Así, aunque el discurso político, remite a las necesidades de las masas, los programas económicos responden sobre todo a capitales privados. En ese estira y afloja, primero tiene que lucharse políticamente por llegar a ser representante del pueblo: se establece pues, la contienda electoral.

En México la contienda electoral, la oferta electoral que dentro de ella se maneja en las elecciones federales de 1988, pone en la palestra, a diferencia de otros años, a dos partidos y una coalición: PRI, PAN y FDN, -éste último partido surge a consecuencia de la asociación de diferentes partidos: PPS, PMS, PARM, PFCRN- y a dos más, de menor impacto: PRT y PDM.

Empecemos con el PRI; es tradicionalmente este partido el que en México ha venido dirigiendo a las clases sociales en el país; penetrando incluso en las organizaciones que se supone fueron creadas para defender los intereses de las clases subalternas. En tal proceso han jugado un papel sustancial en las dos últimas décadas principalmente los medios de comunicación. Así, en la campaña presidencial de 1988, se detecta -al igual que en épocas anteriores- a través de la imagen y el discurso manejado en torno al candidato, la razón de ser de la campaña.

Una de las funciones importantes de la campaña del PRI es la construcción de la persona del Presidente de la República. Durante la campaña, el candidato recorre México y recibe apoyo, quejas, peticiones y alabanzas de una gran diversidad de grupos e individuos, quienes reclaman posiciones de negociación privilegiadas frente al candidato. En este proceso de identificación y reclamación al candidato, se manipula activamente la identificación personal de éste, para convertirlo en una persona pública pero a la vez identificada muy particularmente con sus seguidores. |

En esta cita podemos ubicar la primera gran oferta política que se ofrece al votante (obviamente a través de la televisión, radio, revista o prensa) y la primera gran oferta que se ofrece es: la figura, la imagen; la identidad con el candidato, no por el egocentrismo de una mera identificación, sino para que el público votante empiece a cubrir así, sus expectativas sobre el hecho de que si se puede sentar en la silla presidencial alguien como él (público-masa-base-clase subalterna, etc.) es más factible que le resuelva sus necesidades más apremiantes; por eso -"el candidato si sabe, es como nosotros, nos atiende"- se infunde la idea de que el candidato es y vive como el pueblo (aunque esa imagen esté a mil años luz de la realidad:

Fidel Velázquez, siempre al frente del micrófono, le dio la bienvenida al precandidato priista y le anunció que cada uno de los dirigentes cetemistas pasaría a saludarlo de mano. La ceremonia duró poco más de media hora. Salinas dijo: "he aprendido (de Fidel Velázquez) el gran significado que tiene darse la mano, es al manera de estrechar una relación que trasciende. 2

Claro, antes del apapacho oficial, hubo encuentros, comidas, pláticas entre el líder de la CTM y el entonces precandidato del PRI, Carlos Salinas. El ritual de estrechamiento de manos fue aclarado por el propio dirigente cetemista: la intencionalidad radicaba en que Salinas conociera a quienes —como dirigentes de la CTM en los estados de la República— iban a ser “responsables” de que los asalariados afiliados a la CTM, votaran por él y lo apoyaran en sus diversos actos públicos. Así es en política, “una relación que trasciende” (y que trascendería para los líderes cetemistas en mayores canonjías, como senadurías y diputaciones).

Por otro lado, además de hacer amarres, la campaña presidencial del PRI en 1988, implicó (especialmente a través de los medios escritos) como en todo proceso electoral —que se precie de serlo— la descalificación del o los contrarios políticos, usando para ellos los defectos reales o imaginarios de los “otros” candidatos y de sus posibles seguidores que manejen posturas críticas; para muestra basta un pequeño botón:

[. . .] Salinas en su enfrentamiento con economistas críticos los acusó de 'golpear con la izquierda y cobrar con la derecha' y de pretender cambiar de lugar en el tren del poder: pasar de los vagones de segunda a la locomotora. 3

Así pues, la televisión y la prensa, difundieron ampliamente una oferta política que ofrecía una imagen presentada como la panacea a los males, que incluía a todos los pobladores, por ejemplo a los jóvenes se les ofrecieron mayores espacios de participación política dado que:

“ante los jóvenes no vale el autoritarismo, sólo el diálogo y la concertación”⁴; a las mujeres (que en el país constituyen el mayor potencial votante) se les enfatizó su importancia para modernizar el país, y que de llegar Salinas a la Presidencia, incluiría a más mujeres en su gobierno: “sin ponerles cuotas de acceso a los puestos de dirección”. Todo ello acompañado de pintas en las bardas, en los postes de luz, en camiones, en todas partes de: leyendas (“que hable México” por ejemplo) de carteles (Salinas dando un discurso, Salinas abrazando a una indígena, Salinas platicando con un niño, etc.) de colores y de toda una logística publicitaria encaminada a resaltar la imagen y el discurso que supuestamente quiere escuchar la población. Un discurso enunciado con claridad, con objetivos donde la gente se sienta tomada en cuenta, por ejemplo:

En el futuro continuo, el discurso se desarrollo frente a los trabajadores, tenemos el reto económico muy difícil, pero de lograr exige simultáneamente tres objetivos: primero, controlar y abatir duramente la inflación, sin reprimir artificialmente los precios, ni afectar el ingreso de los trabajadores del campo y de la ciudad; segundo, consolidar la recuperación económica en marcha, extendiendo la creación de mejores empleos a más regiones y a más sectores del país y, tercero, profundizar los cambios estructurales emprendidos para sentar, sobre bases sanas y firmes, un crecimiento económico sostenido y una mejor distribución de los frutos del esfuerzo.s

La logística de publicidad no parte de la idea de que la población quiera escuchar el discurso por que sí, sino de la premisa de que lo escucha por sentir que en el discurso hay respuestas a sus necesidades de: empleo, de ampliar su poder adquisitivo, de ser escuchados; por ello la campaña del candidato del PRI se centró en las colonias populares, en los mercados, en las zonas rurales marginadas, etc. Y en todos esos lugares escuchó las demandas de las personas y les prometía combatir la causa de sus problemas: ¡la inflación!, (como si ésta se generara sola, y no por políticas económicas equivocadas, por desvíos de fondos públicos, por corrupción). Así, platicó con obreros, estudiantes, amas

de casa, campesinos, colonos, empresarios. A todos les mostró paciencia, a todos les externó su preocupación por todo lo que les aquejaba: sub-empleo, carestía, servicios públicos deficientes: médico, de escuela, de caminos, de agua y alcantarillado, de teléfonos, de luz, de correos, etc. A todos les afirmó que acabaría con la corrupción: inspectores que piden mordida a los comerciantes, agentes de tránsito que extorsionan a los conductores, políticos y dirigentes sindicales enriquecidos. Y si, cayeron cabezas, sobre todo que se opusieron al que sería futuro Presidente de la República Mexicana del periodo de 1988-1994.

Sin embargo, nadie tomó muy en serio la advertencia lanzada por el entonces candidato priísta a: los cuauhtemistas, a los priístas inconformes, a los empresarios, a los líderes petroleros en el sentido de que: "las alianzas contra mi partido tendrán que vivir las consecuencias"*. La vivieron, entre otros que pararon en la cárcel con todo e influencias: Joaquín Hernández Galicia (a) "la Quina", líder de los petroleros; Jongitud Barrios, líder de los maestros y Eduardo Legorreta, conocido empresario.

Mientras tanto, que sucedió en el proceso electoral con los otros partidos contendientes, -en 1988-, para elegir presidente: dado que el aparato hegemónico favoreció al PRI, por lo cual se hicieron constantes las denuncias del cierre de espacios informativos en mayor o menor medida para partidos como el PAN, FDN, PDM y PRT. La hostilización no hizo distinciones, se molestaba tanto a simpatizantes de los partidos, como a los políticos mismos y a los reporteros que cubrían las campañas, especialmente la del FDN; en Xalapa, Ver. Por ejemplo, se dio a conocer al público que:

Los propietarios de radiodifusoras de periódicos locales han sido conminados para que no mencionen al candidato o para que lo insulten.7

Al parecer el colmo fue en Villahermosa, Tab., donde Heberto Castillo del PMS y Gumersindo Magaña del PDM, externaron que les negaron el espacio en radio y televisión, y cuando por fin lograron ser entrevistados por Radio Tabasco, fue interrumpida la transmisión repentinamente "por fallas técnicas". La protesta de algunos trabajadores de los medios de comunicación que llegaron a cubrir la campaña avalan lo dicho:

En Villahermosa, los reporteros que cubren la campaña para diversos medios escritos y audiovisuales estaban indignados. Y le escribieron una carta al Presidente Miguel de la Madrid, en la que denuncian la intimidación constante de los agentes de policía locales y federales, le dan a conocer las agresiones de que han sido objeto y exigen respeto al derecho de información.

El Partido de Acción Nacional no se quedó atrás, e instrumentó como eje de su campaña política la denuncia sistemática. En relación al boicot en los medios de comunicación, los panistas creían que era para convocarlos, conducirlos a la violencia y reprimirlos. Ante eso, el PAN aseguraba que recurriría de ser necesario a la desobediencia civil (resistencia civil) pacífica: tomando las calles o no pagando diversos impuestos, hasta o ser tomados en cuenta; y al igual que los otros candidatos, también descalificó a los contrarios; para el PAN por ejemplo, Cuauhtémoc Cárdenas sólo es un expriista resentido, son los mismos vicios que el partido del que salió. Asimismo para el entonces candidato del PAN: Manuel J. Clouthier (hoy extinto), Salinas de

Gortari no era sino "el candidato del grupo autoritario". El único candidato "genuino" para "Maquío" era Heberto Castillo, (aunque finalmente éste declinó su candidatura para formar un frente común alrededor de Cárdenas) y en cierta medida: Rosario Ibarra.

A pesar de ser el PAN, un partido asociado a las corrientes reaccionarias del país, en la contienda de 1988 enarbó como

bandera ideológica la Democracia, muchos la atribuían a la persona de Clouthier, que representaba dentro del PAN a lo que algunos denominaron el neo-panismo, lo cual explica porque al interior del partido existían voces que se pronunciaban en contra de la desobediencia civil. En relación a la propuesta democrática del PANISTA, son ilustrativas sus propias palabras:

[. . .] Nuestra opción es diferente, es democracia social, que no sacrifica ni al individuo ni a la sociedad. Democracia humanista, economía social de mercado, el principio de subsidiariedad, tanta sociedad como sea posible, tanto gobierno como sea necesario [. . .] México va a cambiar, con nosotros, contra nosotros o a pesar de nosotros.10

La campaña del PAN también se dirigió a lo heterogéneo de la sociedad: empleados, amas de casa, campesinos, obreros, empresarios, y sobre todo a los jóvenes, que fue donde lograba un mayor impacto el carisma del sinaloense, quizá por la imagen que se le manejó: sincero, paternalista, firme y abierto al cambio; con una sonrisa bonachona, el saludo pronto y la palabra firme, en convivencia cotidiana con la gente en la playa, en la calle o en un palenque.

En cuanto a la campaña presidencial de Cuauhtémoc Cárdenas por parte del FDN-PARM, PMS, PPS, PFCRN- se realizó en un ambiente marcado por la tensión psicológica, social y económica, al respecto la revista Proceso No. 585 registra lo siguiente:

El hostigamiento contra Cuauhtémoc Cárdenas y sus seguidores empezó desde antes de su campaña presidencial, cuando todavía eran la corriente Democrática, dentro del PRI; los miembros de la CD recibieron prestaciones personales por todo el país. Algunos fueron despojados de sus bienes, sobre todo en Morelia. Muchos de los que trabajaban para el Estado perdieron el empleo.11

No sólo eso, al parecer fue el FDN, el que más resintió el cierre de espacios de comunicación; no por la pérdida de votantes, dado que el

FDN se convirtió en el catalizador real de estos (votantes inconformes por la situación socioeconómica); sino por la presión ejercida sobre ellos y las pocas posibilidades de responder masivamente a los descritos de que fueron objeto por parte de sus opositores presidenciales (específicamente PAN y PRI). Aunado, a esto, el cierre de los medios de comunicación imposibilitaron llegar a llevar el mensaje, la oferta política de Cárdenas a la mayor cantidad posible de espacios sociales. No obstante, el FDN realizó campañas de proselitismo donde demostraron un gran poder de convocatoria. Muchos lo atribuyen a que el apellido del candidato, evocaba reminiscencias del llamado "Presidente Socialista": Lázaro Cárdenas; otros lo atribuían al resentimiento de la población por la recesión económica; otros a la necesidad de los partidos minoritarios de acceder al poder a través de un frente común, en torno a un candidato carismático (por las razones que fueren). Quizás debemos tomar en cuenta todos esos elementos en conjunto.

Lo cierto es que el FDN, la coalición que se constituyó en el partaguas político, logró aglutinar diversas tendencias políticas, representó una opción novedosa a las problemáticas de la sociedad civil e intentó luchar en la legalidad contra un partido en el poder por décadas; luchar -decía Cárdenas- por obtener el poder total y recuperar la dignidad de los mexicanos, a partir de rescatar la democracia de manera real. Planteado por ende que:

La democracia que queremos edificar y que se plantea en la plataforma del FD -preciso- debe ser popular, con expresiones en lo político y en lo social; que las organizaciones sociales y sindicales elijan libremente a sus dirigentes; que intervenga el campesino en la fijación de los precios de garantía y en las aseguradoras agrícolas. La democracia con imaginación y participación del pueblo a todos los niveles, incluidas las amas de casa que intervengan en el control de precios.12

El FDN se convirtió en el parteaguas político porque empezó a romper con el abstencionismo, empezó a generar una diferente cultura política en la población que, -someramente- nuevamente depositó su confianza en el poder de su voto; no así en las organizaciones encargadas de contar ese voto, pues ya desde antes de las votaciones se hablaba de las acciones a seguir en caso de fraude electoral. Así, a través del FDN y posterior defensa del voto, se le dio un impulso a la participación ciudadana: la gente reflejaba menos temor de manifestarse, de hablar, protestar, ir a marchas, votar, hacer análisis, dar conferencias, etc.

Y si bien es cierto, tanto el FDN como el PAN, el PDM y PRT, sufrieron las consecuencias del monopolio de los medios de comunicación por parte de un solo partido político. También es cierto que los mismos medios de comunicación, especialmente prensa y radio, sufrieron las consecuencias de ese monopolio de la violencia legítima y consensual de parte del Estado Mexicano. Por ejemplo en Tabasco, varios dueños de medios de comunicación señalaron su temor en el siguiente tono:

[. . .] varios dueños de radiodifusoras tabasqueñas que se negaron a vender espacios a los partidos de oposición, explicaron que tienen temor de que se les cancele su concesión por permitir que los partidos difundan sus ideas políticas.¹³

Eso en relación a la radio, porque en cuanto a la prensa era más difícil su sobrevivencia, por un lado el encarecimiento del papel, que en México en época de elecciones constituye el medio más directo y legal de represión, pues a los diarios que no se alinean, simplemente se les daba "al precio real"*; y a los diarios y revistas caravaneros era, casi subsidiado; con lo cual la información que llega a la población, ya estaba prácticamente seleccionada, pues la gente regularmente no adquiere periódicos que les resulten caros, prefieren ver televisión, y los

principales consorcios televisivos manifestaron abiertamente sus preferencias políticas oficialistas, lo cual da por resultado un tiempo excesivo en televisión a un solo partido. Por otro lado, en México escribir la verdad se vuelva cada vez más. . . un oficio peligroso, con escasas prestaciones sindicales y una competencia en aumento. Así, ¿Valdrá la pena arriesgarse? Algunos datos consignados en la revista Proceso, nos indican que el peligro es real. Sino léase lo siguiente:

En el transcurso del sexenio de Miguel de la Madrid por lo menos 24 periodistas fueron asesinados, cinco en 1983, seis en 1984, tres en 1985 y diez en 1986.¹⁴

Allí no termina la cosa se señalan datos comparativos de asesinatos de periodistas en el periodo de Echeverría a Miguel de la Madrid. Y pese a que fueron mayores los casos que trascendieron de periodistas hostigados o desaparecidos en el régimen Lopezportillista; donde más violaciones a las garantías individuales de los periodistas se dieron, fue con Miguel de la Madrid, -o al menos así se señaló en el tercer foro en Defensa de la Libertad de Expresión-; Proceso retoma datos de este foro, donde se señala que en 1986, la cantidad de periodistas asesinados en México, era de tan sólo, uno menos que en El Salvador y de ". . . dos más que en el Chile de Pinochet"¹⁵. Volviendo a la inicialmente planteado a inicios del párrafo, la información encontrada nos dice que:

[. . .] el número de periodistas asesinados sólo en 1986 fue igual al total registrado durante el sexenio de López Portillo y casi el doble del acumulado en el gobierno de Echeverría.¹⁶

El que no haya trascendido las desapariciones, tanto como en el gobierno de Echeverría y López Portillo, se explica por el hecho de que para el periodo de Miguel de la Madrid ya se contaba con un mayor control férreo de Estado y con una gran influencia en la organización televisiva más poderosa: Televisa.

El círculo se cierra y adquiere sentido institucional la frase “con el sistema, o contra el sistema”. Si se está con. . . prebendas y regalos; si se está contra. . . ya se sabe, los periodistas lo saben (a no ser que se organizan demasiado bien): “sobre advertencia no hay engaño” y vengan las consecuencias.

- 1 Adler Lomnitz, Larissa, et al. El fondo de la forma: La Campaña presidencial del PRI; p. 64
- 2 Corro, Salvador. Broncas a un lado y entre abrazos el aparato oficial se muestra listo para arrasar De la Madrid, Salinas, Fidel, La Quina p. 10.
- 3 Corro, Salvador, op., cit. P. 15.
- 4 Ibidem.
- 5 Hinojosa Oscar. Salinas y de la Madrid: ideas semejantes, expresiones repetidas, actos similares. El candidato en las huel

y Heberto y Cuauhtémoc habla de

alianzas. P. 28

13 585; op. cit., p. 14

* Las comillas son mías

14 Proceso No. 575; Los periodistas, en la inseguridad: saldo trágico en el sexenio; p. 30

15 Idem

16 Idem p. 30

ANTECEDENTES IMPERANTES EN EL PROCESO ELECTORAL FEDERAL Y MUNICIPAL EN TABASCO EN 1991.

Los esperados comicios federales y municipales, celebrados en Tabasco en 1991 tuvieron como antecedentes socioeconómicos principales: una década marcada por la recesión económica; la emergencia de nuevos grupos y actores políticos; el desencanto de la población ante la falta de opciones económicas y políticas —que se tradujeron en un abstencionismo marcado y en la renovación de formas de participación más autogestivas—, y la necesidad de legitimación de un gobierno impugnado por fraude electoral en las elecciones efectuadas en 1988 (Presidencia de la República y Gobernador Estatal).

Tabasco era hasta inicios de los 80 el paraíso político de los prisistas y que no es, sino después del 86, cuando Tabasco empieza a sentir las recesiones económicas así como las manifestaciones de inconformidad de la población, convirtiendo el otrora paraíso, en el purgatorio del Partido Revolucionario Institucional. Sin embargo, aunque evidentemente la problemática económica asienta sus reales en el estado un poco después de la media década del 80 (con las manifestaciones intensas que ello implica: despidos, bajo poder adquisitivo, políticas fiscales impactantes para la pequeña y mediana empresa, etc.), lo cierto es que los hechos nos dicen, que aunque se mejora la infraestructura a partir de 1980 —camino, puentes, alcantarillado, etc.— no mejoran los salarios del tabasqueño medio, en contraposición con los trabajadores de la industria del petróleo que eran los mejores remunerados, pero quienes en conjunto apenas si constituían una mínima expresión del total de la población con el alto poder adquisitivo; el que unos pocos pudieran pagar casi todo, genera la fama del Estado Rico y por ende, un exagerado incremento en el precio de todos los productos: en las rentas de casas-habitación, en las formas de diversión, en los básicos, etc.;

alejando cada vez más a la población tabasqueña, de los mínimos de bienestar para su subsistencia diaria.

Asimismo pues, a una situación de bipolaridad económica en el Estado: por un lado -trabajadores petroleros, ganaderos, comerciantes- con todos los bienes y servicios a su alcance; por el otro, aquellos a quienes la crisis se había instalado en sus casas casi desde una década atrás 70's es notorio el impacto de la industria del petróleo, ya sea por la atracción ejercida sobre los campesinos para trabajar -así fuera como eventuales- en esta rama; o más directamente por el impacto ecológico causado en el medio ambiente (tierra, lagunas, ríos, mar) incidiendo en una baja de la productividad de cultivos como el cacao, plátano, frijol, arroz, etc. Eso sin tomar en cuenta el surgimiento de nuevas colonias, sin servicios infraestructurales, sin planificación; conformadas generalmente por personas provenientes de otros estados o por los campesinos de la región atraídos por el espejismo del petróleo.

Todo ello va propiciando mecanismos de resistencia y organización desde mediados de los 70, en que sobresale el Pacto Ribereño (Agrupación formada por campesinos afectados por PEMEX), o algunas agrupaciones urbano-populares a inicios de los 80 -un ejemplo lo podemos ubicar en el caso de la colonia Gaviotas Sur, donde hubo sectores que se organizaron y empezaron a exigir con su participación, a través de otras organizaciones como Antorcha Campesina: agua, luz, drenaje-1.

Así va delineándose en el horizonte tabasqueño, el rumbo que seguirán las clases populares cuando la recesión económica aprieta también, a aquellos sectores medios cuyas expectativas de vida creían aseguradas. En ese sentido sí puede asegurarse que es a partir de 1986 cuando se presentan más claras las contradicciones sociales existentes en el Estado; dado que en 1986 vuelve a darse una caída en el precio internacional del petróleo, vulnerando la economía del país, especialmente en este rubro; por lo cual no es extraño el inicio de una

serie de despidos afectando a los empleados de PEMEX, sobre todo a los eventuales. Tabasco no escapa de ese proceso y se sabe que en el 87 despide poco más de 6000 trabajadores de unos 30000 despedidos en todo el país. Así, a la problemática del campo que se detectaba en los 80 como falta de créditos, endeudamiento de campesinos, carteras vencidas, incremento en los precios de los insumos, contaminación, a los problemas de la producción pesquera por contaminación en ríos, lagunas y mares, se aúna la inconformidad de los obreros-petroleros, despedidos por PEMEX y la inconformidad de empleados municipales (los de la limpia pública) por las escasas garantías laborales.

Estamos a finales de la década de los 80 y ante un ambiente social caldeado por las necesidades del pueblo, es entonces que la dinámica de cambio social en las actitudes tradicionales del tabasqueño muestran un viraje radical: si hasta ese momento sólo se tomaba la calle para mostrar su contento en las fiestas populares, ahora lo hacía (ya para finalizar los 80, especialmente después de 1988) para externar sus carencias, exhibir su pobreza y exigir en lo inmediato (en lo económico), justicia. Es este, el resurgimiento de las clases populares como actores políticos (ocasionales las más de las veces) a través del mitin, de la marcha, del plantón, del desvelo, de las consignas y la comida comunitaria. Se puede ver en lo que empieza a ser la plaza más tomada del Sureste: Plaza de Armas (nombre correcto de lo que normalmente se conoce como zócalo).

La pregunta es: ¿Si ya existían espacios sociales con carencias marcadas a inicios de 1980, porqué no trascendía? Bueno, la explicación encontrada a esto es que al entrar Enrique González Pedrero en 1983 como Gobernador del Estado de Tabasco, implementó en los primeros años de su gestión, una serie de tácticas y estrategias que impidieron que la disidencia política se ahondara, entre otras cosas porque la fuerzas sociales encontraron en su periodo el ambiente adecuado para desarrollarse y desenvolverse política y culturalmente,

ayudando en ese proceso la infraestructura creada, que posibilitó sobre todo, el acceso a zonas tradicionalmente marginadas. Así se implementan una serie de actividades artísticas, cuyo objetivo se centraba en la incorporación de grupos populares en las acciones de gobierno: dando por resultado el impacto consensual que logró el ex-gobernador y sociólogo Enrique González.

Al ser llamado González Pedrero a la campaña política Salinista, entra de gobernador interino José María Peralta López, quien termina de gobernar sin muchos sobresaltos. Esto se desembocó en las clásicas divisiones internas que el deseo de ejercer el poder trae consigo: la transición encarna en el proceso electoral para elegir Gobernador en 1988 y las coyunturas propiciadas por desacuerdos sobre quién sería el candidato de uno de los partidos más fuertes estallan.

No sucede de tal forma y al igual que en la sucesión presidencial, llega a Palacio de Gobierno un político que habría de enfrentar múltiples problemas, entre ellos, la duda sobre su triunfo. A diferencia del Presidente de la República, el gobernador de Tabasco no pudo legitimarse de igual modo; quizá le faltaron cuadros políticos visionarios y lo que más hizo fue utilizar formas añejadas de ejercer el poder; es decir, el ejercicio del poder se basó en el uso excesivo de la violencia en detrimento de los mecanismos consensuales; éstos únicamente se utilizaron a nivel de canonjías para la prensa, la cual magnificaba cada acto público del gobernador y su esposa. Sin embargo, no fue suficiente, pues faltó un contacto más directo con los problemas de la gente, encauzando las alternativas de solución dentro de las mismas instancias legales existentes.

En este contexto, la otra fuerza política alterna en el estado de Tabasco: el PRD -a cuya cabeza se encontraba el ex-candidato a Gobernador por el FND, Andrés Manuel López Obrador-, supo visualizar y canalizar el descontento de la gente, empezando a trabajar, en los diversos municipios de la entidad, llegando a utilizar en ocasiones un

discurso dogmático y hasta utópico, pero que en la práctica daba resultados al recién creado partido perredista, puesto que empezó a tener una gran cantidad de simpatizantes.

Llegamos así a 1991, año de elecciones federales y Municipales en Tabasco. Y la entidad se convierte en el centro de atención del país, dado que éste sería el primer proceso electoral, -posterior a las controvertidas elecciones de 1988- donde se aplicaría entre otras cosas lo siguientes: Nueva Ley Electoral; Código de Procedimientos e Institucionales Electorales; ciertas reformas al Código Penal y la Ley de Responsabilidades de Servicios Públicos.

Teniendo como antecedentes 1988, la disyuntiva presentada al Sistema Político Mexicano en 1991, era generar credibilidad, confianza en la población; y aparentemente la manera de lograrlo era legitimando comicios electorales transparentes; reconociendo por una parte la pluralidad en la participación política (es decir, a las diversas fuerzas políticas contendientes), y por la otra parte creando las expectativas suficientes sobre el marco legal renovado que se aplicaría a los procesos electorales de 1991 -que supuestamente sería la garantía de la limpieza electoral efectuada en Tabasco-.

Los hechos reales rebasan los planes concebidos en el centro del país en relación a Tabasco, ya que éste estado seguía inmerso en un clima de incertidumbre y descontento, pese a que -gracias a la derrama económica efectuada sobre los medios de comunicación- todos los días salían en los periódicos o televisión noticias optimistas sobre la economía de la región. En las noticias de mayo del periódico "Presente", se afirmaba que por concepto de exportaciones de productos tabasqueños, habían entrado al país tan sólo en el primer trimestre de 1991) divisas por un monto de: "46 mil 779 millones de viejos pesos", ubicando la mayor comercialización en el plátano, la sandía, el limón persa y la pimienta gorda. Sin embargo, esa cantidad sería nada, pues

en otra noticia del mismo diario y de igual día, se daba a conocer pérdidas en cultivos como arroz o sandía, por un monto aproximado de 30 mil millones de viejos pesos a causa de la sequía. Se hablaba también de la "rehabilitación" de la infraestructura en el sector pesquero*4 en los municipios de Cunduacán, Centla, Centro, Comalcalco, Jonuta, Macuspana y Teapa. A otros sectores como el ganadero se decía que se les apoyaría con mil millones de viejos pesos para impulsar la actividad en la región, sobre todo a partir de la asistencia técnica gratuita. En el sector turístico la inversión hecha sería del orden de los dos mil 700 millones de pesos (viejos) tan sólo para promoción.

En ese tenor, las noticias querían proyectar la imagen de un estado sin problemas económicos, donde el gobierno evitando contradicciones, cumplía con su labor de impulsar el desarrollo regional. Pero, ¡Oh sorpresa!, todo era una quimera y en ese (señalado) mes de Mayo, en el periódico "La Verdad del Sureste", sale a la luz una propuesta de los perredistas de: hacerle al entonces gobernador un juicio político. Solicitaban al Congreso de la Unión que investigara anomalías como violación a los Derechos Humanos, nepotismo y mala distribución del gasto público. Empezaba a conformarse el ambiente político en que se efectuaría el proceso electoral del 13 de agosto de 1991 para elegir Diputados Federales y Senadores.

Otro hecho relevante antes del 18 de Agosto, lo constituyó la marcha de los 4000 perredistas en Junio del 91, exigiendo se concretizara el juicio político al gobernador y se diera a conocer la investigación hecha a su gobierno. En julio del 91 la estrategia más importante del PRD en su política de masas incluye el apoyo a los trabajadores huelguistas de la Coca-Cola, quienes exigían 40% de incremento salarial, o huelga indefinida con la petición de ayuda a la población para que no comprara esta marca de refresco hasta ver resuelto su problema.

Con todo y esa estrategia del PRD, aprovechando la situación socioeconómica existente, en los comicios federales de 1991 transcurrieron sin verdaderos sobresaltos. Únicamente se confirmó lo ya conocido, que los verdaderos contendientes en las elecciones eran el PRI y el PRD, los otros partidos -incluido el PAN- apenas si se manifestaban en los niveles de sobrevivencia política; ya exceptuando 22 casillas impugnadas en el municipio del Centro, oficialmente no se registraron mayores incidentes. Ello se atribuía a una labor de base del PRI y, a haber postulado candidatos de arraigo en la población. De todas maneras, la duda permeaba.

Diferentes sucesos afectaban a la elección de Ayuntamientos y Diputados Locales, pero al igual que los meses anteriores, las noticias de los diversos diarios del Estado seguían siendo contradictorias, pues por un lado se anunciaban con bombos y platillos apoyo al campo, a los pescadores, a los ganaderos, etc.; y por el otro se conocía de atropellos que sufría estas personas, para muestra basta un botón:

Los inspectores de la delegación de la Secretaría de Pesca impunemente continúan atropellando a los pacíficos pescadores de Tabasco a quienes bajo diversos pretextos les decomisan sus productos y equipos de trabajo. 6

La nota periodística hablaba de multas mínimas de un millón de viejos pesos por diversos motivos inventados o reales. Observamos así que por un lado se volvía machacante el discurso en relación a obras a emprender, y por el otro se sabía cada día de recortes presupuestales de plazas de burócratas cerradas, de despidos masivos. El más comentado de esos recortes presupuestales fue el de la cancelación de 21 mil millones de pesos destinados inicialmente al campo tabasqueño para fomentar". . . la producción, acuacultura, vivienda, caminos, drenes y agua potable".7

Así las cosas el PRD inicia una serie de marchas y plantones hasta que obtienen el registro de sus candidatos. Por si fuera poco en el

interior del PRI continúa los desacuerdos entre los agremiados el partido, ya que se estaba violando el acuerdo de elegir a los candidatos a puestos de elección popular, tomando en cuenta el voto de las bases y el arraigo regional de los postulantes. En ese sentido surgen movimientos civiles como el Movimiento Popular Priísta para la Defensa del Voto y la Democracia (MPPDVD), este organismo impugna sobre todo, el proceso de selección interna de los aspirantes priístas a las alcaldías de Macuspana, Cárdenas, Teapa y Paraiso; buscando impedir imposiciones en Comalcalco, Jalpa y Macuspana; otra organización civil fundada con fines parecidos a la del Frente cívico Cardenense (FCC); aquí participan especialmente productores, empresarios y gente diversa, que aunque priísta, fueron excluidos del partido.»

En noviembre se funda una organización más, con la característica de aglutinar gente priísta y perredista, unida para defender el voto, ante un

posible fraude electoral; este grupo se denominó Alianza Popular de Pueblos Centlecos (APPC). Además de esas asociaciones se fundaron otras que apoyaban netamente al PRD, por ejemplo: el Frente Cívico Teapaneco y la Asociación Cívica Teapaneca de Defensa del Voto, fundadas respectivamente en Agosto y Octubre de 1991.

Los hechos mencionados junto con los problemas económicos cada vez más difíciles de ocultar (por ejemplo el descenso de la producción coprera anual en 1989 de 40 mil toneladas a 26 mil toneladas en 1991 debido al impacto causado por la lluvia ácida; las carteras vencidas de los campesinos que adeudaban a Banrural entre 12 mil y 15 mil millones de pesos, etc.) ahondan la desesperación de la población tabasqueña que trata de defenderse cada vez más en asociaciones civiles, en marchas, en mítines, en huelgas y en la labor de intercambio, de gestoría social, del partido perredista.

Ante este panorama, lo más sano y factible para el gobierno hubiese sido, reconocer la existencia de una fuerza alterna y pactar. No

sucede así, la falta de cuadros visionarios deja sentir su presencia, y el conflicto estalla tras las elecciones del 17 de noviembre de 1991, El PRI quiso llevarse de todas, todas o el carro completo como se le dice popularmente y le escamotea triunfos a la oposición, desencadenando todo el rencor acumulado tanto en campesinos, obreros-petroleros, trabajadores de la limpia pública y hasta en las mismas organizaciones priistas.¹⁰

El rencor, la desesperanza, se traduce en coraje y la organización de los tabasqueños en un forma de protesta inusual en el Estado: una marcha que saldría de Tabasco al D.F., exigiendo se le reconociera triunfos en Cárdenas y Nacajuca y nuevas elecciones en Macuspana, Jalpa de Méndez, Centla y Teapa. La marcha fue denominada "Exodo para la Democracia" y salió de Villahermosa el 23 de Noviembre de 1991; llegando a México el 13 de Enero de 1992, dirigida por López Obrador de Tabasco y Rosa Maria Cabrera, del PRD de Veracruz, que se les unió en el camino.

Unos días antes de arribar al D.F. la muestra representativa de población inconforme del estado de Tabasco y Veracruz; algunos priistas tabasqueños manifiestan su posición sobre la situación sociopolítica imperante en su estado y que palabras más, palabras menos, nos hace conocer la revista Proceso en el siguiente tomo:

Ante la descomposición política que vive la Entidad, paradójicamente son priistas, y no perredistas, los que piden la renuncia del gobernador Salvador Neme astillo. Mientras el PRD se ha concentrado a demandar el reconocimiento de sus triunfos, la organización priistas Democracia 2000 afirma, [. . .] "el problema de Tabasco es el gobierno de Salvador Neme Castillo". En la misiva dirigida el Presidente Carlos Salinas de Gortari, Democracia 2000 dice que Tabasco padece "ingobernabilidad" y que Neme "robusteció a una oposición donde no la había, con el riesgo de contaminar el sureste."¹¹

Como vemos, el mayor error político del gobierno nemista, fue precisamente no hacer política, abusar del poder a grado tal, que ni los mecanismos consensuales tradicionales (prensa, radio, televisión), sirvieron; ni siquiera los slogans chauvinistas (“de tabasqueño a tabasqueño”; “Tabasco para los tabasqueños”, etc.). Y cuando en un gobierno las cosas salen de su cauce normal, los primeros espacios en exigir cuentas, serán los de mayor impacto económico o político, que de alguna manera hayan sido tocados o afectados y la cita anterior nos reflejó en su real contexto social este hecho.

Viene pues, el jalón de orejas (solamente) desde la Presidencia de la república y el Gobernador de Tabasco pide permiso para ausentarse de sus funciones; y en su lugar mandan al Gobernador interino Manuel Gurria Ordóñez, cuya administración, a pesar de la política de puertas abiertas que dice sustentar, se ve constantemente impugnada por los problemas que la población manifiesta en Plaza de Armas con plantones, con huelgas, con consignas, con mantas, exigiendo atienda sus demandas.

- 1 Nota: Esa información se obtuvo a través de pláticas efectuadas con gente de la colonia Gaviotas Sur, cuando se levantaba una encuesta sobre el Programa Solidaridad, para una práctica de campo de Sociología.
- 2 La gente creía que si el PRD llegaba el poder iba a cambiar todo, desde el reparto de la riqueza, hasta la educación, según puede constatar en pláticas con gente del poblado de Oxolotán, hacia finales de 1990.
- 3 Gómez González, Mario. Divisas por 46 mil 779 millones; p.p. 1 y 10
- 4 Anónimo. Rehabilitación de infraestructura del sector pesquero en territorio estatal; p.12
- 5 Uriaz García, Francisco. Mil millones de apoyo a la Ganadería SARH; p.1-10
- 6 Badal, Fernando. Inspectores de prisca siguen atropellando a trabajadores; p. 5
- 7 González Gómez, Mario. Cancelan Programas Dirigidos al Campo por Recorte Presupuestal; p. 3
- 8 La Verdad del Sureste; Septiembre de 1991; p. 1, 3 y 5.
- 9 La Verdad del Sureste; Octubre 14 de 1991; p. 1
- 10 Guzmán, Armando. Ni los propios pristas tabasqueños están dispuestos ya a defender a Salvador Neme p.p. 19 y 20. Aquí se plasma que el juicio en contra del Gobernador, fue apoyado por el Grupo Democracia 2000 y que: "La demanda firmada y avalada por la organización prista Democracia 2000, aportaba como elementos de prueba copias de escrituras públicas, cotizaciones, oficios, facturas, cheques, etc". p.p. 19 y 20
- 11 Idem. p. 21.

ENFOQUE DE LA OFERTA ELECTORAL EN TABASCO, 1991. CONCLUSIONES.

En parte debido a las agudas recesiones económicas que impactaron a la población mexicana en al década de 1980; en parte por las exigencias de los espacios sociales que viendo mermados sus medios de subsistencia resurgieron a la participación pública a través de Organismos No Gubernamentales; diversas Asociaciones civiles empezó a desarrollarse en el sistema político mexicano como una renovación natural en los aparatos hegemónicos. Lo cual incluyó la utilización masiva -pero perfeccionada- de los medios de comunicación, constituyéndose éstos en el escaparate (al igual que en el mundo de la economía) perfecto para ofrecer al ciudadano medio y virtual elector una oferta política, pagadera a través del voto en el momento de un proceso electoral x o y, para elegir candidatos a puestos de representación popular.

Luego pues, si hablamos de la relación oferta política-medios de comunicación: tenemos que entender que se habla de la manifestación externa del juego del poder dentro de un sistema. Un juego que admite reglas minimas, por ejemplo: la competencia de los partidos ofertando su plataforma electoral a través de la propaganda politica que ofrece, que propone, que asombra y hasta deja sin pensar al ciudadano, ante lo sugestivo de la mercancía (partido-candidato) presentada entre palabras, colores y movimientos que le dan forma y fuerza a imágenes de gente antes obscuras.

El anterior bosquejo nos dá una idea de la importancia que revisten en las campañas políticas el dinero que en ellas se manejó; la propaganda utilizada para penetrar en el ánimo de la gente; las tácticas y estrategias utilizadas ya para justificar o para criticar al sistema. Lo cierto es, que desde las campañas políticas de 1982 y 1988 para elegir Presidente de la República Mexicana, fue ya notorio un cambio: la

incorporación de cuidadosas formas de mercadotecnia (reflejada tanto en los medios audio-visuales como escritos) en el tipo de publicidad utilizada, resaltando según el caso un gesto, una palabra, un movimiento, una forma de vestirse o de ser de los candidatos en turno en momentos de pláticas aparentemente informales- con un niño, con el obrero, con un comerciantes ambulante, con mujeres, con hombres de negocios, etc.

El estado de Tabasco en lo que a política se refiere no fue ajeno al proceso mencionado; por lo que tras una serie de comicios cuestionados a nivel nacional (en Michoacán, Campeche y Durango en julio de 1989; Sinaloa, Puebla y Guerrero en Octubre, Noviembre y Diciembre de 1989 en elecciones legislativas; en elecciones municipales de 1990 también hubo cuestionamientos y violencia en los estados de Quintana-roo, Yucatán, México, Hidalgo y otros) se esperaba demostrar en las elecciones federales para elegir diputados y senadores en Agosto 18 de 1991, la transparencia y legalidad en la forma de elegir a los representantes del pueblo dado que entrarían en vigor la -para entonces- nueva Ley electoral, el Código e Instituciones y Procedimientos Electorales y una serie de reformas hechas al Código Penal y a la Ley de responsabilidades para Servidores Públicos (tipificando sanciones en caso de utilizarse recursos de uso social en campañas políticas) sí como sanciones a los sectores de burócratas que intervinieran en las elecciones -abusando de su cargo- sin corresponderles.

Así, en 1991 con la experiencia de 1988 a cuestas, que los políticos tabasqueños que contendieron en el proceso electoral federal estatal y municipal para elegir gobernador, senadores, diputados federales, presidente de la república, presidentes municipales y diputados locales, enfocaron su plataforma de trabajo sistemática y planificadamente a los espacios sociales con mayores carencias incluso

hubo un candidato a diputado que en los municipios de Cárdenas y Huimanguillo no sólo ofreció, sino repartió:

Pero ¿acaso creemos que la propaganda sólo se canalizó a esos espacios marginados?, no, también se expuso a la población con problemáticas productivas concretas como los cacaoteros, coperos,

[. . .] desde máquinas de coser, pollos, machetes, hasta servicios médicos que ofrece para condicionar el voto de estas personas:

ganaderos, pescadores, pimenteros, etc.; a quienes como alternativas de solución les anunciaban créditos frescos (que no se daban finalmente por reducciones presupuéstales) por un lado; y por otra parte los partidos independientes del gobierno, externaban que la única solución era reducir el pago de deuda externa.

Y, quizás por el estilo de hacer política inaugurado por el PRD tras las elecciones de 1988, en esta contienda electoral, las dos principales fuerzas políticas en la entidad (PRI-PRD) tuvieron que hacer un mayor trabajo de base, (a pesar de sus particulares problemáticas internas como partidos), marcando la pauta en el lenguaje utilizado, a los otros partido disputantes (PAN, PPS, PFCRN, PARM, PDM, PRT, PEM, PT); encontrado por lo tanto algunos lugares comunes, en el discurso de los diferentes candidatos, teniendo como parámetro fundamental: el contacto directo con la población, no sólo a través del saludo de mano o, la plática coloquial, sino recalcándoles ese "contacto" para nutrirse de sus problemáticas cotidianas.

Asimismo el llamado al diálogo, al debate con la sociedad civil y entre los políticos mismos; así como los intentos de convencer votantes, (subiendo a hacer proselitismo en los autobuses de pasaje, o en centros comerciales o parques públicos muy concurridos), se hicieron habituales en el acontecer diario del Tabasqueño.

Otro rasgo afín fue la preocupación aparente de vencer el abstencionismo. Y se dice: "aparente", porque los candidatos

expresaban que en la última instancia no importaba por quien votara la gente, sino que ejercieran su derecho ciudadano al voto. ¿Será eso cierto?, no, no lo es, porque evidentemente a un político lo que le interesa es que voten por él, no por su contraparte en el proceso electoral. En cuanto a la preocupación por el abstencionismo, es más bien por la cantidad de votos fluctuantes que éste expresa y que de lograr ser captados por un partido específico, serían el equivalente de los recursos económicos que se invierten en un proceso industrial, es decir, le darían fuerza política al partido, debido al poder de convocatoria, de legitimidad y de negociación a nivel social que de todo ello se deriva.

Lo que si revistieron matices (a nivel oficial) fueron las implicaciones del ¿Por qué ejercer el derecho al voto?: los argumentos esgrimidos fueron desde votar para acabar con los vicios del partido institucional; votar para demostrar en la práctica que hay fuerza real de oposición; votar para hacer valer el voto dándole más confianza al electorado; menudearon también las declaraciones de los partidos llamados de oposición en el sentido de:

[. . .] Que la gente salga a votar, porque cuando la gente vota no hay fraude.2

Asimismo el abstencionismo se relacionaba con una inexistente cultura política aduciendo que la gente no votaba porque no sabía por quien hacerlo, ni para qué; partiendo del supuesto de que esto era así (entre otras cosas), porque los partidos políticos no daban a conocer ampliamente su plataforma política-ideológica y de trabajo. En esas condiciones no se tomaba en cuenta la existencia de amplios sectores de la población en quienes el abstencionismo es también una forma de cultura política que refleja la no credibilidad del ciudadano en sus instituciones; y eso lo detectamos en las palabras cotidianas que escuchamos en el sentido de: -para qué voto sin no respetan mi voto-,

nadamás viene por el voto de uno, y después ni regresan-; - todos son iguales, nadamás quieren el poder, es una lucha por el poder-; etc.

Ese no creer se concretó junto con otros mecanismos, por ejemplo: las asociaciones civiles, los foros ciudadanos. . . .las manifestaciones de inconformidad diversas (desde el análisis crítico de la situación social imperante, hasta las marchas, plantones y mítines - que consecuentemente empezaron a ser utilizados por los partidos políticos-) Ante esa situación los aparatos hegemónicos empezaron a transmitir la idea de que la cultura política se demostraba votando, porque además cada vez más se escuchaba o leía en periódicos y revistas frases del estilo siguiente:

*Acudir a las urnas es una obligación constitucional, enseñándonos el derecho al voto como parte del ejercicio democrático.*³

Se orquestó así, la asociación entre cultura política voto=democracia. Remitiendo (a nivel de propaganda) el sentido de democracia exclusivamente al voto sin aclarar lo relacionado a otros derechos del ciudadano ausentes de la vida cotidiana del tabasqueño medio. Los partidos de oposición, quienes hicieron de los problemas sociales sus caballitos de batalla usados previamente a las elecciones federales y municipales, declarando algunos aspirantes a puestos de elección popular que de llegar al poder: el respeto sería lo que prevalecería como forma de gobierno, enfatizando que de obtener el apoyo y el voto.

*[. . .] las detenciones sin orden judicial, la tortura y la incomunicación, así como la represión no será ya formas de gobierno, los cuerpos de seguridad pública serán defensores y no violadores del orden público: seremos respetuosos de las organizaciones sindicales y ejidales.*⁴

Un elemento constituido en denominador común tanto para las elecciones federales como municipales, para unos y otros partidos políticos fue el plantear su oferta electoral en espacios públicos tradicionales: edificios públicos, postes de luz, bardas, señalamientos de tránsito, etc., con la variante de que al darse una mayor competitividad electoral tras los sucesos de 1988, la aprobación de esos espacios públicos se convirtió en , lo que algunos periodistas dieron en llamar la guerra de las pintas (y de la basura por todos los panfletos y carteles que se distribuyen en ese tipo de procesos) donde obviamente llevaba la ventaja el PRI al tener más recursos materiales y humanos a su disposición, para vigilar su publicidad, elaborar nueva de acuerdo a las situaciones coyunturales y abarcar la mayor cantidad posible de espacios susceptibles de ser ocupados con semanas de campaña, con colores, con exhortos diversos a votar por la paz, la democracia y la tranquilidad, permeando así la ideología de la gente en el sentido de que si voto al ser depositado por el PRI y sus candidatos, era en resumidas cuentas, un voto que el pueblo se daba a sí mismo, pues le garantizaba estabilidad social y crecimiento económico.

En cuanto al enfoque específico que reviste la oferta electoral para las elecciones municipales de 1991, se vió empeñado por un lado por los conflictos internos del PRI para elegir a sus candidatos a las Presidencias Municipales, también por la negativa de la Comisión Estatal Electoral a registrar a los candidatos plurinominales a las diputaciones del PRD, en base a los resultados obtenidos en las votaciones del 13 de agosto. Aunado a ello una escasa participación de los otros partidos contendientes que más bien parecían los fantasmas del proceso electoral por su escaso trabajo partidista y lo tenue de su presencia y publicidad hacia la población votante.

En lo concerniente a las diputaciones plurinominales el PRD en su momento utilizó la táctica que creyó más conveniente, como fue convocar a sus bases para que:

[. . .] se plantara frente al Palacio de Gobierno de Villahermosa hasta que haya 'una rectificación' a ese 'acto de despotismo tropical's

Así, los plantones resultan y le resuelven a los perredistas, a su favor; sin embargo, en el interior del PRI las cosas no andaban bien; la famosa consulta a las bases para empezar la democracia desde la casa (argumentaban) terminó en la decepción de cientos de priistas tabasqueños, algunos de los cuales optaron por cambiarse al PRD.6

Frente a ese ambiente tenso para los priistas por los resultados de la famosa consulta a las bases, la oposición ganaba cada vez más terreno. Lo anterior no es extraño pues se decía públicamente que los priistas ni entre ellos mismos se respetaban, pues hasta en sus elecciones internas habían cometido fraude; y ello se sabía por las manifestaciones de inconformidad en casi todos los municipios de Tabasco (exceptuando Jalpa, Huimanguillo y Emiliano Zapata donde no pudo concretar la imposición de candidatos). La inconformidad iba desde el no reconocimiento de los precandidatos oficiales; la quema de credenciales de elector en la plaza pública (Macuspana); la toma y quema del comité local del PRI (Nacajuca y Tenosique); y las declaraciones de priistas en el tono siguiente:

'Si no quieren reconocer mi triunfo que por lo menos me digan por cuantos votos perdí', reta Juan José Roca Wade precandidato priista en el municipio de Teapa, donde fueron robadas o destruidas 43 de las 47 urnas instaladas. 'Aún estamos esperando que nos digan que fue esto; mejor hubieran aplicado el dedazo desde un principio', secunda su colega por Balancán, Milton Lastra Valencia, quien muestra al reportero decenas de credenciales del PRI duplicadas y boletas, marcadas a su favor, que fueron encontradas en ríos y montes.7

Claro que los priistas no se conformaron con eso, por ejemplo el citado Roca Wade forma el frente cívico Teapaneco, después se une al

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

PRD y lo postula para la alcaldía de Teapa y empieza su campaña política argumentando que de llegar el candidato del PRI: Oscar Llergo Heredia a la Presidencia Municipal –entre otras cosas- transgrediría los más elementales derechos humanos y se enriquecería rápida e ilícitamente.ª

Vemos pues, como los procesos coyunturales a nivel económico, político y social (en general), fueron marcando la dirección que habría de seguir en el discurso y las acciones, el enfoque de la oferta electoral para estos comicios locales; cuya característica fue desde el inicio la contradicción. (Priistas que se vuelven perredistas; perredistas que atribuyen a la falta de tacto político del gobernador del estado su crecimiento como fuerza electoral; condiciones laborales de los trabajadores paupérrimas; condiciones socio-económicas de los productos locales en declive, etc.).

A diferencia de los que sucedía a nivel nacional en política; donde prácticamente podía ubicarse un tripartidismo (PRI-PAN-PRD), a nivel local únicamente se podía hablar de bipartidismo –dado que el PAN, pareciera (contrariamente a lo sucedido en San Luis Potosí, Guanajuato o Baja California) no importarle mucho el espacio tabasqueño como fuente de poder –en ese sentido los protagonistas más constantes en la sociedad tabasqueña fueron el PRD y el PRI; siendo por consecuencia de mayor frecuencia su propaganda que la de los demás partido contendientes (PAN, PPS, PARM, PFCRN).

De haberse visto favorecido el PRD por la imagen de desprestigio interno proyectada por el PRI en la elección de sus candidatos a Presidentes Municipales, incorporaron a sus tácticas electorales representaciones teatrales sobre fraude electoral. Así, a través del personaje ficticio: el priista Aquiles Trazo Casillas, los perredistas descalificaban a sus oponentes políticos al aludir argumentos como el que a continuación se cita:

[. . .] ahora el fraude no se hace sólo con el robo de urnas sino también con la computadora. El ratón loco (para que el elector no encuentre la casilla donde debe votar); el rasurado (para que el nombre de simpatizantes de oposición no aparezcan en el listado) y la duplicación de credenciales para simpatizantes priistas, entre otras tácticas. 9

Los del Partido Revolucionario Institucional ante ese tipo de situaciones asumieron su tradicional postura de: no es a nosotros, nosotros respetamos la pluralidad de ideologías, la democracia, el sentir del pueblo, el diálogo, etc. Sin embargo, la respuestas reales, la crítica a la oposición se efectúa a través de terceros involucrados en los (ya comentados) aparatos de hegemonía, para el caso analizado: los periódicos y algunos de otros parámetros de cómo un partido descalifica al contrario (sobre todo en épocas de elecciones) podemos leer en un diario local lo siguiente:

Es muy común en los agitadores establecer acciones que aún no tienen por qué anticiparse como si se tratara de centro meteorológico; hay gentes que se preocupan más por deformar las acciones que benefician a la sociedad, que a coadyuvar al progreso y desarrollo de Tabasco, hay dirigentes de la oposición que no les parece, porque de esta manera la ciudadanía sigue pensando en el gobierno que es la mejor opción de la Revolución del (PRI), el PRD tiene un periódico con el que está llevando al contraria a todo lo que sea útil a la población en general. 10

De los otros partidos políticos, como ya se aclaró, fue casi nula su participación en el proceso electoral de referencia. Así, el PAN, el PPS, el PARM y el PFCRN, sólo dieron color en contadas ocasiones; carecieron de constancia en su labor con las bases; de constancia para hacerse labor proselitista; de visión política para convertirse en alternativa de los decepcionados electores tabasqueños.

Del PAN se sabe que sus dirigentes pertenecen en su mayoría a espacios sociales pudientes; que está relacionado con la Iglesia Católica

y que aglutina en otros estados a una gran cantidad de clase media alta (medianos y pequeños empresarios, profesionistas, estudiantes, etc.). Para empezar, en Tabasco, la Iglesia Católica no tiene fuerza como núcleo homogeneizador de la sociedad civil, debido a la propia historia de la estructura social tabasqueña; a la proliferación de grupos religiosos protestantes; al anticlericalismo de muchos tabasqueños (entre otras circunstancias de peso), etc. Luego entonces, reconocer su relación del Partido de Acción Nacional con la jerarquía eclesiástica, ocasiona recelos en el tabasqueño heredero de la política garridista masona y anti-iglesia. Aunado a ello, la falta de compromiso real del PAN, para hacer labor de base efectiva dando por resultado que aunque en otros estados de la República Mexicana el PAN tenga decididos y entusiastas partidario, en Tabasco apenas si sobrevive como partido político; por ende es lógica la escasez de propaganda emitida para exhortar el elector a votar por sus candidatos.

En conjunto el PAN, el PPS, el PARM y el PFCRN, aparecen en escena política local en forma clara, únicamente en dos ocasiones: 1) Cuando el PRI quería que se firmara el Acuerdo de Civilidad Política que no era otra cosa sino una especie de mordaza legal a la posible reclama post-electoral (aunque la disfrazaran con algunos puntos que hablaban de vencer el abstencionismo o de cumplir las leyes locales) pues contemplaba evitar actos de violencia (marchas, plantones, etc.) y evitar la calumnia o, el engaño entre los grupos políticos o simpatizantes de partidos, en otras palabras se intentaba cercar a los expriístas y perredistas inconformes.¹¹ La segunda ocasión en que saltan a la palestra abiertamente, se dio en relación a la presencia de observadores extranjeros y nacionales de las elecciones municipales.

Respecto al último punto sólo el PAN estuvo de acuerdo con la iniciativa de CODEHUTAB de traer observadores; el PARM, el PPS y el PFCRN, siguiendo el son marcado por el Revolucionario Institucional, manifestaron su desacuerdo porque según ellos no se necesitaba gente

de fuera para desarrollar elecciones en calma, democrática y limpiamente.

Así las cosas fuera del PRI y el PRD, no hubo participación de los demás grupos políticos en niveles de competitividad real; incluso su presencia en el juego electoral municipal, llegó a ser inadvertida por el electorado tabasqueño (y así lo demuestran los resultados de las elecciones) su papel pareció reducirse a hacerle el juego a un sistema que se denomina a sí mismo multipartidista y democrático; a pesar de que la realidad política del país nos dice que lo único que hay es: un bi, o, tripartidismo según el espacio de la República Mexicana al que se analice (aunque supuestamente alegan que cuando son más de dos las opciones ya puede hablarse de multipartidismo; el problema es que en México el tripartidismo no se dá de manera homogénea y los hechos lo demuestran.

En lo expuesto sobre el estado de Tabasco lo planteado por Weber en relación a concebir la política como una empresa que busca ganar un mercado donde poder colocar su producto. Este mercado se constituye con los diferentes espacios sociales y los electores potenciales que de ellos se derivan. El producto ofrecido -como ya se mencionó- son los partidos mismos, su programa y los candidato con mayores posibilidades de identificarse con la población. Sirviéndose para ello de: “[. . .] una propaganda libre en necesaria renovación constante”¹² lo cual pudimos constatar con el amplio uso de una mercadotecnia cada vez más especializada en las campañas políticas que se han venido dando desde 1982 en la República mexicana.

También se nos proyectó el quehacer político como una forma de competencia entre minorías organizadas con el fin de llegar a ejercer dentro del estado lo que Weber llama el monopolio de los aparatos de hegemonía a los que nos remite Gramsci como un mecanismo específico de reproducción de la ideología o de los espacios dominantes. De allí el

carácter dual del Estado que ejerce en sus funciones tanto la cohesión como la coerción según términos Gramscianos.

Evidentemente lo anterior nos explica el porqué esa búsqueda del reconocimiento de un pueblo a un gobierno sobre la base de la participación en procesos electorales y no expresamente sobre la premisa exclusiva de la violencia. Dado que en la actualidad los aparatos de hegemonía cuentan con una mayor cobertura gracias al desarrollo de la tecnología que permite a través del sub-sistema hegemónico de los medios de comunicación llevarle al grueso de la ciudadanía modelos sobre formas de ser, de pensar, de sentir; en una palabra de: incitar a la población a actuar así o asa; de manera pasiva o de manera activa; a través de signos, de símbolos, de señales comunicativas diversas recalcando normas, valores o, pautas conductuales cuya manifestación en procesos electorales se espera se concreten en el voto depositado a favor de algunos de los contendientes a puestos de elección popular.

El objetivo inmediato de las campañas políticas como mecanismos consensuales es entonces ganarse al electorado y con ello el voto que de manera individual representan; con la finalidad de ejercer a ciencia y paciencia del pueblo la exclusividad de un poder que le será enajenado a la misma población: el poder político (con lo que implica: prebendas, uso legal de la violencia, del consenso, de visiones del mundo, etc.).

A nivel del estado de Tabasco se ha estructurado lo anterior a partir de la especificidad del enfoque de la oferta electoral en 1991; en los incisos subsecuentes se analizarán las particularidades del proceso citado.

- 1 Diario "Tabasco Hoy"; Domingo 4 de agosto de 1991; p. 13; El candidato a que se hace referencia fue el dirigente petrolero de la Secc. 44; Mario Ross García del PRI, que contendía por el III Distrito.
- 2 Padilla H. Juan, Novedades Políticas; p. A2; Este periódico consigna que el dirigente estatal del PRD en Tabasco, Andrés Manuel López Obrador, al hablar de fraude busca "contrariar la paz pública"; y "enturbiar" "una jornada electoral transparente"; evidentemente esta es una manifestación de la forma de hacer política a través de los artísticos de los periódicos, al criticar o elogiar a uno u otro partido.
- 3 Cuevas López, Raúl. El PRI captara el mayor número de votos, p. A3. Declaración hecha por el entonces Gobernador de Tabasco: Salvador Neme Castillo, en el día de las elecciones federales. Lo más curioso es que el gobierno de Neme Castillo, fue uno de los más impugnados y calificado de antidemocrático, hasta por los mismos militantes del PRI.
- 4 Montiel Herrera, Oscar. Asamblea Electoral Municipal del PRD; p. 6. Declaración hecha por Miguel Antonio Gonzali Sanchez, perredista elegido por su partido para contender en las elecciones municipales en el municipio de Huimanguillo, Tab.
- 5 Beltrán del Río, Pascal. El repudio a candidatas de Neme encana su pugna con Coloso. Abandonan en masa del PRI de Tabasco, p. 31. El pretexto utilizado para rechazar a los candidatos plurinominales fue que Dorlián Díaz Pérez y Julieta Uribe Caldera no cumplían los requisitos para ser diputados y no aceptan la razón expuesta por los perredistas en base al Código Electoral del estado de Tabasco donde se asienta la posibilidad de sustituir a los candidatos por inhabilitación. (Julieta no había renunciado a su cargo como representante del PRD 90 días antes de las elecciones y Dorlián Díaz enfrentaba proceso penal supuestamente).
- 6 Jiménez, Patricia. Desertan del PRI Santiago Morales Custodio y 23 dirigentes naturales p. 3. Como fue el caso del líder estatal de la Cci (Central Campesina afiliada al PRI) Santiago Morales Custodio, quien tras 18 años de servir al PRI, nuevamente fue descartado para representar al PRI en Cunduacán para la Presidencia Municipal, ante ello en citado líder renuncia al PRI junto con 23 de los llamados líderes naturales, afilándose de inmediato al PRD.
- 7 Proceso No. 777; 23 de Septiembre de 1991; p.p. 28. Aquí, en el artículo de Pascal Beltrán del Río "El repudio a candidato de Neme encana su pugna con Coloso", se nos ilustran las fuertes presiones internas atravesadas por el PRI en el periodo Nemista.
- 8 José Chable, Armando Guzmán et al. corresponsal de la Jornada. El fraude electoral enardeció a las bases. Padrones de muertos y rasurados prendieron la mecha. Se auto anquila el Pri si se democratiza, p. 1
 - Guzmán Armando. Burla el gobierno estatal la voluntad de los priistas: Anuncian plantones y huelgas de hambre en Villahermosa, p. 8
 - Notas en cuaderno de trabajo del Diario La Verdad del sureste, año 1 número 127, viernes 30 de Agosto de 1991; p. 1
- 9 Pericles — Y el priista Aquiles Trazo Castillas alzó la voz para decir: ganamos limpios, p. 5. Dicha obra tratada fue dirigida por el Comité de Derechos Humanos en Tabasco (CODEHUTAB) como parte de un taller de análisis de las elecciones del 18 de Agosto, en las rancherías Plátano y Cacao del municipio del Centro.
- 10 Hernández B.F. Tiro de esquina p. 14. a través de la cita de este diario y de la cita del Artículo: Aquiles Trazo Castillas, del Periódico "La Verdad del Sureste", podemos ubicar la manera en que los partidos políticos se van desligitimando y desconociendo mutuamente en la construcción del discurso, que consume el lector medio cotidiano.
- 11 Finalmente aunque se firma ese acuerdo los partidos, las dirigentes nacional del PRI y del PAN no lo reconocen, por lo anticonstitucional de sus propuestas lesionando los derechos del mexicano a manifestarse libremente.
- 12 Weber, Max; "Economía y Sociedad"; op. cit.; p.p. 1076.

a) Implementación de un nuevo diseño electoral hacia los grupos obrero, campesino, popular, profesionistas, ganaderos, comerciantes, industriales, mujeres, jóvenes, etc.

Qué tanto las acciones políticas promovidas corresponden a las metas anunciadas y qué tanto correspondan a las metas políticas realmente perseguidas, es agua de otro cántaro, que se busca ocultar a la gente, a partir de la estructuración misma de la Oferta Electoral dirigida a espacios bien definidos que permitían la utilización de un lenguaje mimico, oral o escrito de acuerdo a la manera comunicativa y de necesidades de dichos espacios sociales. Se toman de las masas entonces los propios códigos representativo de su emotividad, de sus carencias, de sus afanes, de sus cotidianidad toda: exhortándolas a ejercer su derecho ciudadano al voto, apoyando una plataforma política que las más de las veces se queda en la bella mitica del canto de las sirenas que seduce y encauza a seguir su coro magistral y armonioso aunque éste no concuerde con la realidad que las voces esconden, con la suerte que aguarda a los navegantes y los fines que las sirenas siguen al entonar su melodía atrayente.

Dicho lo cual, sobra decir que con una publicidad excelente la gente puede ser conminada a actuar de manera inverosímil, apoyando con su voto a una política y un partido que quizás ya no compagine ni represente sus intereses como pueblo sino tan sólo intereses particulares de minorías sociales. Aunque no significa que tal proceso se dé en la práctica de manera tan unilateral, recordemos que todo lo humano implica contradicciones, polos de fuerza, adaptación, aceptación pero igualmente resistencia. En ese sentido lo político es - considerando lo ya tratado- una manera de establecer cierta correlación de fuerzas que para lograr el poder incorpora algunos mínimos de bienestar para la población en general; el problema es que en época

electoral en la paradoja del argumento vacio de: contenido crítico real y de acciones que correspondieron con lo ofertado en el comicio electoral.

¿Pero qué sucedió en Tabasco?, ¿A quiénes se dirigió esa paradoja de la oferta electoral?. Por principio se tomará como ejemplo el Padrón Electoral de los priistas que a tres meses y medio de las elecciones federales registraba 415 mil 986 afiliados, de los cuales 19.34% correspondía al sector agrario; 37.37% al sector popular y 13.29% al sector obrero. Aquí se perfila ya, hacia donde habría de dirigirse las baterías de publicidad -fundamentalmente- esto es, al sector agrario y popular. Además dado que de esos 415,986 congregados, 50.22% eran mujeres; y 49.96% jóvenes de edad incluso menor a la edad ciudadana: el discurso político empezó a reconocer la existencia de estas personas tradicionalmente marginadas (las mujeres y los jóvenes) de la toma de decisiones remarcando frases como la siguiente:

Los jóvenes políticos y las mujeres [. . .], tendrán que participar activamente en la vida electoral y por ello, el PRI deberá promover sólo mujeres y jóvenes.2

Las declaraciones de ese tipo abundaron, no sólo el PRI construía su propaganda tomando como parámetro el hecho de que la población fuese cada día más joven y que cada vez un número mayor de mujeres exigieran participar en los procesos sociales en su conjunto. Lo que hacen los partidos políticos es apropiarse del hecho histórico concreto - a través del lenguaje-, convirtiéndolo en una inversión tanto a corto, como a largo plazo. Pues es por intermedio de la apropiación y expropiación del sentir y vivir cotidiano, que los aparatos ideológicos de Estado (planteados por Gramsci y desarrollados por Althusser) se estarán renovando constantemente, en un intento de evitar contracciones económico-políticas y consecuentemente el desquebrajamiento de un "status quo" vigente, de allí la explicación de

la incorporación de la mujer en el discurso oficial, pues pueden convertirse en fuerte elemento de presión.

Por otro lado, cuando la realidad no puede ser ya ocultable, la estrategia más usada es evidenciarla al conjunto de la sociedad aunque esta sociedad ya la conozca o la intuya; lo mismo sucede cuando la voz popular expresa en torno al ofrecimiento político, frases como ésta: - pareces político, prometes pero no cumples- ello manifiesta la poca credibilidad de la población en algunas de sus instituciones, en este caso la política; por ende no fueron tampoco extraños los discursos (en las elecciones federales de 1991 en Tabasco) en el siguiente tono:

[. . .] La gente está cansada de la promesa efímera de campaña, de la promesa fácil o de la palabra dentro del discurso por arrancar el aplauso y que ofrece cosas que no van a poder hacerse ni cumplirse. Hoy, tenemos que hacer, más que una campaña de promesa, una campaña de compromisos viables; una campaña que recupere la esencia del quehacer político, que la retome con mucha honestidad y que nos comprometamos, de cara a la sociedad a hacer lo que realmente podemos cumplir.

Con tales explicaciones los candidatos a diputados y senadores federales se estaban yendo por la tangente, rehuendo -hasta cierto punto- el abordar directamente un proyecto de trabajo a realizar en caso de ser electos; para muestra tenemos las palabras de gente de un partido minoritario, el PFCRN que:

[. . .] busca el contacto directo con el pueblo para conocer de cerca sus problemáticas, más no para prometer vanas soluciones.

Pues ni vanas, y no tan reales soluciones, pues aquello que supuestamente querían evitar los partidos contendientes el 18 de agosto de 1991, fue lo que más usaron: un discurso, sólo un discurso ofrecido a un pueblo cuya individualidad contaba como votante, y al que no le ofertaban nada... o casi nada-, pero si una gran cantidad de

imágenes, de palabras que solicitaban su adhesión ciudadana por intermedio del voto. Aunque eso sí, todos hablaban de llegar más a las bases, de conocer sus problemáticas, de ejercer una mayor democracia y no reproducir lo mismo que “los otros”, o el “otro”; eso en palabras de una perredista nos remitía a que:

[. . .] la autoridad municipal está sentada en su oficina, esperando a que lleguen a ella los problemas, sin visitar todas las comunidades para conocer los problemas. Y ésta será una de las bases del PRD, recorrer todo los rincones de los municipios. s

Aquí es más claro hacia quienes es dirigida la oferta electoral, en el lado del PRD enfocó directamente su trabajo proselitista al sector agrario. A diferencia de los procesos municipales del 17 de Noviembre, las campañas proselitistas para elegir diputados y senadores federales, de una u otra forma, revistieron los tradicionales tintes de hacer política caracterizados por:

1. La búsqueda de adhesión de los sectores más numerosos y del pueblo en general.
2. El aparente reconocimiento de la pluralidad de ideas y de proyectos, recalcando a la par que las sustentadas por el partido en nombre del cual se habla, son las adecuadas, las mejores, las propias.
3. Lo anterior lleva a exaltar las virtudes propias y descalificar las ajena.
4. La incidencia de palabras como: “nutrirse del contacto con el pueblo”, “llenarse de la sencillez del tabasqueño”, “responder a sus demandas de justicia social”, “voto por la democracia”, “trabajar en beneficio de los marginados”, ser el auténtico “conductor-gestor” de los males del pueblo, para que se los resuelvan, etc. etc.

5. Reconcentrar la propaganda electoral en espacios sociales específicos: los obreros, los campesinos, los empresarios, los sectores populares, etc.
6. Rodear todo lo anterior de una profusión de imágenes; de mensajes escritos en bardas, en postes de luz, en edificios, en carreteras, en los señalamientos de tránsito, en los coches particulares y de servicio público; en carpetas, lapiceros, gorras, camisetas y a través de la penetración masiva de la televisión, la radio y la prensa.
7. El Tratado del Libre Comercio se usó para "evidenciar" una política económica que dañaría al país, al aumentar los grados de dependencia y de fuente de materia prima y mano de obra barata para los extranjeros.
8. En cuanto a las problemáticas sociales-económicas de los diversos espacios afectados por PEMEX se canalizó en dos sentidos: 1) el que aprovechó la coyuntura para convertirse en gestor de esos espacios, ganando fuerza política; 2) el que aprovechó esos mismos espacios coyunturales para denunciar la presencia de "agitadores profesionales" en búsqueda de su propio "benéfico personal"
9. El llamado al diálogo, el debate para reflejar que Tabasco es un estado democrático, "evitar el abstencionismo", y proporcionar alternativas a los "problemas del pueblo".
10. La estructuración de alternativas para captar el voto de segmentos económicos impactados por fuertes recesiones económicas como los: copreros, cacaoteros, plataneros, pimenteros, cañeros, piñeros, ganaderos, campesinos. Alternativas que iban desde ofrecerse como gestores de sus problemas, hasta ofrecerles recursos frescos en caso de llegar a ocupar los puestos públicos deseados.

Si la elección para elegir diputados Federales y senadores del 18 de Agosto de 1991 se dio en los marcos convencionales del quehacer político, no fue así en el caso de la elección del 17 de Noviembre del mismo año para los ayuntamientos locales; dado que fue antecedida por situaciones coyunturales tanto al interior del partido político más fuerte en la entidad: el PRI, como por problemas económicos-sociales cada vez más acentuados por una política del gobierno ajena a la realidad del tabasqueño, golpeado no únicamente por las recesiones económicas, sino además por las injusticias sociales que alejaron a los servidores públicos de su función de servicio a la comunidad.

El saldo de lo anterior fue la inconformidad de los cuadros priistas, traducida en la formación de una serie de agrupaciones civiles en defensa del voto y la democracia; la deserción de priistas conocidos y con trabajo de base ya hecho; la utilización de los medios de comunicación para denunciar los hechos; la alianza con otros partidos políticos (sobre todo con el PRD) y la alianza con grupos sociales económicamente dominantes.

Se configura así el enfoque y los grupos hacia los que sería dirigida la propaganda política para este proceso electoral donde el PRI pierde parte de su imagen pública y algo más: agremiados con arrastre popular cuyos simpatizantes serían después votos del PRD (los resultados oficiales muestran un incremento de la votación para el PRD en los lugares donde además de las problemáticas sociales marcadas, hubo problemas internos del PRI).

Por su parte el PRD supo aprovechar bastante bien esa situación y en referencia a los priistas que se incorporaban a los agremiados perreditas declaraban:

Sabíamos que la gente limpia del PRI iba a terminar dándose cuenta de esto y sumándose al PRD porque en el PRI no hay principios, ni ideas, ni moral, [. . .]. El PRI no tiene remedio, yo diría que está herido de muerte.

Así el PRD canalizando los desaciertos priistas, aprovechó esta pugna (del PRI) para poner en tela de juicio: los valores, las costumbres, la moral y principio sustentados por el Revolucionario Institucional, presentando a los ojos de la opinión pública un partido en descomposición ("herido de muerte") e implícitamente con esas aseveraciones se ponían de relieve las cualidades propias (del PRD) fincadas en al idea de un partido con futuro: pues obviamente lo que "no tiene remedio" (el PRI), tiene pasado y presente, más carece de alternativas futuras; y permear esa idea en la población no fue muy laborioso para el PRD como parte de su campaña proselitista, motivando a la gente a reflexionar sobre la conveniencia o no, de aportar sus expectativas a un partido político que la propaganda opositora presentaba sin mañana (por lo menos de éxito), sin valores y carente de moral.

Puede decirse entonces, que en Tabasco se vivió a nivel local con la fractura interna del PRI en 1991 -lo que Gramsci llama una crisis de hegemonía, pues se afectaron por la fuerza una serie de acciones (desplazamiento de políticos profesionales, por familiares del gobernador de entonces; resolución de problemas sociales apelando al uso de la fuerza; imposición de candidatos a puestos de elección popular, etc.) avaladas por el máximo funcionario estatal propiciando la ya mencionada crisis de autoridad (de hegemonía) ya que la gente dentro del gobierno y fuera de él, empezó a cuestionar la forma del ejercicio del poder con todos los elementos a su alcance: reivindicaciones sociales; denuncias públicas; adhiriéndose a los partidos de oposición; formando grupos dentro del PRI como el de Democracia 2000, etc.

No obstante lo anterior, debemos recordar que el estado de Tabasco forma parte de una estructura de poder más amplia y que si bien es cierto durante el proceso electoral municipal la "crisis de

autoridad" local fue determinante para el crecimiento del perredismo, también es cierto que la dirigencia nacional del PRI tomó cartas en el asunto evitando el ahondamiento de la escisión priísta (de hecho sólo se retomó el control con la salida del gobernador Neme Castillo a principios de 1992).

Aquí se vió ampliamente lo planteado por Gramsci sobre la capacidad de reorganizarse de los espacios en el poder que en sentido estricto es lo siguiente:

La clase dirigente tradicional, que tiene un numeroso personal adiestrado, cambia hombres y programas y reasume el control que se le estaba escapando con una celeridad mayor que cuanto ocurre en las clases subalternas; si es necesario hace sacrificios, se expone a un porvenir oscuro cargado de promesas demagógicas, pero se mantiene en el poder, lo refuerza por el momento y se sirve de él para destruir al adversario y dispersar su personal directivo que no puede ser muy numerosos y adiestrado.»

Ahora bien, la pregunta es: ¿Qué relación tiene eso con los grupos a los que se dirigió la oferta electoral?, la relación guardada es que al vivirse un hecho coyuntural, las formas habituales de "hacer política", se ven renovadas por el hecho mismo: esto es, se tienen que implementar tácticas y estrategias tendientes a potencializar el conflicto en beneficio propio (de los partidos) o a neutralizarlo para evitar las posibles consecuencias adversas que pudiera traer (para el partido directamente implicado).

De tal suerte se dieron las cosas, que en Tabasco uno parecía estar asistiendo a la guerra de la prensa ("y de los coyotes") con y a través de ella; el recurso más usado por el gobierno en relación al divisionismo priísta fue entonces éste:

Antes de estas nuevas elecciones locales cercanas [. . .] los golpes bajos empiezan a arrearcar en revistas como Proceso y el Universal en contra del actual régimen. [. . .] denotar por la información proporcionada quienes las acreditan; de donde provienen y para que fines [. . .]

Es el PRD y grupos políticos quienes en la revista mencionada, declaran sus inconformidades, resultados del proceso electoral de la consulta interna entre las bases priistas. 10

Pero la propaganda no sólo se utilizó de manera general lanzando mensaje a toda la población para "lavar el honor", neutralizar al oponente o aprovechar sus yerros. La publicidad también se enfocó a grupos específicos que representaban estadísticamente una gran fuente de votos; para el caso presente las mujeres y los jóvenes, a quienes se decía en cada acto de campaña que se buscaba abrirlas espacios (como si ellos no se los abrieran con su participación cotidiana en al vida del país) sin importar los niveles sociales o tendencias ideológicas, que al fin de cuentas lo importante es la participación (para el voto, porque cuando las mujeres participan y protestan con los esposos en Plaza de Armas, las tildaban de "viejas locas").

Desde los comicios federales fue muy socorrido -de parte de algunos políticos- el recurso de apelar a su autoridad, al enfatizar que no eran unos novatos, que contaban con el aval de años de experiencia: como si la experiencia fuera el elemento suficiente para una buena administración pública.

En cuanto a los otros partidos: ¿De qué manera dieron color en estas elecciones?, lo dieron al estilo conservador, convenenciero, como es el caso del PPS y del partidos cuyos dirigentes parecían vivir en otra galaxia, pues mientras las denuncias de agresiones a priistas inconformes, a perredistas y a periodistas- eran constantes: diputados de esos partidos decían que se vivía un clima de tranquilidad. De paz, de legalidad. Y pese a conocerse que entre otras funciones, la contienda electoral busca que quienes en ella participan lleguen a representar al pueblo legal y legítimamente a través de la competencia real; el PPS por ejemplo hablaba de no centrar su interés a ganar, sino a crear conciencia de clase, la pregunta es: ¿Acaso no es más fácil lograr un

cometido cuando se está en un puesto de influencia social? y, ¿Bajo qué parámetro teórico-práctico, pretendían hacer conciencia social?

Resalta el carácter corporativo de dichos partidos, a pesar de los tintes de marxismo que pretendieron dar a un discurso; inclusive debe considerársela propaganda utilizada —en algunos aspectos— como la continuación de los códigos de lenguaje utilizados por el PRI, dado que se expresan en los mismos tonos, hacia los mismos temas, y hacia idénticos adversarios políticos; sino léase el siguiente ejemplo discursivo (del PPS el primero y del PFCRN el segundo):

*[. . .] el clima de paz que vivimos en Tabasco significa que todo será tranquilo en los próximos comicios del 17 de Noviembre".
" . . . Se vive un clima de paz en la entidad [. . .] en caso de que se susciten actos de violencia 'ya sabemos quien lo va a provocar' [. . .] el PRD ha estado incitando a la violencia y augurando fraude electoral con anticipación.12*

El discurso del PFCRN giraba de uno a otro extremo, pues mientras líderes estatales decían que los comicios sería transparentes y hacía un llamado a la población a vencer el abstencionismo, el líder nacional del PFCRN, Aguilar Talamantes, conminaba a los tabasqueños a que se quitaran la venda y votaran por el cambio y pedían al gobierno de Tabasco respetara el voto del pueblo, lo cual ya es contradictorio ¿por qué?, porque si se cree que un proceso electoral será transparente no tiene porque pedirse el respeto al voto.

Por otra parte si el PRD enfocó su publicidad a los campesinos e indígenas; el PRI a las mujeres, a los jóvenes y también las áreas rurales, el PFCRN construyó su código comunicativo encaminado a los trabajadores, hablando de la necesidad de salarios justos, pues precisamente en la antesala de las elecciones se habían aprobado aumentos a productos básicos (entre ellos el huevo y la leche) que venían a ahondar el deterioro de los niveles de nutrición del

tabasqueño, ante lo precario de sus ingresos económicos. El PFCRN simplemente se sumó.

En términos generales en el mes de Noviembre fue un lugar común leer en los periódicos noticias del corte siguiente:

- 26 millones para construir 842 espacios educativos.
- Mayores ventas de productos pesqueros a E.U. (supuestamente se enviarían 27 toneladas de pescado semanales).
- Créditos por 10 mil millones recibirán productores de sandía, cítricos, plátano. (apoyo proporcionado por el Banco Nacional de Comercio Exterior, BANCOMEXT).
- Exportación de cítricos por 5 mil millones.
- 50 mil millones de créditos destinados al campo en lo que resta del año (más 100 que ya habían dado) otorgados por BANRURAL.
- Créditos para vivienda a los trabajadores del ISSSTE.

El problema a tratar gira en torno a que si existían tantos créditos; fluidez económica; reactivación de la economía de los copreos, de los bananeros, de los pescadores, etc. ¿entonces por qué partidos como el PRD tuvieron oportunidad de enfocar su oferta electoral hacia estos sectores?, ¿Entonces por qué estos espacios económicos se vieron en la necesidad de tener sus propias organizaciones? Tal es el caso de la Sociedad Civil denominada: Frente Civico Cardenense, organización fundada por productores, empresarios y ciudadanos sin filiación partidista. Será porque la realidad contrastaba con las noticias o evidencias lo ridículo de algunos créditos; por ejemplo el crédito a productores de sandía, cítricos y plátano era e un monto de 10 mil millones de peso, cuando tan sólo las pérdidas de los productores de cítricos eran del orden de los 8 mil millones de pesos.

Por otra parte empezó a trascender que el PRI utilizaba los recursos del Programa Nacional de Solidaridad como un mecanismo de

ganar consenso en comunidades, consideradas de oposición; el PRD implantó la siguiente táctica en relación al hecho:

[. . .] lo que quiera traer el gobierno que lo traiga a las comunidades y que lo reparta, al fin de cuentas el dinero es del propio pueblo, pero se debe votar de acuerdo a convicciones viendo hacia delante, pensando que no queremos autoridades corrompidas.¹³

Sobre lo acotado el PRI no dio señales directas de incomodarse; pero haciendo uso de sus aparatos hegemónicos vierte la idea de que al PRD todo le incomodaba incluso las señales de modernidad y progreso traducidas en: obras sociales; en el cuidado de la integridad del tabasqueño y en el clima de la paz y tranquilidad que el PRD estaba subvertiendo. Y que esto se debía (según voceros del PRI) entre otras cosas a la poca capacidad de hacer su campaña (del PRD) puesto que:

Si bien el PRI y sus candidatos manejan un discurso político débil en oferta, menos lo hicieron los demás partidos que sus mensajes sólo llevaban la diatriba y el encono que desgastó la misma figura de sus candidatos actuales y que algunos como los militantes del PRD llegaron al extremo de la violencia.¹⁴

Palabras más, palabras menos, así se dio parte de la Oferta Electoral de los partidos políticos en la contienda del 17 de Noviembre de 1991 para diputados y presidentes municipales: el espacio al que se enfocó -como ya se dijo- fue sobre todo al campo; y, de los espacios urbanos sobre todo a las mujeres y a los jóvenes.

- 1 Véase. Mejía Ruiz, César. El PRI Tiene en el Estado 415 mil militantes Registrados, p. 6
- 2 Hernández, Silva. Ya no hay daddzo en el PRI Carlos Elias Dagdug p. 6. Declaración hecha por el Secretario de Fomento Industrial, Comercio y Turismo, Carlos Elias Dagdug en relación a quienes apoyaría el PRI, para las diputaciones federales. En la práctica, el PRI sólo postuló a una mujer a la diputación federal, fue por el V Distrito: la alcaldesa de Teapa, Gladis Ethel Cano Conde.
- 3 de Ygartúa y Monteverde, Emilio. Necesano cambiar las formas de hacer política Roberto Madrazo Pintado p. 3. Roberto Madrazo Pintado, candidato a Diputado Federal en 1991, en entrevista hecha en torno a los cambios que existe hacer política en la actualidad.
- 4 Landeros, Alejandro. El PFCRN importante. Fuerza Política: Moreno Hernández p. 38. entrevista hecha en Cunduacán, Tab., el regidor del PFCRN en esa entidad: José del Carmen Moreno Hernández; lo vertido es en relación a la candidatura por el IV Distrito Electoral de Efrén Vázquez Olivé, contendiente a la diputación federal por el PFCRN.
- 5 Hernández R, Silvia. El pueblo esta cansado de políticos priistas, sólo nos llaman cuando necesitan el voto. Minerva Pérez Pérez p. 21. En entrevista a Minerva Pérez Pérez, candidata a diputada federal por el V distrito electoral por el PRD, quien manifestó - aparte, que de ser elegida, lucharía por la justicia, la democracia y el voto popular. Lo anterior nos refleja que le PRI no deja cabos sueltos, recuérdese que postularía para el V Distrito a otra mujer: Gladis Ethel Cano Conde
- 6 Hernández, Verónica. El PRI no tiene remedio y al gente lo abandona en masa: López Obrador; p. 7. Parte del discurso del dirigente estatal del PRD: Andrés Manuel López Obrador, en la inauguración de las oficinas del Comité Municipal del PRD en Cunduacán, Tab.
- 7 Véase Guzmán, Armando. Ni los propios priistas tabasqueños están dispuestos a defender a Salvador Neme op. cit.; p.p. 18-21. A manera de ejemplo del despliegue de los aparatos coercitivos en contra de las manifestaciones de la sociedad civil en el Estado de Tabasco, encontramos lo siguiente: Marzo de 1989, represión a campesinos de Nacajuca en extenso cultivo de maíz hecho por PEMEX "a plantaciones y aguas", para lo cual los campesinos bloquearon el acceso a pozos petroleros de Nacajuca, Tab.: Abril del 89, protestan los indígenas chontales de Villa Benito Juárez en Macuspana, Tab., por la imposición de un delegado municipal del PRI; se le responde con el uso de "gases lacrimógenos y palos"; Octubre del 89, trabajadores de la limpia pública se vuelcan en las calles de Villahermosa, demandando mejores salarios, la respuesta es: más palos y detención de los dirigentes (Águiles Magaña entre ellos). Sólo un botón de muestra de lo que se entendió por política entre 1989-1991, en Tabasco, México.
- 8 Los priistas del CEN del PRI: Luis Donald Colosio, quien tenía fuertes diferencias con el gobernador del Estado, por haber anulado con anterioridad el proceso interno de selección del dirigente estatal del PRI, por contarse con pruebas de la manipulación del proceso a favor de Jesús Martínez de Escobar. El PRI estatal queda acéfalo y se nombra provisionalmente a: Félix Helado Sarracino.
- 9 Gramsci, Antonio: "Escritos Políticos (1917-1933)"; op. cit., p. 362
- 10 Méndez Burgos, E. Entre márgenes; p p. 1 y 10. Párrafos adelante se agrega que "los mandables propagandísticos" son para restarle credibilidad al gobierno y que además "valen buena paga". Lo cierto es que la revista Proceso (impugnada en este diario), consigna: "un promedio de 36 millones de pesos mensuales a las revistas "Quehacer Político, Huellas, Rotativo y Como", y a algunos diarios como el "Tabasco Hoy", supuestamente en una semana, el gobierno le "facturo" 75 millones de pesos por 21 inserciones"; Proceso 793, 13 de Enero de 1991; p. 20.
- 11 Recordamos que en los comicios federales Gurria Ordóñez declaraba: "Vengo a ofrecer mi experiencia, mi capacidad de gestoría, mi vinculación con las esferas del partido" (Tabasco Hoy; Viernes 10 de Mayo de 1991; p. 9) en los comicios locales, Suárez Herrera (candidato a la presidencia municipal del Centro) expresaba términos muy similares: "No somos políticos improvisados, ni nos estamos iniciando en la política [. . .]; somos conocedores del trabajo de un servidor público, por eso nos estamos comprometiendo y [. . .] ofreciendo [. . .] nuestra experiencia" (trumbo Nuevo); Martes 1° de Octubre de 1991; p. 14)
- 12 Pérez, Primo. Comicios tranquilos y limpios, prevén los legisladores locales del PPS y PFCRN; p. 3 Declaración de los diputados: Tomás Aguilar Yedra del PPS y Francisco Leyva Retama del PFCRN. El diputado Aguilar Yedra fue quien expresó que: "[. . .] la gran mayoría de la población tabasqueña carecen de una conciencia de clase", p. 3. y por eso no les interesaba el triunfo, sino dicha conciencia.
- 13 Anónimo. Tumbando caña p. 8. Discurso de Cuauhtémoc Cárdenas en una gira e 3 días por Tabasco.
- 14 Méndez Burgos, E. Entre márgenes p. 22.

b) Contenido del discurso imperante en la oferta electoral en 1991: ofrecimientos políticos, económicos, culturales, etc.

Si bien ya se ha venido planeando de una u otra forma parte del contenido de la Oferta Electoral de 1991 en Tabasco a partir de las situaciones socioeconómicas que se estaban viviendo en la entidad; aquí analizaremos características específicas de esa oferta electoral encauzada a través de la propaganda política vertida en uno de los muchos subsistemas de hegemonía: los medios de comunicación, para el caso presente, la prensa.

Como se mencionaba al principio (en la caracterización teórica y social de Estado), la concepción del mundo que se forja en la mayoría de espacios sociales subalternos es una visión de la vida múltiple y asistemática, pues convergen dentro de ella nociones científicas, supersticiosas, religiosas; que coexisten de manera no planificada: es decir, sin un rigor lógico en el análisis o en la manifestación de lo que se piensa es la realidad. No obstante lo anterior, esa inmediatez, ese sentido común, también es permeado por las necesidades más urgentes que padecen gran parte de las clases subordinadas; y en ese sentido con todo y lo bien estructurados que pueden estar los aparatos de hegemonía para forjar una mentalidad anodina, asistemática, e inmediatez: la población siempre encontrará elementos de resistencia que le permitan manifestar su situación real (a pesar de los muchos mecanismos encaminados a lograr una aparente identidad con las clases dominantes), dadas situaciones coyunturales específicas.

¿Y, qué sucede cuando un pueblo expresa su malestar ante lo precario de su situación socioeconómica, por muy permeada que se encuentre su visión del mundo? Asistimos por un lado al reforzamiento de los aparatos de hegemonía a partir de nutrirse de las nuevas

expectativas y carencias de la población y ello lo detectamos claramente en el discurso político que se escuchó en Tabasco en 1991. Valga el ejemplo siguiente:

[. . .] Inmediatamente comenzaré el diálogo que tendré con los habitantes del Centro, para penetrar en sus problemas y carencias.1

Y asistiremos por otro lado al surgimiento de nuevas fuerzas políticas, que se convierten en mediadores de problemas sociales inmediatas; reencauzando por intermedio del juego político, la propia dinámica del cambio social. ¿Por qué?, porque de una u otra manera el abstencionismo, el no apoyar multitudinariamente a un partido (sin acarreo obviamente) nos proyecta una falta de credibilidad de parte de los sujetos hacia sus propias instituciones: esto es, hacia la institución política como un medio de elegir a quien les representará en una forma de gobierno específica. Pero si tras una serie de inconformidades de las masas, surgen grupos que inmediatamente aglutinan esas demandas populares y se convierten en mediadores de ellas, entonces la dinámica de cambio social vuelve a manifestarse por medios legales, por medios establecidos dentro del sistema masivo, evitando así que lleguen a darse un cuestionamiento real del "statu quo" imperante.

No estamos, dijo, pensando que las condiciones de hoy llamen como en 1910 a un levantamiento armado, pero si pensamos que al ley ha puesto en nuestras manos muchos instrumentos que a veces no utilizamos y con los cuales podemos forzar la voluntad mayoritaria, expresamos nuestras opiniones, reclamemos nuestros derechos con todos los recursos que la Ley ponga en nuestras manos, la ley dice [. . .] que podamos hablar, reunirnos, manifestarnos, expresar nuestras ideas frente a las autoridades y llamar a la solidaridad a otros mexicanos.2

Lo anterior implica la continuación del dominio de las minorías – como siempre-pero a través de la búsqueda de algunas alternativas de solución, a las penurias más apremiantes de espacios sociales diversos, en tanto se consolida (o reencauza) un incipiente poder

adquirido (o perdido) en procesos coyunturales políticos-económicos y sociales de un momento y época histórica determinada.

¿Pero acaso no seguimos estando en el terreno de las generalizaciones, sin aterrizar en la especificidad del contenido de la Oferta Electoral?. Tal vez sí, pero era menester aclarar que hasta ese momento no había surgido ninguna fuerza política que se hubiese convertido en "transgresora de Ley", (como externaban simpatizantes del Partido revolucionario Institucional) o debatiera a los espacios sociales poderosos: lo puesto en entredicho era la fuerza política representante de esos intereses hegemónicos. La ruptura empieza a gestarse entonces, a partir de la permanencia en el control del gobierno de un solo partido: el PRI; y se acelera a partir de irse cerrando el círculo de políticos como real acceso a puestos directivos de importancia. Así como a partir de las recesiones económicas que evidencian lo anacrónico de algunas propuestas políticas imperantes.

Obviamente el PRI no se quedaba con las manos cruzadas y genera acciones y discursos encaminados a recuperar el terreno perdido, y se vuelven una constante expresiones del tono siguiente:

Yo diría que en todo régimen democrático que está dispuesto a avanzar en los procesos democráticos tiene que atender las diversas opiniones de la sociedad, sus reclamaciones, demandas, expresiones, y muchas veces la sociedad se expresa a través de grupos organizados, partidos, y nosotros estamos atentos a sus planteamientos.³

Más claro ni el agua, se aprovecha le tripartidismo existente tras las elecciones de 1988 para enfatizar que se está en un régimen de derecho y democracia, pero no hay porque asustarse: los tiempos cambian y el PRI igualmente (según ellos).

En Tabasco en las elecciones de 1991, la oferta electoral incluyó – como una manera de exaltación de honestidad propia de partido- el reconocimiento de una cultura política basada en exigencias y reclamos sociales razonados, porque:

[. . .] el actual electorado es distinto al de 1988, ya que se encuentra más politizado, se informa, se forma un juicio y opina.

La ciudadanía pide una congruencia entre lo que se dice y se hace, es por esto que se ha diseñado una campaña de compromiso con el electorado.⁴

La correspondencia que había darse entre las palabras y los hechos (teoría-praxis) fue una constante en la oferta electoral de los políticos tabasqueños; y no fue para menos, puesto que lo más impugnado por la población fueron esas palabras efímeras de campaña, que acostumbran decir los candidatos de los partidos diversos que pretenden llegar a ocupar un cargo político. Sin embargo, si nos detenemos en las elecciones federales encontraremos marcadamente la preocupación por la posibilidad de fraude electoral, por lo cual los partidos instruían a la población sobre como actuar para evitar comicios sin limpieza, patentizando así la idea del: -yo no soy un delincuente electoral; yo lucho por el respeto al voto y la democracia-. Democracia, palabra tan continua de escuchar y tan poco realizada; ello se evidenció en la publicidad utilizada y los espacios públicos que ocupaban unos y otros partidos manifestando sus proyectos o slogans políticos. La mayoría de esos espacios los ocupaba el PRI; el PRD denunció sistemáticamente en sus campañas los obstáculos que enfrentaba, para acceder a los espacios comunicativos de mayor penetración ideológica; e inclusive hubo partidos minoritarios que externaban les habían borrado la propaganda de las bardas:

El partido del Frente Cardenista de Reconstrucción Nacional (PFCRN), califica de vandalismo político la desaparición de sus emblemas en las bardas que les correspondían al efectuarse las 'pintas' emblemáticas.⁵

Dentro de ese contexto que dió en llamarse la guerra de las pintas, también le tocó lo suyo al PRI: particularmente en municipios con tendencias perredistas como Cárdenas, partido en el gobierno, recurría al uso de las fuerzas públicas para cuidar su publicidad; o al

uso de la Ley en lo contemplado en el Bando de Policía y Buen Gobierno: tal y como sucedió en Villa Benito Juárez, en Cárdenas, Tabasco, donde el PRD francamente molesto, promovió una marcha-mitín exigiendo aclaraciones sobre la desaparición de su propaganda pintada en algunos espacios del parque público de la Villa mencionada, la explicación del gobierno fue que el artículo 115 del Bando de Policía y Buen Gobierno lo especificaba claramente en los términos siguientes:

[. . .] está prohibido fijar anuncios o cualquier clase de propaganda o publicidad en edificios públicos, monumentos artísticos, históricos, estatuas, kioskos, postes, parques y en general en los lugares considerados de uso público.

Así las cosas, se detecta que realmente lo proyectado en al prensa llega a parecer trillado pues las noticias que resaltaban sobre los partidos como el PRD, PFCRN o PAN, giraban en torno a un posible fraude electoral, al abstencionismo evidente, a la capacitación de la ciudadanía para evitar comicios manchados por trampas electorales, etc., pero casi no plasmaban en sus páginas proyectos económicos reales; incluso se corrió la versión entre la gente, que el único partido con un proyecto de trabajo socio-político y económico era el PRI, que los demás partidos realmente no decían nada, a no ser desacreditar a los contrarios u ofrecer en las comunidades meras utopías, como por ejemplo un cambio total de gobierno, de la educación, en la aniquilación de las desigualdades sociales, etc.⁷

Para el PDM y PPS al parecer todo el comicio federal se reducía a declarar (al igual que el PFCRN y el PAN) que habían hecho una campaña a fondo y esperaban elecciones pacíficas; en ese sentido manifestaban también los priistas, sólo que de manera más contundente en relación a la exhortación que se hacía a la población a votar por el PRI, porque ello implicaba votar por la paz y la democracia. Y pese a enfatizar el respeto a la pluralidad de partidos, de ideologías y de propuestas políticas, lo cierto es que lo vertido en algunos discursos,

dejaba entrever que las otras opiniones políticas nada garantizaban sobre el bienestar social; a no ser caos, desorden, retroceso, El ejemplo que sigue ilustra lo acotado:

Votar hoy por el PRI, además de que es menester la estabilidad, la paz, la posibilidad de desarrollo, es hacerlo en favor del derecho del ser libres para votar. Tiene mucha implicaciones, pero la parte esencial de estas elecciones del 18 de Agosto, es votar porque el proceso de modernización avance, porque el proyecto modernizador tenga una legislación que permita hacerlo transitar sobre bases más sólidas. Es importante que el PRI tenga una mayoría en la Cámara, electa por el voto popular, para poder consolidar las bases de ese proyecto.

Aún más, en cuanto a las propuestas económicas de ese partido del que algunos decían era el único con proyecto político, se centraban en crear expectativas en torno al Tratado de Libre Comercio a través del cual se generarían enlaces comerciales con la E.U.A. y Canadá: países a los que supuestamente Tabasco debería abastecer de frutos tropicales y cítricos. Y se reconocía la existencia de problemas en el campo, sobre todo en cacaoteros y copreros a quienes el candidato a senador federal: Manuel Gurria, decía: “. . .no están solos, que el gobierno estatal y el gobierno federal, los está apoyando”.

A nivel económico no fue lo único que se ofreció; en páginas anteriores se mencionó la manera de hacer campaña de Mario Ross García candidato a diputado federal del PRI, por el III Distrito, que regalaban machetes, máquinas de coser y otras cosas, obsequió, también, 70 mil biblias¹⁰ en las zonas de su distrito con marcadas influencias religiosas protestante. O el caso de la candidata a diputada federal del PRI por el V distrito quien daba a las amas de casa de las comunidades cubetas de plástico.¹¹

Pero no sólo daba cubetas, a nivel discursivo resaltaba igualmente la importancia del campo como fuentes de votos, rodeando este punto

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

central -para ella- con ofrecimientos generales al campesino, por ejemplo:

*[. . .] se pronunció también porque BANRURAL ofrezca créditos oportunos y bajos intereses, porque la demanda de mecanización, vivienda, agua potable y caminos se cumpla a carta cabal. Y porque la paraestatal PEMEX ofrezca un nuevo proyecto en que se beneficie a quienes vivimos en Tabasco, no hay que olvidar que es del campo de donde viene el mayor número de votos, y es hacia el campo donde se debe de ir el mayor número de acciones.*¹²

Del PRD ya se planteó que sus alternativas principales para sanear la economía estriban en: dejar de pagar la deuda externa; en rechazar (al menos para esas elecciones) el Tratado de Libre Comercio, en defender la soberanía nacional y atacar la corrupción gubernamental. Supuestamente sólo así podría elevarse el nivel de vida, detener el deterioro salarial e impulsar una verdadera democracia.

Nos damos cuenta de que las propuestas de uno y otro partido con todo y ser los de mayor fuerza electoral, no se apegaban a la realidad en las posibles alternativas de solución; pues sabemos por ejemplo que en el caso de Banrural para dar créditos pedía demasiados requisitos que el campesino humilde no podía, ni puede cubrir y quienes se embarcaron en esa empresa pasaron a formar parte del grupo de las carteras vencidas -por los réditos tan altos que había que pagar al Banco sobre los préstamos obtenidos-. En cuanto a dejar de pagar la deuda externa, dada la correlación de fuerzas tan desigual entre México y E.U.A., es algo políticamente improbable en las presentes circunstancias de dependencia. En lo tocante a la corrupción, es más factible evidenciarla y desmembrarla poco a poco dado que llegó a darse con tanta impunidad, que se convirtió en un vicio de sistema, en algo reproductivo en cascada y a escala -así nadie es culpable y todos son culpables a la vez, aunque las riquezas fabulosas sólo las hagan unos cuantos-.

Luego, pues, no es de extrañar que pese a convertir el abstencionismo en una de las metas a vencer por los partidos contendientes, esto no se haya logrado y la gente manifestará su falta de confianza en éstos —entre otras formas— no contando como se esperaba lo hubiera; manteniendo latente la inconformidad en el rumor sordo del descontento de la forma de gobierno (sobre todo los espacios sociales medios y altos resentidos en las recesiones económicas).

En las elecciones plurinominales del 17 de Noviembre de 1991, aunque concurrieron en Tabasco circunstancias políticas diferentes, se continuaron manejando puntos demasiado afines al discurso político de las elecciones federales. Las similitudes se ubicaron sobre todo, en el sentido de platear que: se daría una política de puertas abiertas al pueblo, se atacaría la corrupción, se daría pronta resolución a las necesidades de servicios de las colonias y comunidades, el autocalificarse de ser funcionarios morales solventes con años de servicio en el sector público, etc. Reinvidicaciones todas con un parámetro común: el significado socio-político que les dio la población; el consenso que encontraban entre la gente al ser inquietudes emanadas de la misma sociedad civil, apropiadas en campaña por los políticos profesionales y semiprofesionales. Así, si los colonos se quejan de que no tiene drenaje, pues en el discurso se incorpora la necesidad y se les dice que se les resolverá el problema; si están cansados de lo evidente de las corruptelas, entonces en la propaganda se propalará que el candidato atacará la corrupción.

Otra manera de propaganda era demostrar en hechos (mínimos) que se podían solucionar algunos problemas, el ejemplo nuevamente lo encontramos entre los dos partidos fuertes en la entidad, PRI-PRD. El PRD al convertirse en portavoz de pescadores, campesinos, copreros, etc., que demandaban mejoras a su situación socioeconómica afectada por PEMEX (principalmente). El PRI simplemente al gestionar demandas de carácter inmedatista a las que

el gobierno inmediatamente respondía, como parte de la campaña política, de su partido.

Así, si todos suponemos que un candidato a un puesto público andaba en campaña esperando ser, algunos de los candidatos priistas para la presidencia municipal se manifestaban como si ya fueran de hecho presidentes municipales. Como ejemplo de ello tenemos la siguiente declaración hecha a la prensa:

De las peticiones recogidas y que la comunidad demanda de viva voz, ya hemos gestionado ante las dependencias correspondientes la solución de las más urgentes [. . .] como son becas para estudiantes de bajos recursos, ayuda a indigentes, crédito para viviendas para la compra de láminas, apoyo en las necesidades de transporte, traslado de estudiantes para la asistencia a congresos, dotación de agua potable en las zonas donde fallan los sistemas, energía eléctrica, atención a la salud, educación y a la seguridad pública.13

No, no es una parodia, eso se le ofrecía a la gente. Y por más que se buscaron palabras mínimas donde se reflejara un plan de trabajo socioeconómico, tendiente a abatir el creciente desempleo en Tabasco, los altos índices de desnutrición, el analfabetismo, la prepotencia de algunos funcionarios públicos, la reproducción de un gobierno estatal policía que convierte a muchos de sus jóvenes estudiantes en espías y delatores de la voces que se manifiesten críticas. No se encontró en el discurso absolutamente nada. Nada que indicara los signos del cambio; nada fuera de las fotos de proselitismo donde poder político y pueblo quedaban impresos en el recuerdo del álbum de archivo de un periódico o, de una familia (del personaje político del personaje pueblo) que pasando los años dirá -aquí mi padre anduvo en campaña, lo que tuvo que caminar -o,- aquí mi madre saludó al candidato, si vieran que sencillo era, hasta se rió-

¿Y que se mira en la foto del recuerdo del binomio poder-pueblo? se mira un señor gordo, o robusto al menos, con manos cuidadas y

ropas que pretenden identificarse ya con el campesino, ya con el obrero; saludando o platicando: ya serio, ya sonriente con una mujer, un niño, un joven o un adulto hombre de desnutrición marcada. Y no es reseña de un periódico amarillista, las fotos hablan.

Del partido que se decía no contaba con proyecto político (el PRD), lo que ofertaba en algunos casos era: hacer estudios socio-económicos de las regiones donde se pretendiera echa a andar proyectos educativos, para que éstos respondieran así a necesidades reales de la población. Obviamente sin cuestionar el *stablishment* vigente, pues se mencionaba que se podía trabajar de manera equitativa con empresarios e industriales. ¿Acaso se les cambiaría el cerebro a estos sectores para que se olviden de su plusvalía? por que de otra forma no se como van a trabajar en condiciones de equidad empresarios y asalariados; o industriales y campesinos. Para muestra de lo dicho, tenemos lo que sigue:

[. . .] es necesario que los ejidatarios no dependan de un solo canal de crédito, y que no se les impongan asociaciones forzosas con empresarios que el gobierno quiere beneficiar, sino que se reúnan los campesinos y trabajen de manera equitativa con los empresarios del campo o los industriales 'que ellos quieran'.¹⁴

Elemental, se hablaba de equidad en el trabajo, en el esfuerzo; más no se especificaba si habría equitatividad en las ganancias. De haberlo planteado abiertamente así, se corría el riesgo de perder el voto de los espacios medios altos: por las implicaciones que conlleva ofertar ese tipo de propaganda en un país capitalista en vías de desarrollo que ni siquiera ha potencializado a plenitud sus relaciones sociales de producción capitalista, y que es -por ende- altamente dependiente de economías más fuertes.

De los otros partidos (tal y como se ha venido enfatizando) no es mucho lo que pueda hablarse, no fueron competidores reales y ya veremos cuando se analicen los resultados de las contiendas

electorales. Eso sí, hubo coincidencia en el rechazo a la violencia y desacuerdos entre todos los partidos en lo referente a los observadores extranjeros de las elecciones locales. Para el PRD y el PAN ésto era saludable; para el PARM y el PFCRN ello era innecesario. Para el PARM la ropa sucia se debe lavar en casa, no evidenciarla a los de afuera; y para el PFCRN los tabasqueños tienen capacidad para efectuar comicios transparentes. ¿Y para el PRI?, bueno para el PRI toda propuesta proviene del CODEHUTAB, era contra sus intereses, así que se lee entre líneas lo expresado por los partidos satélites, PARM y PFCRN y se detecta la mano del PRI.

En cuanto a los procesos políticos coyunturales que determinaron variaciones en los resultados de las votaciones en las elecciones municipales de desglosarán a partir de la caracterización de los resultados en base al Padrón Electoral.

Sólo resta añadir que fue la concentración de la propaganda en los municipios del Centro, Cárdenas, Comalcalco, Huimanguillo y Macuspana; no tanto por representar más o menos problemas sino por confluir en esos municipios la mayor población votante. Y de estos llegó a detectarse hasta la saturación información de los candidatos del Centro y de Cárdenas.

- 1 de la C. Gonzalez, José. El cuatro de Junio inicia la campaña de Madrazo Pintado (fotocopia). Entrevista hecha al candidato a diputado federal por el Primer distrito electoral: Roberto Madrazo Pintado, en relación a su campaña política, representando al PRI.
- 2 Gómez, Azartas. Ni con los recursos de PRONASOL ganará el PRI: Cuauhtémoc Cárdenas p. 8. Parte del discurso del dirigente nacional del PRD: Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano, en su gira de 3 días en Tabasco, apoyando a los candidatos del PRD, a las presidencias y diputaciones municipales. Lo expresado fue en Tenosique donde lo acompañaron: Gustavo Gutiérrez Cruz y Jesús Torres, candidatos a la presidencia y diputación municipales por el Frente Civico Tenosiquense. "... creado [..] a raíz de la imposición del candidato priista a la alcaldía Carlos Paz Contreras". Idem. p. 8.
- 3 Borge, Tomas. Imposible la democracia sin Partidos Fuertes, Serios: CSG El Reto que la gente los acepte. Fotocopias de una entrevista hecha a Carlos Salinas de Gortari, en funciones de Presidente de México.
- 4 Mejía Ruiz, Cesar. Profundizar en Nuestras Raíces para enfrentar la Modernidad, Roberto Madrazo Pintado p. 5. Parte del discurso dirigido a "intelectuales" tabasquenses por el candidato a diputado federal por el Primer Distrito Electoral: Roberto Madrazo Pintado.
- 5 Padilla Herrera, J. José. Novelades Políticas p. A2. Informe proporcionado por el Secretario de Bngadas y cuadros del PFCRN: Adolfo Morales Palma.
- 6 González Suárez, Abel. Borran las pintas del PRD con la ley en la mano; p. 39. Al parecer tras escuchar esos argumentos los militantes perredistas se retiraron tranquilamente, dado que si la Ley lo marca, ni modo -ello se dijeron respetuosos de las Leyes.-
- 7 En práctica de campo a tapijulapa y Tacotalpa para ver las manifestaciones de la política a través de la religión, algunos lugareños manifestaron que el PRD les había ofrecido que de ganar iban a cambiar todo y que hasta los que ya habían estudiado tendrían que volver a hacerlo, pues todo sería diferente. Lo difícil de esos comentarios es saber que tanto reflejaban una estrategia propagandística del PRD, o que tanto fueron rumores propalados expreso para atemorizar a la población, encauzándola a votar en contra.
- 8 de Ygartua Monteverde, Emilio. Necesario cambiar las formas de hacer política Roberto Madrazo Pintado. P. 3 Entrevista a Roberto Madrazo Pintado.
- 9 Anónimo. El PRI esta cada vez más cerca de los intereses del pueblo: MGO. p. 4 Entrevista a Manuel Gurria Ordóñez en la radio local de Humanguillo, Tabasco.
- 10 Padilla, Herrera Juan J. Novelades Políticas. P. A2. Los datos que consigna el periódico es que fueron "más de 70 mil libritas" las que regaló el candidato para ganar votos.
- 11 Pérez Lucano, Pedro. Gladis Ethel con procura el voto repartiendo cubetas en Tacotalpa. P. 9. Lo de las cubetas fue declarado en Tacotalpa, Tab., por Jorge López, quien enfatizó molesto que "[..] a los campesinos no se les compra con ese tipo de regalos". P. 9.
- 12 Anónimo. Los Funcionarios deben ir a los ejidos y realizar los programas de desarrollo p. 5. Declaración hecha por Gladis Ethel Cano Conde, candidata en reunión a diputada federal por el V Distrito. Entre otras cosas en reunión con los dirigentes de ejidos en Macuspana pidió: "... que los funcionarios se trasladen a los ejidos a realizar programas y de esta forma se llenen los pies de todo".
- 13 Ruiz Gallegos, Rafael. La respuesta Popular en el Mpio del centro, positiva M. Suárez H. p. 3. Declaración hecha por el candidato a la presidencia municipal del PRI por el Centro: Arquitecto Manuel Suárez Herrera, Ex-Director General del DIF-Tabasco; de cuya campaña política la vox populi, externaba había salido de los recursos millonarios de PRONASOL para las comunidades tabasquenas: llegando una mínima expresión de dichos recursos a las clases marginadas. Luego entonces salta a la vista el porqué la oposición política hacia el PRI, crece en Tabasco desmesuradamente, ante las carencias de una población a la que sólo le ofrecían láminas (de cartón) y mínimos de bienestar con los que cualquier sociedad debe contar sin necesidad de que sea época electoral: esto es, luz, drenaje, pavimentación, agua, etc.
- 14 Cuéllar, Mirella La movilización puede lograr lo que ocurrió en San Luis, Cárdenas. P. 9. Cuauhtémoc Cárdenas en el Municipio de Comalcalco, junto con Andrés Manuel López Obrador. En gira de apoyo a los candidatos a los puestos municipales.

c) Efecto o impacto de la Oferta Electoral en el resultado de las Elecciones Federales y Municipales (Diputados Federales y así como Presidentes Municipales) a partir de la caracterización del Padrón Electoral en los dos procesos citados

Habiendo desglosado parte de las formas y del contenido que revistió la Oferta Electoral en las elecciones federales y municipales de 1991 en Tabasco; puede caracterizarse ya, el impacto real que tuvo lo ofertado a la población (por los partidos políticos y sus candidatos a puestos de elección popular en ese año), partir de analizar los resultados contenidos en el padrón electoral de la entidad.

1) Padrón Electoral: Elecciones Federales de 1991.

El Padrón Electoral para elegir diputados y senadores federales, registró 701 391 electores, repartidos en cinco distritos electorales federales: El Distrito I con cabecera distrital en el municipio del Centro, Villahermosa, cuenta con un total de 280 secciones electorales. El Distrito II con cabecera distrital en Frontera, Centla, abarca 7 municipios: Balancán con 45 secciones electorales, Centla con 64 secciones electorales, Emiliano Zapata con 16 secciones electorales, Jalpa de Méndez con 37 secciones electorales, Jonuta con 26 secciones electorales, Nacajuca con 37 secciones electorales, Tenosique con 45 secciones electorales, sumando un total de 270 secciones electorales. Distrito II son sede electoral en Cárdenas, Tabasco, este integrado por dos municipios: Cárdenas con 122 secciones electorales y Huimanguillo con 97 secciones electorales, sumando en total 219 secciones electorales. Distrito IV con cabecera distrital en Comalcalco, Tabasco, abarca 3 municipios: Comalcalco con 97 secciones electorales, Conduacán con 59 secciones electorales, Paraíso con 45 secciones electorales. Distrito V con cabecera distrital en Macuspana, Tabasco, lo forman 4 municipios: Jalapa con 28 secciones electorales, Macuspana

con 82 secciones electorales, Tacotalpa con 27 secciones electorales, Teapa con 26 secciones electorales, sumando un total de 163 secciones electorales.

De los 701,395 empadronados, solamente se registraron en lista nominal federal 660,882; de los cuales votaron un total de: 359,170 ciudadanos en mayor o menor medida, por los siguientes partidos contendientes: PRI, PRD, PFCRN, PAN, PPS, PARM, PDM, PT, PEM y PRT. Sin embargo, la competencia real por captar votos estuvo entre el PRI con una votación total de 244,232 y el PRD con 63,459 votos. Tomando en cuenta que el PRD se fundó en Tabasco en Julio de 1989, esos 63,459 votos de 1991 reflejan un acelerado crecimiento político como partido en el estado; con una mayor presencia política que otros partidos políticos con más años de contender en procesos políticos en la entidad como: el PFCRN y el PAN partidos que en 1988 ocuparon la segunda y tercera fuerza respectivamente.

La situación fue otra en 1991. El PFCRN ocupó el tercer sitio como fuerza política, más ello no significa que su votación haya descendido sino al contrario, según los datos del Padrón Electoral de 1988 y 1991: en las elecciones federales de 1988 registró 8,786 votos y en 1991 fue de 8,834 votos, sin hacer prácticamente proselitismo electoral. En el caso del PAN sucedió algo similar: en 1988 registró una votación de 6,902 y en 1991 7,924 votos. La contradicción que nos presentan estas cifras es que en base a lo analizado sobre la oferta electoral en 1991, lo ofrecido al pueblo por estos partidos fue demasiado escaso; por otro lado ¿Cómo se explica que si surgió un partido que se constituyó en una alternativa para el electorado tabasqueño, en lugar de descender la votación de partidos tradicionalmente apáticos, aumentará su número de votos?. Habrá que pensar dos respuestas tentativas: una, o el PRD se convirtió en catalizador de los abstencionistas o, dos, el partido en el poder reflexionó que más vale contendientes políticos en las cámaras de

senadores y diputados malos por conocidos, que buenos por conocer, y desplegó toda su logística electoral para lograr los resultados que el Padrón Electoral proyecta.

En lo que respecta a los otros sus partidos contendientes, su casi inexistente oferta electoral, se reflejó en el nulo impacto político logrado en las elecciones: ya que entre todos (PPS, PARM, PAD, PT, PEM, PRT) no llegaron ni a los 12 mil votos, lo cual habla por sí mismo de la poca penetración de esos partidos en el estado de Tabasco.

De acuerdo a lo plasmado oficialmente sobre el resultado de las elecciones federales se desprende que si bien es cierto que el PRD tuvo un crecimiento fuerte como partido; el PRI predominó en estas elecciones a pesar de los conflictos internos que éste partido empezó a vivir desde finales de 1990, con la renuncia del dirigente estatal del PRI; con las elecciones internas para elegir otro dirigente estatal del PRI en enero de 1991; con las desaveniencias que empezaron a tener el gobernador Neme Castillo y el dirigente nacional del PRI, Luis Donald Colosio, debido a las presiones del gobernador para imponer a su gente como candidatos a puestos de elección popular, por lo cual:

La pugna entre el mandatario tabasqueño y Luis Donald Colosio se agudizó durante la selección de los cinco candidatos a diputados federales que corresponden a Tabasco. Neme quería por lo menos tres posiciones: Sólo logró una, para Jesús Madrazo Martínez de Escobar.2

Al parecer el hecho de candidatear diputados federales y senadores, a gente de bastante quehacer político en su curriculum salvó de problemas reales a los priistas en estas elecciones (lo que no se logra en las municipales con los consecuentes problemas electorales posteriores) lo que no impidió el repunte de los perredistas en varios distritos electorales como el distrito II de Cárdenas y el distrito V de Macuspana. Distrito donde la oferta electoral priista incluyó hasta pequeños regalos como: biblias, cubetas, azadores y hasta dinero. El auge del PRD, a pesar de no haber ofrecido dádivas, muestra que

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

cuando lo ofertado por los candidatos se apoya en argumentos directos, en propuestas para gestionar las carencias de la población, se logra un mayor impacto político.

En apego estricto al Padrón Electoral Oficial se puede detectar el predominio de dos tendencias electorales. Las mismas que ejercieron todos sus derechos y recursos para mostrar a la ciudadanía su oferta política: esto es, el PRD y el PRI. A partir de ello se ubican dos variables ineludibles: Distritos cuyas tendencias (en base al resultado de las votaciones) fueron priístas y Distritos con auge perredista.

Distritos con tendencias priístas.

Distrito I Centro. Aquí se concentra la mayor población votante con una lista nominal de electores de 168 045 de los cuales votaron en total 96 305, registrándose marcada tendencia hacia el PRI con 70 209 votos; le siguió el PRD con 11 313 votos; el PAN con 3 617 votos (fue el único distrito donde tuvo más de 1 500 votos); el PFCRN con 2 666 votos.

Distrito IV Comalcalco. El cuarto también en cuanto al número de electores en lista nominal: 127 054; este distrito concentró un total de 68 100 votos, de los cuales 49 317 fueron para el PRI; 11 997 para el PRD que proyectó aquí más presencia que en el distrito I del Centro; 1 297 para el PFCRN, superando los 1 054 votos del PAN.

Distrito II Centla: Después del Municipio Centro el distrito electoral con mayor número de electores es Centla; contando con 14 3637 electores en lista nominal y una votación total de 68 760 de la cual el PRI obtuvo 48 694 votos, bastante menos que en el distrito IV de Comalcalco tomando en cuenta que la lista nominal del distrito IV registró menos electores: 127 054; que la del distrito II, 143 637. Aunque el PRI siguió dominando, los 13 557 votos del PRD hablan de una votación más favorable al PRD, en relación al distrito I y el distrito IV; el Pan obtuvo 1 299 votos y el PFCRN 890 votos y es válido decir que la cantidad de votos de estos partidos fue demasiado alta para su poca

participación con ofertas electoreras que contemplaran un real intento de acceder a puestos de elección popular.

Distrito donde tuvo votación mayor el Perredismo.

El subtítulo no implica que el PRD no haya incrementado simpatías en los otros distritos, sino que el PRI dominó más marcadamente de acuerdo al total de las votaciones emitidas; por ejemplo en el distrito I tuvo el 76.92%, en el distrito IV el 75.86% y en el distrito II, 73.91%.

Distrito II Cárdenas. A diferencia del Centro y Centla, el distrito de Cárdenas presentó una lista nominal con menos electores: 129 762; pero con un alto número de votos emitidos: 71 717. Asimismo si el PRI alcanzó en el Centro 70 209 votos y en Centla 48 694, en Cárdenas bajó a 41 920 votos; y si el PRD tuvo en el Centro 11 313 votos y en Centla 13 557, en Cárdenas aumentó a 16 666 votos. El PFCRN obtuvo 2 954 votos y el PAN 3 276.

El auge en el PRD en este distrito (III Cárdenas) se refleja más claramente en como fue aumentando el tanto por ciento obtenido en relación al total de votos emitidos. Así por ejemplo de un 12.39% que obtuvo en el distrito I, paulatinamente subió a un 18.45% en el distrito IV; un 20.58% en el distrito II; un 20.76% en el distrito V y el 25.29% del distrito II de Cárdenas que es donde más simpatizantes logró el PRD.

Distrito V Macuspana. Se toma un distrito con auge perredista por el descenso de los votos emitidos a favor del PRI, que aunque no fue en el nivel de lo sucedido en Cárdenas: 63.61%; Si decrementó la votación a un 71.27%. Así de una lista nominal de 92 384 electores, hubo una votación total de 53 288 votos, de los cuales 34 092 fueron para el PRI; 9 326 para el PRD; 1 027 para el PFCRN y sólo 778 para el PAN.

Las cifras demuestran lo acotado a lo largo del tema que a mayor oferta electoral más captación de votación y que en ese sentido el

partido que arrasó en las elecciones fue el que contó con mayores recursos para hacerle saber a la población sus expectativas políticas, incorporando en ellas necesidades cotidianas de la gente. Pero las cifras también demuestran que si bien es cierto el PRI continuaba teniendo mayoría electoral en la entidad en base a las posibilidades que tiene como partido en el gobierno; también es cierto que en la actualidad ciertos núcleos de la población estaban volviendo sus simpatías hacia el PRD, en tanto que este partido aprovechó coyunturas sociales teniendo como oferta electoral principal, el convertirse en gestor, en interlocutor de problemáticas específicas de la población; poniéndose a la cabeza de movimientos sociales de reivindicaciones de distintas índole.

Por lo anterior debe reconocerse el trabajo de hormiga que, hace este partido (PRD) en áreas rurales, traduciendo en un creciente consenso principalmente entre los campesinos. Del PFCRN como tercera fuerza electoral con sus 8 834 votos no hay mucho que hablar, salvo la extrañeza de ese resultado, pues fue un partido cuyos candidatos y oferta política pasaron inadvertidos. ¿De dónde salieron esos votos?, Nadie sabe. El PAN como cuarta fuerza con sus 7 924 votos en la entidad, refleja que si en el norte del país tenía una gran presencia política, en el sureste apenas se mantenía en niveles de sobrevivencia.

En general todos los partidos políticos de la entidad tenían un duro problema a vencer: **al abstencionismo**, tema ya trillado pero real si nos basamos en el censo del INEGI de 1990 que nos habla de un total de población de 1'501,744 habitantes, de los cuales aproximadamente 700 mil eran menos de 18 años y unos 11 mil mayores de 80 años, dando por resultado un poco más de 800 mil habitantes de 18 años en adelante que deberían ejercer su derecho ciudadano y votar. No obstante, para las elecciones de 1991 sólo habían registrado en lista nominal electoral 660 882 electores, de los cuales votaron un total de 359 170, absteniéndose de hacerlo 301 712, lo que

nos dá por resultado una votación efectiva de 54.35% y un abstencionismo de 45.65% según datos de los resultados electorales.

Lo anterior es, sin tomar en cuenta a la gente que aparece en el Padrón Electoral: 701 395, más no en lista nominal (40 513 son los que o aparecen en lista nominal)y, a la gente que ni siquiera se registró; todo ello representa un panorama bastante alarmante sobre la poca confianza que tiene el ciudadano medio en los partidos políticos, en su oferta electoral y en sus candidatos, manifestándose en una apatía muy grande en época de elecciones, sean del tipo que sean.

A dos días de concluídas las elecciones federales, el PRI presentó la convocatoria para elegir a sus candidatos a Presidentes Municipales y Diputados Locales. Es pues el 20 de Agosto de 1991 cuando el PRI dá a conocer los términos a cumplir para poder ser candidato de ese partido en base a un supuesto proceso democratizador interno. Esos términos incluían entre otras cosas dos días para obtener el 25%del apoyo de los comités seccionales u organizaciones municipales o, en su defecto el 10% del apoyo de los militantes del partido en la demarcación (municipio). En términos sencillos eso implicaba un total de 48 horas para obtener aproximadamente unas 3 mil firmas de apoyos personales.

Lo aparentemente sencillo, se convirtió en un problema para los priistas con deseos de lanzarse a buscar la diputación o presidencia municipal; pues empezó a trascender la dificultad para tener el 25% de apoyo de los comités seccionales, con líderes que ya tenían línea de gobierno para apoyar a los candidatos del gobernador. Por ejemplo en el municipio del Centro pese a que el empresario Raúl Ojeda Zubieta ya había recibido adhesiones públicas, se impone en operación relámpago el arquitecto Manuel Suárez Herrera.

Obviamente, dentro del bipartidismo existen en el Estado, muchos de los priistas empiezan a volcar sus miradas, hacia la única alternativa fuerte como partido en Tabasco; es decir, al PRD. Así, ante los obstáculos encontrados en el PRI, militante de años se pasan

masivamente al PRD; ello es determinante en el cariz que toma la oferta electoral en este proceso, así como en el resultado final de la elección misma.

2) Padrón Electoral: Elecciones Municipales del 17 de Noviembre de 1991.

Diputados Locales. En las elecciones locales para elegir diputados el Padrón Electoral registró en lista nominal: 655 324 electores, repartidos en los 17 municipios o Distritos Electorales locales; votando un total de 316079 habitantes representando un 48.23% de la lista nominal, lo cual da por resultado un 51.77% de abstencionismo electoral, o sea, 339 245 votos no ejercidos por los ciudadanos. De los 316 079 votos el 57.82% correspondieron al PRI con 182 760 votos en el estado; el 23.81% al PRD con 75 269 votos en total; el 1,72% al PAN con 5449 votos que en esta contienda lo sitúan como tercer fuerza electoral; el 1:41% al PFCRN con 4 448 votos; 0.62% al PPS con 1 975 votos; 0.25% al PARM con 797 votos. Como podemos apreciar sólo contendieron 6 partidos políticos, pero al igual que en las elecciones federales el que alcanzó la mayor votación de acuerdo a los resultados oficiales fue el PRI, seguido del PRD y muy por debajo de las votaciones de éstos, de PAN y el PFCRN.

Así, en las cifras que hacen referencia al total de votos de los partidos más importantes, se puede ubicar lo siguiente:

Municipios con tendencias priístas.

Centro: PRI 35 388 votos; PRD 8 791 votos; PAN 1966 votos; PFCRN 1 111 votos. De una lista nominal de 166 575 electores, de los que sólo ejercieron su derecho al voto 59 089, de estos fueron anulados 10 944 votos. Abstencionismo registrado 64.53%.

Cunduacán: PRI 9 906 votos; PRD 2 821 votos; PAN 213 votos; PFCRN 365 votos. De una lista nominal de 36 240 electores de los cuales votaron 13 793, se anularon 369 votos y se registró un abstencionismo de 61.94%.

Emiliano Zapata: PRI 3 239 votos; PRD 97 votos; PAN 4 votos; PFCRN 15 votos. De una lista nominal de 11 230 electores acudieron a las urnas 3 867 votantes y se anularon 493 votos. Abstencionismo registrado de 65.57%.

Huimanguillo: PRI 14 353 votos; PRD 2 703 votos; PAN 198 votos; PFCRN 376 votos. Lista nominal de 57 167 electores, votando sólo 21 400, se anularon 3 014 votos y se registró un abstencionismo de 62.57%.

Jalapa: PRI 6 237 votos; PRD 301 votos; PAN 55 votos; PFCRN 7. De una lista nominal de 14 109 electores, se registraron 7 454 votos, menos 772 anulados. Total de abstencionistas 47.17%.

Jonuta: PRI 3 612 votos; PRD 1 269; PAN 8 votos; PFCRN 10 votos. De una lista nominal de 10 336 votantes sólo hubo 5 388, anulando de ellos 40 votos. Abstencionismo 4.87%.

Tacotalpa: PRI 6 022 votos; PRD 681 votos; PAN 27 votos; PFCRN 64 votos. De una lista nominal de 14 659 electores, votaron 7 372 anulando 545 votos, dando por resultado un 49.71% de abstencionismo.

Teapa: PRI 5 620; PRD 1 950; PAN 38 votos; PFCRN 69 votos. Lista nominal 16 796 de la que votaron 8 944 electores. Votos anulados 1 179 con un abstencionismo de 46.75%. (Se forma el primer Frente Cívico Municipal, el Teapaneco).

Tenosique: PRI 7 430 votos; PRD 2 064; PAN 19 votos; PFCRN 675 votos. De un total de 10 999 votos, de los que se anularon 556. La lista nominal fue de 22 160 electores, presentándose un abstencionismo de 50.37%.

Municipios donde el PRD empieza a ganar espacios reflejando los votos una probable correlación de fuerzas (en el futuro) con el PRI.

Balancán: 6 650 votos del PRI; PRD 3 507 votos, PAN 38; PFCRN 78 votos. De una lista nominal de 21 422 electores, de los cuales

votaron 10 638; reflejándose un abstencionismo de 50.34%. Votos anulados 297.

Centla: PRI 9 288 votos; PRD 4 363 votos; PAN 36 votos; PFCRN 124 votos. De una lista nominal de 27 837 electores; votaron 16 675 y se dieron 2 766 votos anulados. Abstencionismo 40.10%.

Comalcalco: PRI 18 757 votos; PRD 724; PAN 175 votos; PFCRN 255 votos. Lista nominal 62 395 electores, votantes 35 466, anulados 8 095 votos. Abstencionismo 43.16%.

Paraíso: PRI 10 635; PRD 3 231 votos; PAN 37 votos; PFCRN 213 votos. Lista nominal 27 452 electores, votando 15 641; votos anulados 1 469. Abstencionismo 43.02%.

Municipios donde se presenta una correlación de fuerzas entre el PRI y el PRD.

Cárdenas: PRI 16742 votos; PRD 16240; PAN 206 votos; PFCRN 623 votos. Lista nominal 71845, de la que votaron 37917 electores, votos anulados 3 783. Abstencionismo 47.22%. (Se forma el segundo Frente Cívico para la defensa del voto).

Macuspana: PRI 13 768; PRD 8 906; PAN 538 votos; PFCRN 227 votos. De una lista nominal de 46 252, votando 28 494 electores, de los que se anulaban 4 798 votos, dando por resultado un 38.39% de abstencionismo

Nacajuca: PRI 7 771; PRD 6 564; PAN 44 votos; PFCRN 85 votos. Lista nominal 24 203, votaron 17 649; votos anulados 3 123. Abstencionismo 27.08%. Municipio donde el PAN tiene simpatías, pero donde el PRD ya lo ha superado en votos y puede ganarle terreno presentando una probable correlación de fuerzas con el PRI en el futuro inmediato.

Jalpa de Méndez: PRI 7 342 votos; PRD 4 057 votos; PAN 1 847 votos; PFCRN 151 votos. Lista nominal 24 646 electores, votando sólo 15 293; votos anulados 1790. Abstencionismo 37.95%. En el municipio

del Centro también tuvo simpatizantes el PAN en un número mayor los otros municipios: 1 966 votos.

Los datos sobre el resultado de las votaciones de diputados locales que acabamos de señalar reflejan espacios políticos más disputados que antaño: por ejemplo, a pesar de tener el PRI una más larga tradición política en la región, en esta ocasión encontró un fuerte opositor en el PRD, partido (como ya es sabido) que tomó como bandera de batalla la figura del General Cárdenas a partir de las coyunturas de 1988, proyectándose este echo en las elecciones locales de 1991 en Tabasco donde el PRD ganó fuerza electoral en municipios como: Cárdenas, Macuspana y Nacajuca, lugar donde se impugnó no sólo unas cuantas casillas electorales, sino las elecciones en su totalidad, lo cual incluye también a las elecciones de ayuntamiento locales efectuadas el mismo día en que se elegían diputados locales.

La impugnación, como los hechos nos lo dicen, fueron de las palabras a las acciones concretas tomando como estrategias el marchar de Tabasco hacia el Centro de la República Mexicana, incorporando en el camino gente inconforme por problemas laborales y a militantes del PRD de otros estados.

La marcha se dijo era por democracia, y culminó en cuanto a Tabasco se refiere, con la integración de un consejo administrativo funcionarios públicos militantes de ese partido, rigiendo en el ayuntamiento local de Cárdenas; sin embargo, al parecer no le hubo respondido a la población como esta esperaba y en la actualidad aunque persiste la oposición, empezaba a vislumbrarse una pérdida de credibilidad hacia el PRD en el municipio Cardenense.

Para hacer más explícito todo lo anteriormente planteado a continuación se detallarán en cifras las elecciones para elegir Ayuntamientos Locales (Presidentes Municipales, regidores y Síndicos) ese 17 de Noviembre de 1991.

Hubo que empezar por la lista nominal que registra un total de 655 324 electores, de los cuales sólo contaron 313 491, con un abstencionismo de 52.16%. En términos generales los votos recabados quedaron distribuidos entre los 6 partidos que contendieron en este proceso, de la siguiente manera: PRI 184 071 votos; PRD 74 042 votos; PAN 52 54 votos; PFCRN 4 201 votos; PPS 1 861 votos; PARM 792 votos. Cabe aclarar que por cuestiones prácticas, se tomarán como parámetro de preferencia electorales a los tres partidos que tuvieron mayor votación: PRI, PRD y PAN.

Municipios con tendencias priistas.

Centro: PRI 35 262 votos; PRD 8 418 votos; PAN 1 719 votos; de un padrón electoral de 166 575 electores, de los cuales hicieron efectiva su votación 56 329, de esto se anularon 8 964 votos. Abstencionismo registrado 66.18%.

Aunque el PRI tuvo más votos, la imposición de Suárez Herrera y su poca visión para hacer política, para ofertarle a la población alternativas reales de solución a sus problemáticas, así como por el hecho de que Tabasco ya no era el paraíso de los priistas de 1985 por ejemplo; se proyectó en el drástico descenso de votos para el PRI, puesto que en 1985 de una lista nominal de 165 426, el PRI obtuvo 77 870 votos y en 1991 sólo 35 262. Lo que da por resultado un descenso en la votación del PRI de 42 608 votos, que no fueron aparentemente captados por las otras fuerzas políticas surgida tras los comicios de 1988: esto es por el PRD que sólo tuvo en base a datos oficiales de 1991, 8 418 votos. Así entre los dos partidos en competencia fuerte apenas si lograron en 1991 43 680 votos, lo que nos sigue hablando de un déficit de 34 190 votos no emitidos en relación tan sólo a la votación obtenida por el PRI en 1985.

Lo antes descrito lleva a pensar que: o efectivamente la oferta electoral del PRI en 1985 era muy buena por haber menos problemas socioeconómicos; o, ante la falta de fuerzas opositoras que vigilan los

procesos políticos, el partido oficial inflaba el resultado electoral indiscriminadamente.

Cunduacán: PRI 9 935 votos; PRD 277 votos; PAN 202 votos. De un padrón electoral de 36 240 electores, de los cuales ejercieron el voto 13 770 y se anularon 460. El abstencionismo presentado fue de 62%.

Cabe mencionar que aunque Cunduacán era un municipio eminentemente priísta, los conflictos internos de este partido dieron por resultado la deserción de priístas que se pasaron al PRD, alegando falta de democracia en la elección de candidatos a la alcaldía municipal.

Emiliano Zapata: PRI 3360 votos; PRD 119 votos; PAN 0 votos; de un padrón electoral de 11 230 electores y sólo 4 312 votantes, se anularon 786 votos. Abstencionismo presentado 61.60%.

Huimanguillo: PRI 15 223 votos; PRD 2 243 votos; PAN 121 votos; padrón electoral 57 167; votando sólo 21 367 electores de los que anularon 3 324 votos. Abstencionismo presentado 62.62%.

Jalpa: PRI 6 350 votos; PRD 302 votos; PAN 46 votos. De un padrón electoral de 14 109 votos; se dio una votación total de 7 786 electores, de los que se anularon 733 votos; presentándose un abstencionismo de 44.82%.

Jonuta: PRI 3 615 votos; PRD 1 255 votos; PAN 11 votos. Padrón electoral de 10 336 electores con una votación total de 5 373; de los que se anularían 465 votos. Abstencionismo presentado de 48.02%.

Tacotalpa: PRI 5 822 votos; PRD 705 votos; PAN 30 votos. Padrón electoral 14 659, del cual votaron 7 999 electores, se anularon 637 votos y el abstencionismo presentado fue de 45.43%.

Cabe aclarar que en los municipios de: Emiliano Zapata, Huimanguillo y Jalpa fueron los únicos, en los que desde el inicio de la consulta a las bases de los priístas para lanzar a sus candidatos, no pudo darse la imposición del gobernados: ello se proyecta en que en estos municipios el PRD no creció tanto como e los municipios donde hubo mayores problema tanto políticos como económicos.

De Jonuta y Tacotalpa la hemerografía consultada no reflejó su situación interna, oficialmente las cifras los presenta como municipios priistas. Extraoficialmente en prácticas de campo en Tacotalpa, se detectó un mayor crecimiento del PRD que esos 705 votos que dieron a conocer. Incluso la misma gente priista de Tacotalpa, decía que el PRD en Tacotalpa estaba creciendo porque le ofrecía a los campesino que de ganar todo iba a cambiar.

Municipios donde de visualiza una correlación de fuerzas entre PRI y PRD.

Balancan: PRI 6 786 votos; PRD 3 494 votos; PAN 32 votos. Padrón electoral de 21 422, votando 10 707 electores, de los que se anularon 260 votos. Abstencionismo de 50.02%.

Centla: PRI 9 221 votos; PRD 4 174 votos; PAN 37 votos. De un padrón electoral de 27 837, del cual votaron 16 068 electores; anulando 2 422 votos. Abstencionismo 42.28%.

Comalcalco: PRI 13 961 votos; PRD 7 622 votos; PAN 146 votos. Padrón electoral de 62 395. Votación total 34 647 de los que se anularon 7 515 votos. Abstencionismo 44.47%.

Paraiso: PRI 10 738 votos; ; PRD 3 234 votos; PAN 30 votos; de un padrón electoral de 27 452, votando 15 472 electores, siendo anulados 1 187 votos. Abstencionismo presentado 43.64%

Tenosique. PRI 7 315 votos; PRD 2 049 votos; Pan 17 votos; de un padrón electoral de 22 160, votando sólo 12 385 electores; no hubo votos anulados y el abstencionismo fue de 44.1%

En estos municipios de debe enfatizar que de acuerdo a los acontecimientos del momento, parte de la oferta electoral del PRD se centró en propalar al corrupción, nepotismo y antidemocracia del gobierno, a partir de la famosa consulta interna a las bases, que entre otras características resaltaban las siguientes: 1)...La acusación de fraude interno en la elección para designar candidato a alcalde municipal. A raíz de ello, el priista Milton Lastra Valencia se planta

permanentemente frente a las oficinas del PRI en México, protestando por lo que consideró un timo descarado; 2) Se conoce vox populi del repudio de la población centleca al gobernador Neme por autoritarismo; 3) Se sabe del despido injusto en Comalcalco de Lucia de Zamacona de Gómez por haber sido representante de la fórmula Carlos Prats, Raúl Lezama en la contienda contra Madrazo Martínez de Escobar para ocupar la presidencia del PRI estatal; 4) Otro despido injusto en Paraíso, el de: Arturo de la Fuente Sánchez, representante de UNE en Paraíso; 5) Inconformidad abierta en Tenosique de priistas que se consideraron burlados en la consulta a las bases. En protesta incendian el Comité Municipal del PRI en Tenosique.

Todos los hechos enunciados a manera de ejemplo contribuyen al incremento del perredismo, pues los priistas comenzaron a afiliarse masivamente al PRD: como fue el caso de Miltos Lastra Valencia quien al no ser escuchado deja el PRI tras 18 años de militar en él; o el caso del municipio de Paraíso de donde se supo que ex-priistas repartían volantes exhortando a la población a no votar por un partido corrupto: el PRI. No sólo eso; llegaron a vertirse en los diarios locales noticias como al siguiente:

[. . .] Arturo Maldonado Jiménez, oriundo de [. . .] Paraíso, en unión de Luis Arturo de la Fuente, están alentando a sus seguidores priistas para que voten en contra el PRI en las elecciones de Noviembre, todo ello debido a que resultaron descalabrados en el proceso interno que acaba de llevarse a cabo para elegir candidato priista a la presidencia municipal.

Cierto o no, el caso es que la noticia refleja la preocupación del gobierno tabasqueño. De otra forma no se habría buscado la manera de "evidenciar" a los arriba citados que gobernación sabía de sus actividades y preferencias; y de su no "disciplinarse", al mandato supremo Nemista.

Municipios donde se da una correlación de fuerzas entre PRI y PRD en las elecciones de 1991.

Ha de aclararse que la correlación de fuerzas se detecta no sólo porque el PRD haya tenido una votación más alta en relación al resto de los municipios, ni tampoco a partir de una oferta electoral dirigida sobre todo a los campesinos; sino a partir de los resultados electorales que -fuera del padrón electoral- el PRD dijo tener en base al trabajo consensual que habitualmente venían desarrollando y al que se sumó en gran medida, el trabajo de los priistas a los que se defraudó en la consulta a las bases para elegir candidatos a las presidencias municipales. Estos últimos, según las fuentes hemerográficas, fueron los más activos promotores del voto en contra del PRI.

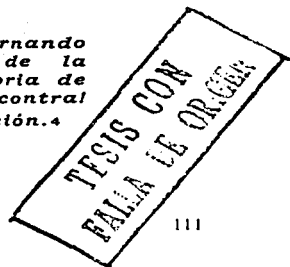
Por lo anterior, en los municipios con marcada preferencia electoral perredista; el PRD exigió el reconocimiento de su triunfo; como fue el caso de Cárdenas y Nacajuca. Así como la anulación de votaciones en Macuspana, Jalpa de Méndez, Centla y Teapa, donde alegaban se había efectuado un gigantesco y evidente fraude electoral.

Pasamos ahora sí, a explicar por municipios lo arriba anotado: Cárdenas: PRI 16 605 votos; PRD 16 165 votos, PAN 162 votos. De un padrón electoral de 71 345 se presentaron a votar 37 206 electores, se anulaban 3 374 votos y el abstencionismo presentado fue el 48.21%.

Si en el municipio de Paraíso sólo se decía que ex-priistas distribuían volantes en contra del PRI, en Cárdenas a manera de oferta electoral que favoreció al PRD, fue un hecho comprobado: y no cientos, sino miles de volantes circulaban en las calles cardenenses con leyendas del siguiente tipo:

-Compañero Priista:-

No permitas la imposición de Fernando Valenzuela ya que fue el tesorero de la administración más corrupta de la historia de Cárdenas recházalo y vota en su contra! Nuestro partido se equivocó en su designación.4



Además de ello, comisarios y delegados del PRI se cambian al PRD argumentando estar hartos de la política del dedazo y que su salida era por falta de democracia interna.

Los resultados hablan de votaciones casi iguales para el PRD y el PRI, sin embargo, posterior de los hechos se habrá de cuestionar la oficialidad de las cifras. Tras los comicios el PRD exige se le reconozca el triunfo de sus candidatos en este municipio.

Macuspana: PRI 13 819 votos; PRD 8 992 votos; PAN 876 votos. De un padrón electoral de 46 256 electores, de los cuales sólo votaron 29 790 y se anularon 5 647 votos. El abstencionismo presentado fue de 35.59%.

¿Qué cuáles fueron las causas del perredismo en Macuspana? ¿Una muy eficiente oferta electoral? no lo creo así, con los pocos recursos del PRD en comparación con los del PRI, le fue imposible tener a su disposición toda la mercadotecnia con la que si contó el PRI. Quizá aquí valga la pena recordar lo expuesto por Miltón Lastra Valencia, en relación al porque el PRD aumentó su fuerza en la entidad.

[. . .] La enorme impopularidad del gobernador Neme Castillo, quien se ha convertido en el mejor promotor del crecimiento de la oposición.

Y lo enunciado por Andrés Manuel López Obrador en torno a lo mismo:

[. . .] Andrés Manuel López Obrador, considera que el crecimiento (del PRD) obedece principalmente a un 'intenso trabajo de organización', aunque no desconoce que 'el gobernador sin duda nos ha dado una ayudaita'.

Coincidencias más, coincidencias menos; dos ex-priistas reconocen que la manera equivocada de un gobierno que hace mayor uso de la coerción que del consenso, lleva a la fractura interna de una institución: la priista.

Cabe aclarar que si se habla de perredismo en Macuspana es porque aquí también hubo impugnación del proceso electoral exigiendo los perredistas la anulación de la votación.

Nacajuca: PRI 7 804 votos; PRD 6 538 votos; PAN 42 votos. De un padrón electoral de 24 203, hubo 17 090 votantes efectivos anulando 2 513 votos. El abstencionismo presentado fue de 29.39% que representa el abstencionismo más bajo de todos los municipios.

Al igual que en Tenosique, en Nacajuca los priistas también manifestaron su inconformidad (ante una consulta a la base muy cuestionada) incendiando el comité municipal del PRI, en protesta por el candidato que impuso su partido para contender por la alcaldía municipal. Así a nivel de oferta electoral el PRD no necesitó trabajar mucho, los propios acontecimientos le estaban dando el material necesario para lograr impactar a la población.

Si bien es cierto, las cifras de los votos hablan de una correlación de fuerzas, los perredistas de Nacajuca impugnaron los resultados, alegando fraude electoral y exigiendo el reconocimiento de triunfo.

Teapa: PRI 5 627 votos; PRD 1 972 votos; PAN 33; con un padrón electoral de 16 796 electores, de los cuales votaron 8 447 y se anularon 673 votos. El abstencionismo presentado fue de 49.71%

No es muy significativo el resultado del padrón electoral en lo referente a Teapa, dado que la correlación de fuerzas entre el PRI y el PRD no aparece reflejada aquí; pero fue de todos conocida la creciente corriente de oposición al PRI a partir de la disidencia sobre todo del priista Juan José Roca Wade; a quien le escamotearon su candidatura a la presidencia municipal por el PRI. Así, tras años de disciplinarse Roca Wade se fastidia y forma el Frente Cívico Teapaneco en protesta por la imposición de Llergo Heredia a la alcaldía. Finalmente Roca Wade sería postulado por el PRD el 30 de agosto de 1991.

El resultado oficial se aleja de la realidad en tanto que en los hechos Roca Wade tenía un enorme arrastre político que demostró en su cierre de campaña con la concentración del pueblo de Teapa apoyándolo masivamente.

Lo mismo que en Centla, Macuspana y Jalpa de Méndez, el PRD pide anulación de las votaciones en Teapa.

Jalpa de Méndez: PRI 7 623 votos; PRD 3 939 votos; PAN 1 750 votos. De un padrón electoral de 24 646 del cual votaron 14 743 electores, siendo anulados 1 197 votos. El abstencionismo presentado fue de 40.18%.

Las causas que motivan la correlación de fuerzas entre PRI y PRD en Jalpa de Méndez, son prácticamente las mismas que los restantes municipios, por lo cual no tiene sentido repetirlas. Lo que si habrá que recalcar es que Jalpa de Méndez junto con el municipio del Centro, fueron los dos únicos lugares donde el PAN tuvo más de 1000 simpatizantes (Centro 1 919; Jalpa de Méndez 1 750). Fuera de ello su votación fue casi inexistente.

1 Este cargo lo ocupa Victor Manuel López Cruz y a su renuncia se convoca a elección interna para ocupar la dirección estatal del PRI, se efectúa en enero de 1991 y contiene: Jesús Madrazo Martínez de Escobar y Carlos Prats Pérez. Tras la elección interna surgen las marchas de pristas protestando porque se decía: el gobernador Neme manipuló el proceso para imponer a su migo Jesús Madrazo. Apparently el problema concluyó con la anulación del proceso citado de parte del CEN del PRI, cuyo dirigente nacional era Luis Donaldo Colosio.

2 Guzmán Armando, op. cit., p. 20

3 Diario "Presente"; 8 de septiembre de 1991; p.p. 2.

4 Diario "La Verdad del Sureste"; Viernes 25 de Octubre de 1991; p. P. 3. Volante

5 Proceso No. 793; op. cit. P. 21

6 proceso No. 77; op. cit. P. 29

C O N C L U S I O N E S

Como pudimos apreciar a lo largo del desarrollo del tema, la oferta electoral que se manejó en los procesos citados (Elecciones Federales y Municipales), más que aclarar al electorado metas, fines políticos y los medios de acciones a emprender para lograr esa meta o fines; lo que se hizo fue encausar como oferta electoral las contradicciones sociales y políticas existentes en el Estado de Tabasco.

La forma de desplegar la oferta electoral con base en coyunturas específicas fue a la manera tradicional, es decir, retomando costumbres, modos de actuar, de pensar, de valorar. Apropiándose de al cultura popular, plasmándola en fotografías, imágenes de televisión, palabras, frases y sonrisas reflejando seguridad o confianza.

Las frases más recurrentes giraron alrededor de una política de puertas abiertas; ataque a la corrupción; solución a las demandas de los servicios del pueblo; necesidad de funcionarios moralmente solventes; puertas abiertas a la participación de los jóvenes y las mujeres; participación dentro de un régimen de derecho; participación democrática; pronunciamientos por los cambios en un clima de paz y tranquilidad; apertura el tratado del libre comercio o rechazo marcado a éste, etc.

En sí a la población tabasqueña casi no le explicaron en la oferta electoral que le vertieron, proyectos de trabajo, prácticamente lo que le dieron fue un listado de sus necesidades básicas. Parecía que los políticos estaban más interesados en construir o afirmar espacios de poder. En este sentido las elecciones en Tabasco se vieron permeadas en un momento dado, más por las contradicciones políticas que por los problemas económicos padecidos por la población. Aunque ello significa que esas demandas económicas de la gente (que amenazaban con

salirse de los cauces tradicionales de gestión a través de las instituciones) no hayan sido reencauzados por intermedio de la gestión partidista; el juego político, de las reglas y normas existentes para estos casos.

Por otra parte fue posible visualizar a través del caso Tabasco la manera en que llegan a ser obsoletos en cierto grado los aparatos de control, cuando no van acompañados del despliegue real de estrategias que contemplen la participación cierta de la sociedad civil. Aquí no tan sólo se actuó autoritariamente sobre el conjunto de la población sino que se empezó a excluir a los políticos profesionales del propio partido en el poder; hecho que posibilitó esos mismos aparatos hegemónicos para denunciar el abuso de los aparatos coercitivos, y el ocultamiento de la crudeza de esa realidad, a través del subsistema de hegemonía encarnado en la prensa oficial y la televisión estatal. Así trascendió que en Tabasco:

[. . .] no sólo se oculta la información objetiva, sino que se distorsiona de manera muy grave. Con excepciones, la prensa tabasqueña está alimentada por el gobierno estatal y sirve a los intereses de sus funcionarios no los del pueblo tabasqueño.1

Por lo anterior no sólo se escuchó en la voz del dirigente nacional del PRD, asimismo en las palabras de los políticos profesionales del PRI, quienes denunciaron cifras millonarias dadas a la prensa por callar las arbitrariedades del ejercicio del poder: en la voz del grupo Democracia; de Roca Wade; de Lastra Valencia; de Salazar Toledano (Secretario del CEN del PRI) y de tantos otros políticos excluidos -por su propio partido a nivel estatal- de la toma de decisiones.

Cabe agregar de acuerdo a lo estudiado, que en la actualidad quien quiera política en México, debe tomar en cuenta la pluralidad de los espacios sociales y los intereses que en ellos se manejan: económicos, políticos e ideológicos.

Un ejemplo de ello son los procesos electorales federales y locales de 1991 en Tabasco, que nos proyectaron una división de preferencias muy marcadas hacia los dos partidos que utilizaron en su oferta electoral algunos de los parámetros ya enunciados (intereses económicos, políticos, ideológicos, etc.): PRI y PRD, organizaciones partidistas que a partir de 1988 se abocarían a la búsqueda de consenso a través de el incremento en el trabajo de base en los diferentes espacios sociales (no es que en Tabasco los políticos priistas no hayan hecho trabajo de base, sino que fue precisamente a los políticos de arraigo popular a los que obstaculizaron).

No obstante no hicieron lo mismo los restantes partidos contendientes en dicho proceso electoral; el PAN si bien es cierto que este partido tiene arraigo y consenso en otros estados del país, en Tabasco apenas si sobrevive, posiblemente debido a dos causas principales:

- 1) Se le asocia con la Iglesia Católica existiendo aquí una enorme proliferación de iglesias protestantes.
- 2) Sus simpatizantes se ubican entre los espacios de mayores posibilidades económicas y no parecen tener vocación para hacer labor partidista en niveles bajos.

Fuera de lo anterior, el problema más grave que enfrentan los diversos partidos no sólo en Tabasco sino en el resto del país, esos votos flotantes devolvieron a una parte de la ciudadanía la confianza e sus instituciones. Y no es únicamente eso, si bien es cierto que hay más gente que vota, aún no se logra confiar en los organismos que cuentan su voto si no existiría la necesidad de hablar de acciones a efectuar en la defensa del voto, en el respeto a la voluntad popular.

Pero volviendo a la masa heterogénea y amplia de abstencionistas; entre las muchas probables respuestas sobre el porqué se abstiene de votar, son dos las respuestas: a) que hay un gran sector de población tabasqueña que ya no confía en los procesos electorales y ve más

efectivo ir a una marcha que votar o formar asociaciones civiles, que aglutinarse en partidos políticos; b) hay espacios sociales que no votan, no porque eligen ejercer su derecho a no votar por quien o quienes no los convencen; sino porque se desconocen lo que son los procesos electorales.

Puede concluirse que es reto real para los partidos políticos el ofrecer una oferta electoral que sea capaz de incluir los diversos espacios sociales y sus expectativas cotidianas, traducidas en programas de trabajo que no se queden en el cerrado espacio de despachos gubernamentales o recintos oficiales de discusión legislativa.

1 *Diario "La Verdad del Sureste", Martes 12 de Noviembre de 1991; p.p. 9. Declaración de Cuauhtémoc Cárdenas en Tabasco.*

ANEXO 2

FECHA: AGOSTO 18 DE 1991

ENTIDAD: TABASCO

TIPO DE ELECCIÓN: ELECCIONES FEDERALES (DIPUTADOS Y SENADORES)

NUM. DE DISTRITO ELECTORAL FEDERAL	NUM. DE DISTRITO ELECTORAL ESTATAL	NUM. DE SECCION ELECTORAL ACTUAL	NUM. DE LA SECCION ELECTORAL FEDERAL	NUM. DE ELECTORES EN LA LISTA NOMINAL FEDERAL	NUM. DE VOTANTES EN LA ELECCION FEDERAL	NUM. DE VOTOS DEL PRI EN LA ELECCION FEDERAL	NUM. DE VOTOS DEL PAN EN LA ELECCION FEDERAL	NUM. DE VOTOS DEL PRD EN LA ELECCION FEDERAL	NUM. DE VOTOS ANULADOS EN LA ELECCION FEDERAL	NUM. DE IMPUGNACIONES EN LA SECCION ELECTORAL	MUNICIPIOS CON TENDENCIA PRIISTA	MUNICIPIOS CON TENDENCIA PERREDISTA	
I	I	Inicia con: 0232 Termina: 0511	280	Absoluta 168045	Absoluta 96305	Absoluta 70209	Absoluta 3617	Absoluta 11313	Absoluta 4856	SOLO SE IMPUGNARON VEINTIDOS CASILLAS EN EL DISTRITO 1 CENTRO	DISTrito I		
				Relativa 94.78%	Relativa 76.92%	Relativa 3.96%	Relativa 12.39%						
II	IV	Inicia con: 0168 Termina: 0231	270	Absoluta 143637	Absoluta 68760	Absoluta 48694	Absoluta 1299	Absoluta 13557	Absoluta 2820			DISTRITO II	DISTRITO III
				Relativa 95.82%	Relativa 73.91%	Relativa 1.97%	Relativa 20.58%						
III	III	Inicia: 0046 Termina: 0167	219	Absoluta 129762	Absoluta 72717	Absoluta 41920	Absoluta 1176	Absoluta 16666	Absoluta 6735			DISTRITO IV	
				Relativa 90.63%	Relativa 63.61%	Relativa 1.78%	Relativa 25.29%						
IV	V	Inicia: 0512 Termina: 0608	201	Absoluta 127054	Absoluta 68100	Absoluta 49317	Absoluta 1054	Absoluta 11997	Absoluta 3044				DISTRITO V
				Relativa 94.46%	Relativa 75.86%	Relativa 1.62%	Relativa 18.45%						
V	VII	Inicia: 0872 Termina: 0953	163	Absoluta 92384	Absoluta 53288	Absoluta 34092	Absoluta 778	Absoluta 9926	Absoluta 5402				
				Relativa 89.74%	Relativa 71.29%	Relativa 1.63%	Relativa 20.76%						
				Absoluta 660882	Absoluta 359170	Absoluta 244232	Absoluta 7924	Absoluta 63459	Absoluta 2857				
					Relativa 93.52%	Relativa 72.71%	Relativa 2.36%	Relativa 18.89%	Relativa 6.80%				

BIBLIOHEMEROGRAFIA

1. BIBLIOGRAFIA

Alcozer, Jorge (Compilador). México. Presente y Futuro. México, D.F., 2da reimpresión, Ediciones de Cultura Popular, 1988; p. 155

Aguilar Camín, Hector, Mayer, Lorenzo: A la sombra de la Revolución Mexicana; Edit. Cal y arena; p. 240

Alonso Jorge, Azis, Alberto; Tamayo Jaime (Coordinadores) El Nuevo Pasado Mexicano. Tomo IV Estado y Sociedad. México, Editorial Patria, 1992 (Universidad de Guadalajara Nueva Imagen, CIESAS); p. 44.

Andérson, Perry: Las antinomias de Antonio Gramsci; Barcelona España 2da Edición, Traducción Lourdes Bassols y J.R. Fraguas, Edit. Fontamara; 1981 (Colección Ensayo Contemporáneo).

Buci-Glucksmann, Christine: Gramsci y el Estado. (Hacia una teoría materialista de la filosofía), México, 4ta edición Edit. S.XXI; 1979 (Biblioteca del Pensamiento Socialista); . 66.

Cadena Susana, Kima-Chang, suárez Susana: Los Chontales ante una nueva expectativa de cambio: El Petróleo. México, Edit. INI; 1988 (Colección número 79 del INI) p. 107.

Córdoba Arnaldo, et al. Ciencia Política, Democracia y Elecciones. México, Edit. UNAM., 1989; p. 12.

Chabod Federico. La idea de Nación. México, Traducción Stella Mastrangelo, Edit. FCE; 1987; p. 189

Duverger, Maurice Sociología de la política. México, 2da Edición, Traducción Antonio Monreal et, al., Edit. Ariel; 1983 (Colección Demos-Biblioteca de Sociología).

Fernández Christlieb, Paulina; Rodríguez Araujo, Octavio. Elecciones y partidos en México. México. Ediciones El Caballito 1986. p.p. 14 y 15.

Gramsci, Antonio: Escritores Políticos (1917-1933); México3ra. Edición. Traducción Raúl Crisafio, Edit. S. XXI; 1987 (Colección Cuadernos de Pasado y Presente No. 54); p. 93.

Gramsci, Antonio. Antología. México 9ª Edición selección Traducción y Notas de Manuel Sacristán; Edit. S. XXI; 1986 (Colección Biblioteca del Pensamiento Socialista); p. 489.

Kaplan, Marcos: Aspectos del Estado en América Latina. México, D.F. Edit. UNAM; 1985 (Colección Serie G: Estudio doctrinales número 53); p. 17.

Kosik, Karel: Dialéctica de lo Concreto. México, Traducción Adolfo Sánchez Vázquez, Edit. Grijalbo; 1975 (Colección nuestro tiempo) p. 490.

Robotnikof, Nora: Max Weber: Desencanto, Política y Democracia. México D.F.; Edit. UNAM; 1989 (Colección Filosofía Contemporánea); p. 176.

Taxier, Jacques. Gramsci, Teórico de las superestructuras. México 2da Reimpresión, Traducción José Fernández Valencia; Ediciones de Cultura Popular; 1985 (Colección el libro popular); p.17.

Weber, Max. Economía v Sociedad. México 7ª reimpresión, Edit. FCE; p. 284

Weber, Max. El Político y el Científico. México 2ª reimpresión, Traducción Rubio Llórete, Edit. Alianza; 1991 (Colección El Libro de Bolsillo); p. 92.

Weber, Max. Ética protestante v el Espíritu del Capitalismo. México Editorial Diez; p.p. 240-251.

Valencia Reyes, Héctor, et al. SPIUJAT (Sindicato de trabajadores e Investigadores de al Unversidad Juárez Autónoma de Tabasco) Villahermosa, tabasco, Edit. SPIUJAT, 1992; p. 17.

2. HEMEROGRAFIA

Anónimo. "Arrecia la embestida del PRI contra Alianza de la oposición". En Proceso, semanario de información y análisis. México, D.F., año11, número 591, 29 de Febrero de 1988; p. 29.

Anónimo. "Pasó la escaramuza verbal y Heberto y Cuauhtémoc hablan de Alianzas". En Proceso 585, P. 28.

Anónimo. "Todos los candidatos de oposición denunciaron cierre de medios de difusión, bloqueos de caminos y asedio policial" en Proceso, semanario de información y análisis, México, D.F., año 1. Número 585, 18 de enero de 1988; p. 13.

Anónimo. "Los periodistas, en la inseguridad; saldo trágico en el sexenio". en Proceso 585, P. 30.

Anónimo. "Rehabilitación de infraestructura del sector pesquero en territorio estatal". En Presente Diario del Sureste, Villahermosa, Tabasco, año XXXIII, número 11 358, Miércoles 29 de Mayo de 1991; p. 12.

Anónimo. "En Corto" en Tabasco Hoy, Villahermosa, Tabasco., año número Domingo 4 de Agosto de 1991., p. 13.

Anónimo. "Tumbando Caña" en La Verdad del Sureste, Año I número 175, Jueves 17 de Octubre de 1991; p. 5.

Anónimo. "El PRI esta cada vez más cerca de los intereses del Pueblo: MGO". en Presente Diario del Sureste, Villahermosa, Tabasco, año XXXIII número 11 423, Viernes 2 de Agosto de 1991; p. 4.

Proceso, Seminario de Información y Análisis, México, D.F., año 11, número 17, 29 de Agosto de 1988; p. 16.

José, Chable; Guzmán Armando et. al.."El Fraude electoral enardeció a las bases. Padrones de muertos y rasuradores pretendieron la mecha. Se autoaniquila el PRI si se democratiza". en La Verdad del Sureste, Año I número 125, Miércoles 28 de Agosto de 1991; p.p. 3 y 7.

de Ygartua y Monte Verde, Emilio. "Necesario cambiar las formas de hacer política. Roberto Madrazo Pintado". en Presente Diario del Sureste, Villahermosa, Tabasco., Año XXXIII, número 11 397, Domingo 7 de Julio de 1991; p. 3.

de La C. González, José. "El cuatro de junio inicia la campaña de Madrazo Pintado". en Novedades Tabasco, Año, número. Del mes de mayo de 1991.

Federación de Estudiantes de Guadalajara. "Desplegado". en Proceso, Seminario, de Información y Análisis, México, D.F., año 11, número 612, 25 de Julio de 1988; p. 3.

Gómez González, Mario. "Divisas por 46 mil 779 millones". en Presente Diario del Sureste. Villahermosa, Tabasco., año XXXIII, número 11 333, sábado 4 de Mayo de 1991; p.p. 1 y 10.

Gómez González, Mario. "Cancelan Programas Dirigidos al campo, por recorte Presupuestal". en Presente Diario del Sureste. Villahermosa, Tabasco., año XXXIII, número 11 429, Jueves 8 de Agosto de 1991; p. 3.

Guzmán, Armando. "Ni los propios priistas tabasqueños están dispuestos ya a defender a Salvador Neme". En Proceso Seminario de Información y Análisis. México, D.F., año 11 número 93, 13 de Enero de 1991; p.p. 19 y 20.

Guzmán, Armando. "Burla el Gobierno estatal la voluntad de los priistas. Anuncian plantones y huelgas de hambre en Villahermosa". En La Verdad del Sureste. Año 1, número 126, Jueves 29 de agosto de 1991; p. 3.

Gómez, Azarias. "Ni con recursos de PRONASOL ganará el PRI: Cuauhtémoc Cárdenas". En La verdad del Sureste. año 1 número 176. Viernes 18 de Octubre de 1991; p. 8.

González Suárez, Abel. "Borran las pintadas del PRD con la ley en la mano". En Tabasco Hoy. Año, número, Miércoles 24 de Julio de 1991; p. 39.

H. Alvarez, Luis, Vicencio Tovar, Abel. "¿Anticipos de las elecciones Federales". Desplegado. En Proceso, Semanario de Información y Análisis. México, D.F., año 11, número 575, 9 de Noviembre de 1987; p. 3

Honajosa, Oscar. "Salinas y De la Madrid. Ideas semejantes, expresiones repetidas, actos similares. El candidato en las huellas del Presidente". En Proceso 575. Op. cit.

Hernández B.F. "Tiro de Esquina". En Rumbo Nuevo. Villahermosa, Tabasco., año 48, número 9 217, Domingo 20 de Octubre de 1991; p. 14.

Hernández, Silva. "Ya no hay dedazo en el PRI. Carlos Elias Dagdug". En Tabasco Hoy. Año, número, Sábado 27 de Abril de 1991; p. 6.

Hernández r., Silvia. "El pueblo esta cansado de políticos priistas, sólo nos llaman cuando necesitan al voto Minerva Pérez Pérez". En Diario Tabasco Hoy. Año, número, Jueves 4 de Abril de 1991; p. 21.

Hernández, Veronica. "El PRI no tiene remedio y al gente lo abandona en masa: López Obrador", en La Verdad del Sureste, año 1, número 165, Lunes 7 de Octubre de 1991; p. 7.

Hernández, Silvia. "Vengo a ofrecer mi experiencia para servir a Tabasco: Gurría" En Tabasco Hoy. , año, número, Viernes 10 de Mayo de 1991; p. 9.

Jiménez, Patricia. "Desertan del PRI Santiago Morales Custodio y 23 dirigentes naturales". En La Verdad del Sureste, Villahermosa, Tabasco, número 160, Miércoles 2 de Octubre de 1991; p. 3.

Lomnitz, Larisa, et. al."El fondo de la forma. La campaña Presidencial del PRI". En Nueva Antología. Revista de Ciencias sociales de la UNAM, México D.F. Volumen XI, número 38, Octubre de 1990; p. 64.

Landeros, Alejandro. "El PFCRN importante fuerza política: Moreno Hernández". En Tabasco Hoy. Año, número, lunes 1 de Julio de 1991; p. 38.

Monsiváis, Carlos. "Un día en la campaña de "Maquio": tiene más le gobierno cuando empobrece que la oposición cuando crece". En Proceso. Número 585. p. 17.

Montiel Herrera, Oscar. "Asamblea Electoral Municipal del PRD". El Presente Diario del Sureste. Villahermosa Tabasco, año XXXIII, número 11 321, Domingo 21 de Abril de 1991; p. 6.

Mejía Ruíz, Cesar. "El PRI tiene en el Estado 415 mil Militantes registrados". En Presente. Diario del Sureste. Villahermosa, Tabasco, año XXXIII, número 11 321, Domingo 21 de Abril de 1991; p. 6.

Méndez, Burgos, E..."Entre Márgenes..." En Rumbo Nuevo. Villahermosa, Tabasco, año 48, número 9 219, Martes 22 de Octubre de 1991; p.p. 1 y 10.

Méndez, Burgos, E. "Entre Márgenes." En Rumbo Nuevo. Villahermosa, Tabasco, año 48, número 9 240, Miércoles 13 de Noviembre de 1991; p. 22.

Mejía Ruíz, Cesar. "Profundizar en Nuestras Raíces para enfrentar la Modernidad. Roberto Madrazo Pintado". en Presente Diario del Sureste. Villahermosa, Tabasco, año XXIII, número 11 411; Domingo 21 de Julio de 1991, p. 5.

Notas en Cuaderno de Trabajo del Diario la Verdad del Sureste, año 1., número 127, Viernes 30 de Agosto de 1991; p. 1.

Ochoa, Jaqueline. "La campaña del PRI o la vocación sistemática a ser marginal". En El cotidiano: Revista bimestral, publicada por la Universidad autónoma Metropolitana. México, D.F., año 5, número 25, Sept-Octubre de 1988; p. 56.

Padilla, Cobos, Emilio. "Privatización de los servicios públicos. En Ciudades: Revistas, trimestral de la Red Nacional de Investigación Urbana. México, D.F., año 3, número 9, Enero-Marzo de 1991; p. 2.

Padilla H. Juan. "Novedades Políticas2. En novedades de Tabasco. Año, número, Viernes 16 de Agosto de 1991.

Pericles..."...Y el Priista aquiles Tranzo Casillas alzó la voz para decir: Ganamos limpio". En La Verdad del Sureste. Villahermosa, Tabasco., año 1, número 164, Domingo 6 de Octubre de 1991; p. 5.

Pérez, Primo. "Comicios tranquilos y limpios prevén los legisladores locales del PPS y FCRN". En La Verdad del Sureste. Año 1, número 195, Miércoles 6 de Noviembre de 1991; p. 3.

Padilla Herrera, J. José. "Novedades Políticas". En Novedades de Tabasco. Año, número, Viernes 26 de Julio de 1991; p. A2.

Padilla Herrera Juan J. "Novedades Políticas" En Novedades de Tabasco. Año, número, Viernes 2 de Agosto de 1991; p. A2.

Pérez Luciano; Pedro. "Gladys Ethel Cano procura el voto repartiendo cubetas en Tacotalpa2. En Tabasco Hoy. Año, número, viernes 26 de Junio de 1991; p. 9.

PP K RIO. "Aquí, entre nos!..." En Presente Diario del Sureste. Villahermosa, Tabasco., año XXXIII, número, 8 de Septiembre de 1991; p. 2.

Ruiz Gallegos, Rafael. "La respuesta popular en el municipio del Centro, positiva, M. Suárez H.". En Rumbo Nuevo. Villahermosa, Tabasco., año 48, número 9 207, Jueves 10 de Octubre de 1991; p. 3.

Ruiz Gallegos, Rafael. "A dos semanas van 86 localidades" En Rumbo Nuevo. Villahermosa, Tabasco., año 48, número 9 198, Martes 1 de Octubre de 1991; p. 14.

Uribe García, Francisco. "Mil Millones de apoyo a la Ganadería, SARH". En Presente Diario del Sureste. Villahermosa, Tabasco., año XXXIII, número 11 356, Lunes 28 de Mayo de 1991; p.p. 1 y 10.